

Ejemplar
Extraordinario
31 DE DICIEMBRE DE 1971

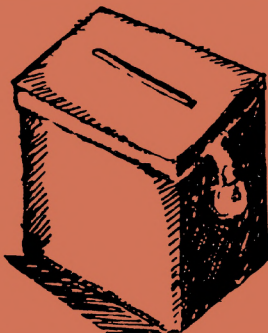
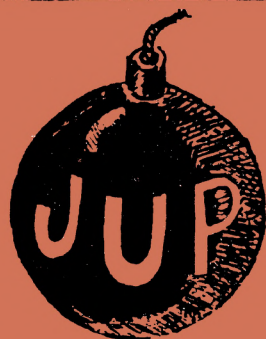
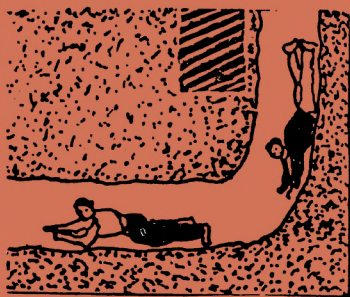
QUESTION



TODO
EL AÑO



ESCUADRON



MINI INFORMES

- 1 — José Artigas: enfoque 71.
- 2 — Seregni: hombre e ideario.
- 3 — La "rosca" de la oligarquía.
- 4 — ¿Qué es el 26M?
- 5 — Las ilegalidades de Pacheco.
- 6 — ¿Qué es el Frente Amplio?
- 7 — Presos políticos y cárceles.
- 8 — Las víctimas de la dictadura.
- 9 — El aparato represivo.
- 10 — La JUP: fascismo criollo.

**LOS MINI INFORMES NO APARECEN DURANTE EL
MES DE ENERO. LA SERIE SE CONTINUA PUBLICANDO A
PARTIR DEL VIERNES 4 DE FEBRERO DE 1972.**

CUESTIÓN

AÑO I — N° 11

31 de diciembre de 1971

Montevideo.

"No es mi ánimo derramar la sangre preciosa de los americanos, pero las circunstancias nos han estrechado de tal modo que debemos hacer respetar nuestra justicia si deseamos que ella triunfe".

José Artigas
15 de enero de 1815

Revista quincenal publicada por APORTES — Cuadernos de información política y económica.

Redactor Responsable:
AGUSTIN ANTUNEZ

Administración y
Redacción:

Misiones 1290
Teléf.: 98-68-59
Montevideo

Precio del ejemplar: \$ 100
Precio sujeto a modificación de acuerdo a la ley N° 13720 del 16-XII-68 (COPRIN).

CUESTION autoriza la libre reproducción de sus artículos y documentos.

Impreso en COOBRE. —
Galicia 1525. Montevideo.

No habrá diálogo con los enemigos del pueblo	2
1971: el arriba nervioso y el abajo que se mueve	5
Seregni, el amigo	9
El 26M y lo nacional	14
Comités de base: lo que vendrá	16
Erro: la misma pelea, el mismo pueblo, los mismos enemigos	19
Alba Roballo: Pregón sigue la lucha	24
Sassano: el militante, el compañero, el hombre	26
Brasil ya interviene el Uruguay	28
Elecciones: antes también había cosas feas	31
La crisis al desnudo	33
16 años de lucha en el medio rural	35
La defensa de Paysandú	39
Humor	45
Un sueño sin derramamiento de sangre ...	47



No habrá diálogo con los enemigos de la patria

El año que termina marcó un claro acentuamiento del proceso operado en el país en los últimos años aunque fue a partir de 1968 que se expresó descarnadamente tanto en lo económico como en lo político.

Paralelamente con el agravamiento de la situación económica, hecho absolutamente previsible por cuanto no se rozaron siquiera los factores profundos de la crisis, se acentuó la represión en todas sus formas aventando los restos de una democracia agonizante, de la que sólo ha quedado una hipócrita estructura formal.

Un Poder Ejecutivo dictatorial, expresión de la minoría de empresarios, latifundistas y banqueros que controlan los resortes del poder económico, avasalló reiteradamente a los poderes Legislativo y Judicial, desconociendo sus decisiones y entrando reiteradamente en colisión con ambos.

El proceso, irreversible, tuvo como contrapartida, una adecuación de los sectores populares a las nuevas condiciones, que se manifestó en diversas formas de lucha. La resistencia a la política represiva y hambreadora del régimen, agudizó las tensiones sociales, al punto de que los propios voceros del gobierno han expresado reiteradamente que el país vive una situación de guerra.

Si bien el régimen ha logrado ir imponiendo sus objetivos, en algunos casos tuvo que retroceder o diferir la aplicación de los mismos. Pero una cosa ha quedado clara y es que se acabó el tiempo de la impunidad; que hay un pueblo dispuesto a la lucha, que ya tiene su larga lista de mártires caídos por la libertad y la justicia como hechos concretos, no meras abstracciones y que cada vez más ha comprendido que sin cambios profundos, sin un desplazamiento de la minoría dueña

del país y su riqueza no habrá justicia ni libertad ni mucho menos paz.

La coyuntura electoral trajo aparejado un fenómeno político de fecundas proyecciones que fue la formación del Frente Amplio y dentro de éste el empuje orgánico, militante y conciente, de los Comités de Base, que nuclearon a vastos sectores, liquidando con su dinámica todo dirigentismo y forjando en la lucha cotidiana, una real unidad.

Nuevas y poderosas fuerzas surgieron en este contexto modificando sustancialmente, no sólo cuantitativamente sino cualitativamente, la composición de las fuerzas populares.

El Frente Amplio y sus Comités de Base, se constituyeron en un hecho político que trasciende por lejos la instancia electoral. Instancia que pese a ofrecer limitaciones insuperables, sirvió para forjar un poderoso movimiento en que las bases han sido y siguen siendo protagonistas principales, firmes en su puesto antes y al otro día de un resultado electoral que no le dio el triunfo en las cifras y del que se esperaba más.

Pero además, esa instancia electoral sirvió para demostrar fehacientemente hasta qué punto la minoría dominante que dice practicar, defender las normas y el estilo de la democracia, viola descaradamente sus propias leyes de juego, cuando sospecha que el resultado de las mismas puede serle adverso.

Nunca el país conoció elecciones tan sucias. Prueba de ello es que a toda la escalada de violencia desatada contra el Frente Amplio y sus militantes, se sumó un claro propósito del gobierno de maniobrar con las cifras en perjuicio de un candidato de extracción oligárquica.

Surge inequívocamente y ello ha quedado muy claro para cualquier militante, cuál habría sido la actitud del gobierno si los resultados electorales le hubieran dado la victoria al Frente Amplio.

Nada se ha perdido pues y mucho se ha ganado al cabo del proceso electoral, en la medida en que ni los militantes ni los dirigentes del F. A. se alinearon en él sin tampoco minimizarlo y lo vieron como una nueva instancia en el proceso.

En el plano económico, el año que termina demostró el fracaso de la tentativa de estabilización, la pauperización creciente y acelerada del nivel de vida de los sectores medios y obreros, el estancamiento y/o retroceso de la producción y un abultado crecimiento de la deuda externa.

En el mes de abril se produce una devaluación disfrazada, con la modificación parcial en los tipos de cambio, artificialmente mantenido como bandera propagandística por el gobierno.

Toda la política económica, aparte de su sujeción a directivas foráneas, estuvo encaminada a dar una apariencia de una normalidad inexistente, con vistas a las elecciones.

Lo ocurrido en el mercado paralelo de cambios al día siguiente de las elecciones, el cierre del mismo y las nuevas modificaciones decididas por el gobierno han comenzado a mostrar una realidad que se irá agravando en los meses siguientes.

Simultáneamente se ha producido el encarecimiento vertiginoso de todos los artículos, incluidos los de primera necesidad, y la (sigue a la vuelta)

No habrá diálogo...

(Viene de la pág. anterior)

especulación y el ocultamiento de mercaderías campean libremente. Mientras los grandes responsables actúan impunemente desde las sombras (o el gobierno), éste publicita el confinamiento de algún funcionario bancario, o de un carnicero o almacenero minorista e incluso algún cambista sin "padrinos" intentando hacer creer que mide a todos con la misma vara.

Un proceso inflacionario que seguramente superará las previsiones más pesimistas se ha desencadenado ya y se hará sentir con mayor intensidad en 1972.

A su vez la crisis del imperio reflejada en la devaluación del dólar en un 8,55 por ciento, si bien puede favorecer al país en lo que tiene relación con su deuda externa, aumentará empero nuestras dificultades.

Así como los ricos trasladan sobre los pobres las consecuencias de la crisis, así también los países poderosos procurarán hacerlo con los débiles.

Toda esta realidad económica, de la que apenas hemos señalado los rasgos fundamentales, determina a su vez una realidad política.

1971 mostró mayor represión en todos los niveles, avasallando toda norma constitucional y todos los derechos individuales. Miles de ciudadanos han sido injustamente encarcelados y los militantes y luchadores que son absueltos por la justicia al no existir causas para su procesamiento, o que han cumplido la condena impuesta, fueron confinados en cuarteles o en el campo de concentración de Punta de Rieles.

Los sectores de las Fuerzas Armadas que se hicieron cargo, por decisión del gobierno, de la lucha antirevolucionaria, desplazando del control de la misma a la Policía, lejos de sig-

nificar una garantía de respeto a la persona humana, han mostrado también que se avienen al papel de defensores de un régimen injusto y corrompido, y han incurrido en torturas y toda forma de violencia contra los detenidos.

La clausura de diarios en forma definitiva, ejemplos de Ya y La Idea, los decretos restrictivos de la libertad de expresión, aprobados por el Ejecutivo en los últimos días indican que la escalada fascista irá en aumento.

La caída de la Interventora en Secundaria fruto de una lucha sin pausas, no ha erradicado las intenciones intervencionistas del régimen respecto a la enseñanza previéndose la posibilidad de que en 1972 se intente liquidar lo que resta de la autonomía universitaria y reemprender una campaña persecutoria y macartista en secundaria.

La irrupción de la JUP como fuerza de choque de la oligarquía, con el claro apoyo de las altas esferas y de la policía, ha introducido un nuevo elemento de violencia.

Todo indica que 1972 será un año de lucha aun más dura que la de los años anteriores.

Pero la coyuntura enfrenta al pueblo en mejores condiciones para librar exitosamente las mismas. La movilización popular instrumentada a través del Frente Amplio y sus comités, los ejemplos de las luchas sindicales y estudiantiles que lograron algunos éxitos parciales merced a la adecuación de los métodos de lucha a la nueva realidad, han pautado un camino.

Ninguna solución puede esperarse del diálogo con los enemigos de la patria.

Sólo la unidad popular, combativa y decidida a la liberación de la patria, tiene sentido en estas circunstancias.



1971

el arriba nervioso y el abajo que se mueve

Lo que sigue es una apretada reseña de los hechos más relevantes procesados a lo largo del año 1971, claro que sólo los que censores de la dictadura permiten informar: signos de la época.

El año comenzó con un sorpresivo decreto del Poder Ejecutivo, derogando una decisión anterior que había prohibido siete palabras del diccionario. Movimiento de Liberación Nacional, Tupamaros, guerrilleros, células, etc., ya eran otra vez nombrables. El gobierno procuraba mejorar su imagen y trataba de hacer volver a nuestras playas a los turistas porteños que antes había corrido con su alarma sobre el "verano caliente" que, los hechos demostraron, sólo evistió en los titulares de la llamada "prensa grande". Los diarios argentinos, enojados por la censura y las

periódicas requisas, habían decidido no enviar más sus ejemplares a Montevideo. El régimen levantó ese tipo de censura, buscando que la prensa argentina volviera a nuestro país, y de esa forma contribuir a estimular el ingreso de turistas de Argentina.

La prensa nacional retomó tímidamente el vocabulario anterior, pero algunos diarios prefirieron seguir auto-censurados. Por esos días, algunos órganos de prensa publicaron la proclama cuya difusión exigiera el Movimiento de Liberación Nacional (MLN-Tupamaros) para la liberación de uno de sus dos cautivos. Sin embargo, aquellos diarios y radios que más habían apelado a los sentimientos humanos, pidiendo a los secuestradores que dejaran en libertad al funcionario norteamericano Claude Fly y

Este año 1971 que termina, estuvo signado por la violencia de arriba y las luchas del pueblo por su liberación. Como nunca, el régimen gobernante puso al desnudo la farsa de la "democracia representativa", aplicando a su antojo las medidas prontas de seguridad, encarcelando sin orden judicial, hacinando orientales en los cuarteles, deteniendo ciudadanos por más de 24 horas (a veces hasta una semana) sin someterlos a la justicia, clausurando publicaciones mediante caprichosos decreto, desconociendo las decisiones de los poderes Legislativo y Judicial.

Uruguay marchaba, a pasos agigantados, a compartir el destino común de la patria grande que es América Latina. Hacía rato que había dejado ya de ser la "Suiza de América". 1971 alboreó con muertos, con militantes sindicales encarcelados, con la prensa censurada, con torturados, con pobreza y rabia en el pueblo y con miedo y odio en la clase gobernante.

al cónsulo brasileño Aloysio Dias Gomide, se negaron a publicar la proclama tupamara, a pesar de estar tácitamente autorizados a hacerlo por el gobierno, al haber levantado el decreto.

JACKSON EN MANOS DEL M.L.N.

El día 8 de enero un nuevo suceso conmueve a la población: Geoffrey Jackson (55 años), embajador de Gran Bretaña en el Uruguay, es secuestrado por los tupamaros mientras viajaba a las 9.45 de la mañana en su automóvil —con varios guardaespaldas— en la intersección de Buenos Aires y Alzaibar, en pleno centro bancario de la ciudad. Según la prensa, el comando actuó sincronizadamente y con precisión matemática.

ALLANAN LOS TEMPLOS

El 13 de enero, en la parroquia del Cordón, comenzaba la huelga de hambre de varios trabajadores de los diarios **BP Color** y **Vea**, al decretar un sorpresivo lock-out la Empresa Editora Juan XXIII, que aducía imposibilidad de pagar los sueldos. Más adelante, los trabajadores documentarían que la empresa tenía ingresos millonarios, pero que una singular administración de esos fondos, hacía desaparecer los dineros como por arte de magia.

En plena época represiva, fuerzas policiales allanaron en la tarde del sábado 16 de enero la parroquia de Nuestra Señora de Lourdes, donde dijeron haber encontrado una bayoneta y otros supuestos implementos "guerrilleros". La "prensa grande" aprovechó el episodio para atacar a la iglesia progresista, pero al final no pasó nada.

El lunes 18, otras tres iglesias son allanadas. También los curas comienzan a ser sospechosos.

SIN GARANTIAS: EL REGISTRO

Por esos días está en vigencia la famosa **suspensión de las garantías individuales**. Varios detenidos —entre ellos Carlos Amir, María Elida Topolansky y Teresa Labrocca Rabellino— pasan varios días incomunicados.

El miércoles 27, aquel inefable ministro del Interior, Santiago De Brum Carbajal, se reúne con el sub-secretario, coronel Carlos Vigorito, varios jefarcas policiales y los jefes de policía de todo el país, para planificar y lanzar un vasto operativo contra el MLN y encontrar a los extranjeros detenidos (a esa altura eran Fly, Dias Gomide y Jackson). Según la prensa de la época, en la reunión se habla de coordinar el **registro de vecindad**, anunciado anteriormente por Piran ante la comisión permanente de la Asamblea General.

Como parte, de ese operativo, en la mañana del viernes 29 es allanado el Hospital de Clínicas. Se tenían sospechas que los tres secuestrados estarían ocultos allí. La sospecha resultó absurda, pero las fuerzas invasoras siguieron causando graves perjuicios al hospital y sus internados. Todas las salas quirúrgicas quedaron in-

habilitadas, desapareció instrumental, fueron requisados libros, cintas magnetofónicas, etc. Era la segunda vez que se cometía un atentado de este tipo contra el Clínicas en escaso tiempo.

NO A LA CRUZ ROJA

El 3 de febrero fue allanada la casa del profesor Ricardo Vilaró, secretario general de la Federación Nacional de Profesores de enseñanza Secundaria. Los funcionarios policiales intervinientes, al no encontrar allí a Vilaró, tomaron de rehenes a sus familiares: "hasta que no aparezca el hombre ustedes quedarán presos aquí". Enterado el requerido, se presentó voluntariamente en su casa y fue conducido a Jefatura junto con el Prof. Manuel Pose dirigente de la G.P.M. que se hallaba de visita en la casa. Sólo entonces se liberó a sus familiares. El delito de Vilaró y Pose: tener militancia sindical.

En los primeros días de febrero, un cable telegráfico procedente de Ginebra hablaba de una realidad indignante en nuestro país. La Cruz Roja Internacional, que había visitado 1.200 presos políticos de 12 países, interesados por las condiciones en que se les mantenía encarcelados, se quejaba de que habían tenido dificultades en dos países latinoamericanos para cumplir sus funciones: los gobiernos de Brasil y Uruguay se negaron a permitir el ingreso de los delegados de la Cruz Roja. Pero ya el mundo sabía que los cuarteles del Uruguay se habían convertido en cárceles de los orientales.

El jueves 4 de febrero, el ministro De Brum Carbajal citó a una "explosiva" conferencia de prensa, anunciando que "esta conferencia tendrá un nuevo estilo, de acuerdo a la estrategia que hemos establecido...". El nuevo estilo consistió en no permitir que los periodistas formularan preguntas. De Brum presentó los documentos incautados en un procedimiento policial, y en los que se detallaba un denominado "Plan Ñandú", que —aparentemente— había sido planeado por las Fuerzas Armadas Revolucionarias Orientales (FARO). Se hablaba de atentados, acciones en el interior del país, voladuras de puentes, que,

a pesar de las preocupaciones de De Brum nunca se llevaron a cabo. Un dato curioso: el documento mostrado a la prensa por la policía, tenía en uno de sus ángulos la leyenda "El guevo sonriente".

El domingo 7, la policía invade la Catedral, a pesar de la oposición de las autoridades eclesiásticas, y desalojan a los concurrentes. Los representantes de las Comunidades Cristianas pretendieron realizar un acto pacífico, en solidaridad con los trabajadores de la Editorial Juan XXIII ("BP Color" y "Vea") que estaban en conflicto y tenían a sus compañeros en huelga de hambre. En la oportunidad, es detenido el periodista Guillermo Chifflet, y confinado en la Jefatura de Policía. Lo liberan 48 horas después sin darle ninguna explicación.

El miércoles 10 finaliza el conflicto en Juan XXIII con el triunfo de los trabajadores. "No nos gusta hacer demagogia sindical, de modo que no podemos hablar de victoria —señalan los dirigentes gremiales de la empresa— pero esto constituye el principio del triunfo".

El viernes 12 se cumplía un año de la intervención gubernamental en Enseñanza Secundaria. El saldo hasta ese momento: -80 profesores y 50 estudiantes sancionados. Además, jovencitos apaleados, perseguidos, encarcelados.

AHORA LOS JUECES MILITARES

En la quincena de febrero, la Suprema Corte de Justicia decide la inconstitucionalidad de la solicitud formulada por la justicia militar para someter a su jurisdicción a dos seminaristas procesados —un año antes— por la justicia ordinaria, imputándoseles el haber colaborado con el MLN. Los seminaristas habrían solicitado a un cadete un plano de una base aérea militar.

Por cuatro votos en cinco, la Suprema Corte tuvo en cuenta el informe "in voce" del doctor Carlos Martínez Moreno. En su intervención —que culminó con una ovación—, el abogado había dicho: "Las garantías que ofrece la justicia ordinaria, con su estructura independiente y su contenido imparcial, no puede ofrecerlas una justicia que, como la

militar, funciona en la órbita del Poder Ejecutivo”.

Por esos días ocurren dos nuevos atentados contra la libertad de información. Es encarcelado Alfonso Fernández Cabrelli, director de la editorial “Grito de Asencio”, sin que —ni aún después de su liberación— se conozcan los motivos de la acción policial. Por su parte, la Comisión Permanente dejaba sin efecto el decreto del Poder Ejecutivo, del 16 de febrero, clausurando al diario “YA”. Luego se vería la inutilidad de esa acción parlamentaria, nuevamente desconocida por el Ejecutivo. “YA” había transcritto la información de una revista argentina —de libre circulación en el Uruguay— anunciando una nueva devaluación.

FLY LIBERADO POR EL M.L.N.

El lunes primero de marzo, la Comisión Permanente rechaza el pedido del Poder Ejecutivo para reimplantar, por un plazo aun mayor, la suspensión de las garantías individuales. El oscuro periodo había pasado dejando una triste secuela. De Brum Carbajal había sostenido ante la Comisión Permanente que la no suspensión de las garantías reduciría en un 90 por ciento la eficacia antisubversiva de la policía. Sin embargo, por esos días es liberado el norteamericano Claude Fly, que no había podido ser localizado por las fuerzas de la represión.

También el 1º de marzo se reinician las clases en Secundaria, bajo la batuta de la tristemente célebre Interventora.

En los primeros días del mes, una comisión policial detiene en

el balneario Solymar al militante sindical Gerarado Gatti, junto con su compañera. Conducidos a Montevideo, a dependencias de la Jefatura, los funcionarios intervinientes dejan abandonados en el balneario a los tres hijos de la pareja, de 12, 11 y 3 años de edad. No hay acusación contra Gatti, pero igualmente el Ejecutivo —usando y abusando de las medidas de seguridad— lo confina en un cuartel, del que recién saldría en la noche del 15 de diciembre.

PRESOS DENUNCIAN AL REGIMEN

El Comité de Familiares de los Presos Políticos denuncia las malas condiciones a que están sometidos los presos en los cuarteles. En el CGIOR, incluso, se denuncian malos tratos. Se acusa al coronel Alonso Gallardo de haber incitado a la tropa contra los prisioneros al grito de “pegue, pegue, pinche, pinche”. Mala comida, condiciones de hacinamiento, malos tratos, prohibición de las visitas, es el pan de cada día. La Cruz Roja Internacional es impedida de comprobar las denuncias.

El 10 de marzo es secuestrado el doctor Guido Berro Oribe, Fiscal de Corte y Procurador General de la Nación. Posteriormente el comando “Carlos López” del Movimiento de Liberación Nacional (Tupamaros) se responsabiliza de la acción, al tiempo que un comunicado de la organización clandestina señalaba que el raptado estaba “siendo interrogado por el Tribunal del Pueblo sobre serias irregularidades producidas durante su actuación como Fiscal de Corte”. Poco después fue liberado.

EL FRENTE AMPLIO

En la noche del 26 de marzo, blancos colorados, marxistas, católicos, independientes, integrantes de una flamante coalición de fuerzas progresistas, realizaba, en la explanada municipal, un mitin multitudinario. Era el nacimiento, público, orgánico, del Frente Amplio. Esa noche la oligarquía durmió asustada, y al día siguiente inició una orquestada campaña de mentiras y calumnias contra el Frente.

Por esos días nació —para sumarse a la gran correntada frenteamplista— el **Movimiento de Independientes 26 de Marzo**. En pocos meses creció arrolladoramente, transformándose en uno de los baluartes de la agrupación popular. No presentó candidatos a las elecciones, expresando: “llegamos al Frente a ocupara un puesto en la lucha, el que sea, sin aspirar a puestos políticos”.

Mientras tanto, desde Bella Unión, se iniciaba una nueva marcha de los **peludos** de la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas (UTAA), pidiendo tierras para trabajar, créditos, libertad para nueve compañeros presos.

PROHIBICION Y CARCEL EN LA ISLA

El 14 de abril —terminado ya un verano sin turistas porteños— el Poder Ejecutivo reimplantó, con algunas variantes, el decreto prohibiendo la divulgación de noticias o comentarios sobre “grupos delictivos”. La censura de prensa fue una de las constantes durante 1971.

Mientras tanto, De Brum Car-



bajal insitía en la necesidad de reacondicionar la Isla de Flores para trasladar allí al centenar y medio de tupamaros presos en Punta Carretas y cárcel de mujeres, o por lo menos a algunos de ellos.

Entre el domingo 18 y el martes 20 de abril, la bandera del gremio textil de Juan Lacaze estuvo a media asta y 1.200 trabajadores detuvieron su actividad en homenaje al dirigente obrero Luis Correa.

LA INTERVENTORA

A mediados del año recrudece la violencia en Enseñanza Secundaria, bajo la dirección de la Interventora. Comienzan a ser frecuentes los atentados de la denominada "Juventud Uruguaya de Pie" (JUP) y el liceo Bauzá parece haberse convertido en el bastión de la naciente organización fascista. El comisario Lucas —jefe de uno de los departamentos de la Dirección de Información e Inteligencia— ataca, al frente de varios hombres, el liceo de Colón. Varios niños reciben heridas y el comisario Lucas es procesado por la justicia.

El 3 de junio el brigadier Danilo Sena sustituye a De Brum Carbajal al frente del ministerio del Interior. Uno de sus primeros actos como ministro es ir a saludar al procesado Lucas.

VIOLENCIA FASCISTA: LOS PITUCOS

También a mediados del año comienza a recrudecer la violencia de metralletas, persecuciones de todo tipo, son perpetrados contra militantes sindicales y estudianticia fascista. Atentados, disparos les. El 21 de julio Montevideo fue sacudido por más de 14 atentados y en varios lugares aparecen por segunda vez panfletos mimeografiados que identifican a sus autores como integrantes de los comandos DAN (en homenaje al espía norteamericano Dan Mitrione).

COMIENZAN LAS FUGAS: ALMIRATTI

El 17 de julio, las inexpugnables puertas de la cárcel de Punta Carretas se abren para dejar salir a Raúl Bidegain, procesado

por pertenecer al MLN. La fuga, mediante un hábil ardid, provoca un escándalo. Antes, el ingeniero Almiratti había escapado a la carrera desde un juzgado.

En la madrugada del 30 de julio, 38 mujeres militantes reclusas en la cárcel de la calle Cabillo ganan la libertad a través de un túnel. El asunto parece cosa de "misión imposible".

IRRUMPE EL ESCUADRON DE LA MUERTE

Por esos días hace su primera incursión en escena el "escuadrón de la muerte". El 15 de julio, un comando tupamaro se había llevado 85 millones de pesos de la agencia Tacuarembó del Banco República, y el 12 del mismo mes había sido secuestrado por el MLN el industrial Jorge Berenbaum, uno de los principales del complejo textil integrado, por Hytesa, Sadil y Realtex.

RAMOS: PRIMERA VICTIMA

En la madrugada del 31 de julio aparece sobre las rocas de Pocitos el cuerpo mutilado del joven estudiante Manuel Antonio Ramos Filippini, luchador social que algunos meses atrás estuvo recluso en Punta Carretas. Los asesinos se identifican como integrantes del "comando caza tupamaros" y torturan a su víctima antes de asesinarla a balazos. Desconocidos, diciendo ser funcionarios policiales, había ido a buscar a su domicilio a Ramos Filippini, en horas de la madrugada.

Un día antes, la prensa de derecha (La Mañana, El Diario, El País, Acción y El Día) habían ambientado el crimen, publicando grandes fotos y titulares con el asesinato del agente policial Kauslaskas, ocurrido en el Cerro. Se atribuyó el crimen a los tupamaros, pero poco después los mismos diarios tuvieron que admitir que nada tenía que ver el MLN en el hecho.

El 6 de agosto se anunció la desaparición del estudiante de Medicina y agente policial de 2da. de Sanidad, Abel Ayala Alvez (27 años). Hasta los diarios más conservadores especularon con la posibilidad de que también Ayala hubiera sido otra víctima del "escuadrón de la muerte".

TRES POLICIAS PROCESADOS

Poco después, y como consecuencia del secuestro (por parte de la OPR-33) del industrial Luis Fernández Lladó, es raptado el abogado Maeso por personas que se identifican como integrantes del "escuadrón caza tupamaros". Este último caso queda aclarado y son procesados dos civiles y tres funcionarios policiales del Dpto. a cargo del Comisario Macchi (de la Dirección de Información e Inteligencia).

Por esos días, el tenebroso "escuadrón" secuestra al oven Hector Castagnetto, hermano de dos jóvenes presuntamente vinculadas al MLN. Hasta hoy nada se sabe del destino corrido por Ayala y Castagnetto.

LA FUGA DE PUNTA CARRETAS

En setiembre, el Uruguay estaba conmovido. Las bandas fascistas se habían enseñoreado de las calles; recrudescían los atentados contra personas e instituciones de filiación izquierdista. Por su parte, el MLN tenía en la cárcel del pueblo a cuatro detenidos: Jackson, Ferrés, Berembau y Frick Davies, este último, ex ministro de Ganadería vinculado a la financiera Monty.

En la madrugada del 6 de setiembre un hecho espectacular hizo vibrar las teletipos y asombró al mundo entero. Ciento once confinados en Punta Carretas —militantes su mayoría del MLN— realizaron una cinematográfica fuga a través de un túnel. La evasión pareció haber sido planeada hasta en sus más mínimos detalles. Entre quienes ganaron su libertad se encontraban figuras importantes de la organización guerrillera, entre ellos Sendic, Montes de Oca, Marenales y Manera.

FASCISMO Y ELECCIONES

Los últimos tres meses del año tuvieron al fascismo como protagonista. Mientras el Frente Amplio crecía, asustando a la oligarquía, el régimen armaba a sus bandas, ametrallando noche a no-

(Pasa a la pág. 49)



SEREGNI EL AMIGO

El sol calienta rabiosamente el suelo, en un mediodía violento de diciembre. El cuerpo del hombre arroja una sombra corta, que se extiende apenas unos centímetros, sobre los terrones agrietados. Cerca hay una larga cinta de asfalto y allá, en las inmediaciones de la torre de control, el ala de un avión refulge con el brillo del aluminio bañado por la luz. El hombre está en el campo de la Escuela Aeronáutica, en Pando; se llama Líber Seregni y tiene una pistola de duelo en la mano. Bajo el calor que la brisa apenas atenúa, el silencio se desploma y cubre el paisaje. Ahora suena una voz de alerta; el cuerpo se pone en tensión, el brazo derecho empuña con firmeza el arma. Dentro de seis días Seregni cumplirá 55 años; esa tarde presidirá otra vez la Mesa Ejecutiva; después, contestar las cartas y ponerse al día con la prensa; de noche... ¿era para esa noche la charla en el comité? No, claro que no; era para mañana miércoles. A pocos kilómetros de allí la gente de la ciudad está en vilo, pegada a los receptores, esperando la noticia que demora siglos; está la esposa Lili; están las hijas y la nieta. Es la una menos diez, y el pulso del Frente Amplio se ha detenido.

Llega el sonido de una palmada. Giran los talones, y allí reaparece el viejo hombrecito de cabellera blanca, su arma en alto. Resuena la segunda palmada; Seregni, perfilado, apunta rápidamente y dispara; luego, a veinte metros de distancia, el hombrecito baja cuidadosamente la pistola y empieza a apuntar. El director del duelo golpea las manos por tercera vez: el tiempo disponible ha finalizado. Pero delante de la cara enrojecida del anciano el brazo permanece extendido, continúa corrigiendo la puntería. Nadie se mueve, nadie grita, el asombro paraliza a todos durante dos segundos interminables. El general Ribas —76 años, cuatro mil votos, provocador premeditado, instrumento de una maquinaria cuidadosa— tiene a su merced a un hombre inmóvil. Hace fuego, yerra por centímetros. Del monte vecino se abre un vólido de horneros espantados. El pulso del Frente Amplio vuelve a latir.

"Es una locura", dice el muchacho. "¿Cómo le va a hacer el juego a ese viejo desaforado, que no tiene nada que perder?". El padre corrige: "Estaba obligado. Si no se presentaba al Tribunal de Honor después de haber sido públicamente, el Tribunal de Honor podía descalificarlo." Estaban hablando de Líber Seregni, militar retirado, general del ejército hasta el resto de sus días.

por
Julio Casterman

LA VOCACION MILITAR

—Usted se definió un día así: soy militar por vocación y político por convicción. ¿Cómo nació su vocación militar? ¿Proviene de una familia de militares?

—No, no tengo parientes militares. Mis padres, que nunca me contrariaron, hubieran querido que yo fuera ingeniero o maestro. La vocación nació cuando era apenas adolescente, antes de los quince años. Debo reconocer que quizá esa inclinación surgió como consecuencia de los hechos históricos, quizá por un impulso sentimental y heroico. El brillo de un uniforme, el sacrificio por una causa... Es difícil, cuando ya uno es maduro, recordar las motivaciones que lo impulsaron a los quince años. Diría que la vocación profunda fue surgiendo después, a medida que avanzaba en la carrera. Entonces fui comprendiendo cuál era el verdadero fundamento de la profesión militar, cuál era su función dentro de la sociedad y cómo ella debía jugar en el Uruguay que estábamos viviendo. Así entendí que la función militar iba mucho más allá de lo que es simplemente el ejercicio de las armas, que estaba consustanciado con la defensa nacional. Y éste fue para mí siempre un concepto mucho más alto que la custodia de fronteras; era algo más profundamente enraizado en el mantenimiento de la nación como tal. La defensa nacional involucra la defensa del pueblo, el logro pleno de la independencia, el ejercicio total de la soberanía de la nación como conjunto socio-político.

—Y esa concepción ¿está vigente en las fuerzas armadas, hoy en día? Se lo pregunto porque, al servicio de este régimen, que es la negación misma de esos valores, la institución para muchos parece haber descaecido. Antes que la soberanía o la defensa del pueblo, parece primar para ella la preservación del sistema, donde la injusticia se disfrazaba de democracia.

—También hay malos jueces, médicos inmorales, escribanos inescrupulosos. Y no por eso dejan de ser valores sagrados la justicia, la salud o la fe pública. La institución no descae porque se utilice a algunos de sus sectores en provecho de intereses antipopulares. Sigue y seguirá siendo un bastión de la dignidad nacional, y crea que son muchos los soldados de esa causa. Entre ellos están mis mejores amigos.

—Todo el mundo afirma, y usted lo ha demostrado en su carrera, que el general Seregni era un "fuera de serie" entre sus colegas. Aun así — y descarte ese gesto de modestia— ¿hizo usted grandes amistades en la vida militar, amistades profundas, que implican un grado elevado de comunidad espiritual y cultural?

—Sí, claro. Y distingo la amistad profunda de la simple camaradería. Tengo muy buenos amigos militares; es lógico que haya reclutado mis amistades allí donde transcurrió la mayor parte de mi vida. Pero también tengo muy fuertes amistades con civiles. Sabe, para mí la amistad es un valor muy hondo, más que un sentimiento de afecto irracional. Por eso me emociono cada vez, aunque lo haya oído tantas veces, lo de "Seregni amigo". En esos valores creo ser uno de los hombres más ricos del Uruguay.

SEREJNI EL AMIGO

LA VOCACION POLITICA

• Se levanta, y con él se levanta hacia la noche llena de relámpagos, el trueno de la multitud. Primero es un estampido formidable que rebota en los muros lejanos y vuelve al centro de la explanada del Palacio Legislativo; después el grito colectivo retumba a lo largo de la avenida Agraciada, donde la gente se apiña y trata de adivinar, empujándose, la figura de Seregni escondida por banderas ondulantes, carteles y pancartas. Empieza un coro espontáneo a la izquierda del estrado, otro a su frente, otro a la derecha; se entrecruzan las consignas, un estruendo anuda las distintas voces. El candidato del Frente Amplio sonríe y trata de vencer su emoción; quiere empezar a hablar, pero sus millares de amigos no lo dejan; durante siete minutos los asistentes al acto final del Frente, un 24 de noviembre que ha de perdurar en la historia del Uruguay rebelde, son los dueños de la palabra, los amos del sonido, los protagonistas. La marea humana ha superado todas las cotas conocidas; jamás se vio en el país una concentración tan numerosa. Desde las ventanas de los altos edificios muchos se estremecen, llenos de pavor. Comienzan a entrecruzarse nerviosas llamadas telefónicas; ministros, embajadores, técnicos publicitarios, directores de diarios, dueños de radios y de canales de televisión, candidatos a la presidencia, pequeños diputados serviles. Por todos lados suenan timbres de alarma. Es la hora de poner en marcha la maquinaria del terror, el juego de provocaciones.

El padre continúa: "Y además estaba el factor político de por medio. ¿Quién sabía, cuando hablaron el 26 todos los candidatos, el resulta-

do de las elecciones? De alguna manera había que descalificar de antemano a Seregni; alguien, políticamente insignificante, debía insultarlo en forma pública. Y allí tenían al hombre justo. La cadena era bien simple: Ribas lo injuria, Seregni lo ignora, el Tribunal de Honor lo llama a responsabilidad por no reaccionar ante el agravio, lo descalifica. A nadie nos convence el duelo, algo propio de la Edad Media, pero era imposible no hacerlo".

—Esa manera de sentir la vocación militar lleva implícita una concepción política del mundo. Aquí tenía apuntada esta pregunta, que en cierto modo ya fue contestada: "¿Cómo nació su vocación política?"

—Bueno, usted lo ha dicho. Hay primero una inclinación natural por los asuntos económicos, por la geopolítica, por la geografía humana. Y después es el propio contacto con la gente y sus problemas, la misma realidad sobre la que los militares debemos actuar y a la que tenemos que conocer bien para actuar mejor, los que acentúan el interés por las soluciones políticas. Nadie ignora que, sin haber participado en ninguna fracción partidaria, mis simpatías estaban con el batllismo, con las tendencias más progresistas del batllismo, que se nutría en las enseñanzas de don Pepe, de don Domingo Arena, de Brum, de Julio César Grauert. No sabe cuánta sublevación contenida había en mí cada vez que miraba los grandes campos vacíos, la enorme riqueza desperdiciada, latiendo allí, al lado de los rancheríos, o cada vez que pensaba en la cantidad de desocupados que hay en este país lleno de recursos. Y ver cómo el Partido Colorado se vaciaba de contenido, de sus mejores tradiciones. De modo que cuando pasé a retiro y se me ofreció la oportunidad de actuar en una fuerza nueva, que retomaba lo más rescatable de los partidos tradicionales y recogía el aporte de una izquierda dispuesta a unirse alrededor de un programa común, no vacilé un instante.

—Y el ajetreo diario, la acción concreta, ¿no suelen desanimarlo? Pienso que los hechos menudos deben ocultar a veces los grandes horizontes.

—Las ideas solas no hacen avanzar la historia. Para llegar a esos grandes horizontes lo primero que hay que hacer es bajar de las nubes, pisar la tierra y dar los primeros pasos. Y no confundir nunca política con politiquería.

—¿Qué sintió la primera vez que tuvo que hablar en un acto político?

—Mire. Yo soy un hombre muy emotivo, pero incluso por mi formación profesional he aprendido a dominar toda excitación, toda inquietud. No niego que es una experiencia conmovedora dirigirse a una multitud que está esperando y juzgando, viendo y oyendo a quien, por una serie de factores, será la expresión de sus propios deseos, de sus esperanzas. Pero el ser humano de la persona, como decía Peloduro, tiene que sobreponerse y aprender. En este año que pasó he aprendido más que en los restantes 54 años de mi vida.

—A propósito: si no me equivoco, hoy es 13 de diciembre.

—Sí.



—Bueno, feliz cumpleaños, general. No será el cumpleaños más feliz de su vida, pero...

—Ah, no; está equivocado. Es el cumpleaños más feliz de mi vida. ¡Ya lo creo!

—Vuelvo a mis preguntas. Me da la impresión de que a usted no le gusta la tribuna.

—Es cierto: no me gusta. Estoy a mis anchas en las reuniones chicas, hablando cara a cara con la gente, dialogando. Me siento feliz cuando voy a los comités de base. Anoche estuve en el que está en la calle 26 de Marzo. Todos apretados, todos queriendo participar en la charla. Había una señora sentada en primera fila, con un gurí en los brazos. En una de las raras pausas que hubo, sentimos el ronquido del chiquito. "¿Se dan cuenta? Aquí está una mujer que viene con su hijo al comité, hasta las doce de la noche. Esto es el Frente Amplio". Algunos aplaudieron y el gurisito se despertó, asustado, y empezó a llorar.

CERCANIA DEL HOMBRE

Hace calor. La brisa de la noche es tibia, agobia los hombros. Seregni llega a su despacho, se afloja la corbata, se tira en un sillón. Sería bueno dormir un poco, elevar unos minutos el promedio de horas de sueño de los últimos meses. Por unos instantes desgajados del tiempo, Seregni está en el campo, andando a caballo, bordeando un monte verdísimo, bajo un cielo sin nubes. Entra Bethel, la hija-secretaria, se acerca en puntas de pie y le da un beso en la frente. El sobresalto, la sonrisa. "Chiquita, a ver si me arreglás lo de la matrícula del coche. Ahí está la plata". "No vas a tener suerte, viejo. Tendrás que ir a la cola, como cualquier hijo de vecino". Seregni se levanta y (sigue a la vuelta)

SEREGNI

EL AMIGO



(viene de la anterior)

llama a un compañero: "¿Será posible? Yo no tengo ningún inconveniente en hacer la cola, pero tampoco tengo tiempo. ¡Tiene que haber una forma!..." Contiene un resoplido, se estira el cabello detrás de las orejas, mira el suelo, se ríe. Murmura para sí, pero alguien lo oyó: "Debo de estar cansado, porque me estoy empezando a enojar".

—¿Cuál le parece su principal defecto?

—Todavía me quedan algunos resabios de algo que era mi falla principal cuando muchacho. No sé, tal vez a raíz de cierta facilidad que tenía para aprender algunas cosas, me salía cierto aire de suficiencia, de superioridad, que me valieron algunas cicatrices que todavía tengo. Y la timidez, una timidez que logro superar, porque por suerte aprendí a vencerla, pero que siempre está allí, como esperándome.

—¿Cuál es el defecto que menos tolera en los demás?

—La falta de consecuencia con las propias ideas, el abandono interesado de las convicciones. Y de ahí la hipocresía, la mentira. No soporto a la gente que miente.

—¿Y qué virtud es la que más admira?

—Bueno, es la contracara de lo anterior. Admiro la firmeza, la fidelidad a los ideales. Me gusta quien no transige con la comodidad, el que lleva hasta el fin, como un estandarte, sus íntimas certezas.

—Se dice que usted es un general que lee filosofía.

—Leo de todo un poco. Es decir, leía mucho antes, cuando tenía más tiempo. Ahora apenas si me alcanza para pasar revista a la prensa y a la correspondencia. Pero de vez en cuando paso la mano por los libros que me apasionaron tanto en mi juventud, vuelvo a hojear un tomo de Romain Rolland y siento de nuevo la emoción de mis catorce años, cuando me extasiaba con "Juan Cristóbal". Como todo el mundo entonces, mi formación fue un poco demasiado afrancesada, sabe, y sólo últimamente, con la promoción de una generación literaria nueva y renovadora, me he interesado por la literatura y el ensayo de autores latinoamericanos. Pero mi fuerte siempre fueron las ciencias exactas. Me interesó mucho la astronomía, la astrofísica, el estudio de las cosmogonías...

MIRADA ATRAS Y ADELANTE

• Hay que ir a grabar un "tape" en un estudio de televisión, y el general Seregni, fanático de la puntualidad, sale velozmente en su automóvil, al que le gustaría manejar más veces que las que aconseja la seguridad. Toma por Maldonado hacia el este, sube por Río Negro, dobla en Mercedes. Es el 31 de octubre, días antes del comienzo de la gira del Frente Amplio por el Interior. Pero es el mismo día en que Ferreira Aldunate empieza la suya, y la caravana "del Wilson" desemboca en Mercedes por Yí, pocos segundos antes de que Seregni llegue a esa esquina, conduciendo su Opel. Hay gente en las veredas, aguardando el ómnibus del candidato nacionalista, el aplauso pronto en las manos. Por eso todo el mundo mira extrañado a ese hombre tan parecido al general Liber Seregni, que aparentemente acompaña la partida de Ferreira. Alguno le grita algo, y los acompañantes le aconsejan: "Mejor que doble en la próxima, general. Si no la gente se va a marear".

—¿Cómo es eso de ser un hombre público, una personalidad famosa? ¿Preferiría volver a ser un ciudadano común y corriente?

—Es cierto que uno pierde el derecho a la intimidad. Acabo de pasar unos días en el campo, y es tan lindo el anonimato... Anonimato relativo, es claro. ¿Cuánto hace que no voy al cine ni al teatro con Lili? Pero es tanto lo que uno recibe, tanto afecto, tantos testimonios de amistad. Algún precio hay que pagar por eso, ¿no cree? Me acuerdo siempre del acto con los jubilados, frente a la Caja. Aquellos viejos se peleaban por abrazarme, por tocarme; se abalanzaron sobre mí, me estrujaron... Y aquellos brazos sarmentosos, casi de enredadera... Llegué jadeando aquí.

—Ya que habla de jubilados ¿por qué —es un ejemplo— un pensionista a la vejez, que nada le queda ya por esperar del régimen, votó a Pacheco?

—Hay en el hombre maduro, y más acentuado en los viejos, un recelo natural contra el cambio. Si vive en la miseria, además, es muy difícil que posea la información suficiente para comprender la necesidad de una transformación. Con el Frente Amplio se toparon como con una puerta que daba a lo desconocido. Y para atravesar el umbral, todos quieren saber que hay detrás. El

Frente Amplio dio un paso muy importante, registró el aumento de la izquierda y determinó un descenso del arraigo de los lemas tradicionales; pero también tenemos que reconocer que no fuimos capaces de demostrar con claridad qué había detrás de la puerta que entreabrimos.

—Ahora han surgido muchas voces de crítica a la propaganda del Frente.

—Todos pagamos el precio de una campaña que no creíamos, ingenuos de nosotros, que fuera tan eficaz siendo tan canallesca. Nuestros murales, nuestra propaganda toda fue tan buena desde el punto de vista plástico. Estéticamente inobjetable. Pero yo sentía —y conversé mucho sobre esto— que pecábamos de intelectualismo, de exceso de términos difíciles de entender. Y tampoco supimos pasar al contraataque. La derecha partió de la identificación del Frente Amplio con uno de sus integrantes: el Partido Comunista. Después se dedicó al más sucio, al más abyecto pero rendidor manejo de un anticomunismo burdo, aprovechando la cosecha de una campaña desatada a nivel mundial, desde hace muchos años por el imperialismo norteamericano. E incluso explotando en su provecho formas de acción fascista que ellos mismos estaban realizando. Ni supimos enfrentar exitosamente la campaña del terror orquestada en el extranjero, ni pasamos a la ofensiva demostrando que la miseria y la violencia estaban aquí, en este Uruguay, bajo este régimen, y que eso y sólo eso era lo que estaba en tela de juicio.

—Por eso, aunque el enemigo es hábil, es inescrupuloso, debemos reafirmar la unidad profunda de nuestro Frente, que reconoce sí diferencias de índole filosófica entre sus integrantes, pero en el cual han confluido las fuerzas que han visto claramente cuáles son nuestros problemas reales y cuáles nuestros caminos de salida. Es preciso estar atentos también a una campaña dirigida a fracturar el Frente; a hacer primar aquellas diferencias sobre las identidades reales.

—Por ejemplo, en un momento dado se le preguntó a Ferreira Aldunate si haría alguna clase de acuerdo con el Frente Amplio. Y contestó: "Con alguna parte de él, sí" ¿Usted cree que el Frente podría aceptar una alianza de ese tipo?

—De ninguna manera. El Frente Amplio será la fuerza política que se propuso ser si mantiene sus decisiones como tal y si realiza (o no) los acuerdos que pudieran realizarse, actuando como un conjunto. Toda parcelación significaría la ruptura del Frente Amplio.

—Para el mejor futuro del país, ¿usted cree que el Frente debe continuar siendo una coalición política, o debería tender a constituirse en un movimiento político?

—Yo sostengo que el Frente Amplio es, desde el punto de vista formal, una coalición política; pero desde el punto de vista histórico es en sí mismo un movimiento. Lo que no significa que sea un partido. En nuestro propio origen está el reconocimiento de la diversidad. Lo que se ha planteado a ciertos niveles son extremos simplistas, que no se compadecen con la realidad y que no sirven a una perspectiva histórica. No hay que identificar lo que es un movimiento político con las rigideces de un partido. Tal como lo concebimos, el partido político exige una ideología en lo profundo. Y nuestra propia formación, donde confluyen

las tres grandes corrientes del pensamiento filosófico-político, admite, no la afiliación a una ideología finalista, pero sí a una "ideología coyuntural", correspondiente a este momento histórico y acorde con lo que debemos ser.

—¿Qué es mejor para el país, y qué es mejor para el Frente Amplio: el triunfo de Bordaberry o el de Ferreira Aldunate?

—Lo dije el 26 de marzo y lo repito ahora: la divisoria política pasa entre la oligarquía y el pueblo. Representan a la oligarquía tanto Bordaberry como Ferreira Aldunate. Pero con esta diferencia: el triunfo de Bordaberry significaría la continuidad —respaldada por un presunto aval ciudadano— de una línea política que desgraciadamente conocemos y que conducirá a un agravamiento de la crisis en todos los órdenes; fundamentalmente de la crisis social y de los campos de violencia en que estamos inmersos. El acceso —problemático— de Ferreira Aldunate le exigiría, incluso para responder a compromisos demagógicos que no debió contraer, promover cambios. En lo profundo, cambios "a lo Gatopardo", pero sí cambios respecto al clima de tensión que vive el país. Para el país ninguno de nosotros quiere —lo toma como el último camino posible— las formas extremas de la lucha. Para el Frente, el interregno le permitirá fortalecer su organización. Y en lo que se refiere al consenso social, eliminar —a través de su frustración— lo que es todavía, para amplios sectores de la población, una descolocada esperanza.

EL FASCISMO CORRIENTE

● "El 7 de noviembre pasado, durante la gira que realizaba por el interior, el general Seregni fue objeto de un intento de asesinato en la entrada del teatro "25 de Mayo" de la ciudad de Rocha, donde fue atacado —sevillana en mano— por Alejandro Blasco, procesado por la Justicia por "intento de homicidio". Cuando sus propósitos criminales fueron frustrados por varios dirigentes frentistas que acompañaban en ese momento a Seregni, Blasco dijo: "Me mandaron", lo cual evidenció su condición de instrumento de una conspiración fascista para convertir el asesinato en una inversión política. Ese atentado había sido precedido el mismo día por agresiones brutales en Lascano, con saldo de varios heridos, y el ataque de las hordas fascistas dirigidas por la JUP en Castillos, donde un balazo dirigido contra un dirigente local del Frente mató al niño Osvaldo Amonte". (EL ECO, 15-XI-71).

—¿Cuál debe ser la misión del Frente Amplio en una coyuntura de auge fascista? ¿Y cuál su postura frente a grupos como la JUP y los "Comandos", en un momento en que pueden llegar a tener un apoyo aún más abierto que ahora?

—En esto debo ser honesto conmigo mismo, pero no tremendista. La única posición es la de enfrentamiento. Nosotros no podemos, la sociedad no puede dejar prosperar al fascismo. Está en nosotros elegir las formas de lucha; en nuestra habilidad, en explotar las particularidades y los potenciales que nos son propios: sobre todo el potencial de movilización de masas, y de masas concientizadas como son las nuestras. Pero, en último extremo, el enfrentamiento al fascismo es un dictado ineludible.

A lo largo de su breve existencia el Movimiento de Independientes 26 de Marzo demostró que su ideología política y su metodología social estaban hondamente vinculadas, y aún determinadas, por la presencia y la permanencia de los valores nacionales.

Así como un autor dijo que la nacionalidad es un estado de espíritu que corresponde a un hecho político nuestro movimiento, invirtiendo la proposición, puede afirmar que su conducta política estuvo y está fundamentada en el espíritu nacional, que por cierto no es un estado transitorio sino que se nutre de una trayectoria histórica definida y se expresa en una cultura particular.

No fue por razones propagandísticas basadas en resortes emocionales que insistimos una y otra vez en la lucha de Artigas, en su ideario, en su enfrentamiento a las oligarquías de su época; no fue por mera anécdota patriótica que al mentar la acción antimperialista concreta nos referimos a Leandro Gómez y su heroica defensa de Paysandú;

constante preocupación, nuestro signo distintivo. Razones teníamos para hacerlo. Razones y sentimientos. Razones y voluntades. Y no sólo nuestra razón, nuestro sentimiento y nuestra voluntad. La voz de los muertos es tan fuerte como el accionar de los vivientes. Nuestro país como Estado y nuestra nacionalidad como tradición cultural constituyen un legado: los hemos recibido de los que a sabiendas o no construyeron el monumento histórico de una sociedad uruguaya y debemos acrecentar y enriquecer esa herencia. La mejor manera de hacerlo es compartiéndola entre todos los orientales. Hemos dicho y repetido que queremos una patria para todos. Una patria, una nación, una economía, una educación, una libertad para todos, un estilo de vida para todos, una orientalidad para todos. No son estas palabras vanas. Son la justificación de una lucha antigua que volvemos a emprender con mayores bríos y con renovada certeza en el triunfo del pueblo.

Hemos hablado de lo nacional. Pero debemos

EL 26M Y lo nacional

no fue por atraer demagógicamente a un sector del viejo batllismo cuando subrayamos la importancia del proceso de nacionalización emprendido por José Batlle y Ordóñez y el respeto que merecen los ejemplares sacrificios de Brum y Grauert; no fue por halagar al sector nacionalista y así captarnos su simpatía cuando destacamos la enconada resistencia de Herrera al establecimiento de bases estadounidenses en nuestro país. Y cuando citamos a Acevedo Díaz, a Javier de Viana, a Zavala Muniz, a Morosoli, escritores atentos a lo solariego, o cuando exaltamos la memoria y la obra de Hidalgo, proseguida generosamente por los cantores populares como Moraes, Viglietti, Zitarrosa, los Olimareños, y tantos otros, lo hicimos para señalar la continuidad de una conducta y la permanencia de un mensaje combativo basado en el amor y el heroísmo de los orientales.

Lo nacional, en su perspectiva temporal y en su dimensión geográfica, en el tiempo y en el espacio uruguayo que encuadran el nacimiento y desarrollo de un pueblo, ha sido, pues, nuestra

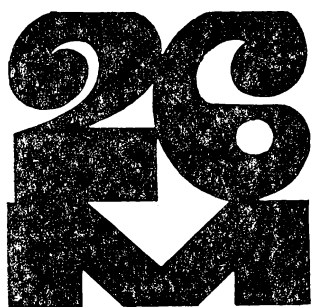
preservarnos de los peligrosos excesos del nacionalismo. Nacionalidad es una cosa y sobreestimación de la nacionalidad en detrimento de las demás nacionalidades y del claro sentido internacional que tienen las ideas y las técnicas es otra cosa, y esta vez muy peligrosa.

La nación ha sido definida de muchas maneras. Podríamos citar aquí las definiciones de juristas, de sociólogos, de historiadores. Pero vamos a citar la de un "cuco" al que se le achaca ser uno de los creadores del internacionalismo ideológico que viola como acaba de expresarlo la propaganda reeleccionista la pureza de las nacionalidades.

Dicha definición pertenece a José Stalin y dice así: "Nación es una comunidad estable, históricamente formada, que comparte un idioma, un territorio, una vida económica y una psicología manifestada ésta en la comunidad de cultura".

Las naciones han existido desde temprano en las sociedades humanas. Sin embargo, la conciencia nacional recién germina en el siglo XVIII. Esta conciencia surge luego del perfeccionamiento

de la idea de la soberanía popular a través de la experiencia inglesa de Cronwell, del nacimiento de los EE.UU. y de la Revolución Francesa. La conciencia nacional se despierta cuando caen los vínculos feudales y se rompe un viejo modelo económico de sujeción humana; cuando la aparición del Tercer Estado transfiere al idioma y a las artes del pueblo lo que antes acaparaba una minoría selecta al servicio cultural de la Corte; cuando una nueva clase, la burguesía, comienza su carrera histórica en contraposición a los intereses del clero y de la aristocracia. La naciente burguesía innovadora rompe con las ataduras del pasado. El Rey y la Cristiandad son abstracciones: lo real y concreto es el territorio, el pueblo que en él vive, las costumbres y sentimientos que dicho pueblo conserva y proclama. La burguesía, de este modo, sin ser la efectiva representante de los intereses de todo el pueblo, habla en nombre de todo el pueblo. Pero hay más aún. La conciencia nacional desea expresarse mediante la soberanía del Estado, y para que el estado sea soberano debe estar absolutamente liberado de toda dominación extranjera. La conciencia nacional exige la vigencia del estado-nación, y para que éste sea viable debe ser independiente y autodeterminado.



Todos los aspectos positivos de dicha conciencia nacional tienen nuestro más franco apoyo. La conciencia nacional no sólo supone elementos racionales. Los hay de carácter sentimental, que son tan estimables como aquellos. Expresaba Ernesto Renan que "una nación es una gran solidaridad, constituida por el sentimiento de los sacrificios que se han hecho y de los que se está dispuesto a hacer aún. Supone un pasado; se resume, sin embargo en el presente por un hecho tangible: el consentimiento, el deseo claramente expresado de continuar la vida en común." Los sacrificios de los que lucharon por una patria más justa, por un Uruguay compartido, comprometen nuestros sacrificios para que la libertad, la dignidad, la justicia, no sean solamente etiquetas sino realidades de todos los días. Esta idea de nación, pues, nos exige más sacrificios, y estamos dispuestos a sobrellevarlos, en aras de la efectiva liberación y autodeterminación de nuestro pueblo.

Sin embargo, es necesario distinguir conciencia nacional, espíritu nacional y amor a lo nacional, del nacionalismo.

El nacionalismo proclama a lo nacional por encima de todo. Se basa en el torpe orgullo, en el desprecio por lo extranjero. Exalta irracional-

mente lo propio como la cumbre de la civilización, o por lo menos de la perfección humana. No tiene sentido de lo relativo, no tiene respeto por lo ajeno. Desdeña lo "foráneo" sin comprender el inevitable internacionalismo de múltiples valores. La ciencia y la técnica, pertenecen por igual a todos los pueblos. Nosotros no dejamos de ser uruguayos si nos vacunamos con el suero descubierto por Pasteur o si nos iluminamos con la lamparilla construida por Edison. Y del mismo modo hay técnicas económicas y sociales que nada nos quitarían si se implantaran en nuestro medio.

Berdiaeff vio muy certeramente cuales son las verdaderas raíces del nacionalismo: "El nacionalismo es una forma idealizada de la presunción humana. El amor por el propio pueblo es un sentimiento muy natural y loable, pero el nacionalismo exige que no se tenga para otros pueblos sino odio, menosprecio, hostilidad. El nacionalismo ya es la guerra en potencia. Pero la principal mentira engendrada por el nacionalismo consiste en que cuando se habla de ideal nacional, de bien nacional, de unidad nacional, de vocación nacional, se piensa siempre, como en lo nacional por excelencia, en una minoría dominante, privilegiada, y más particularmente de la clase de los propietarios. Por nación y nacional no se entiende de hombres concretos, sino un principio abstracto, ventajoso para ciertos grupos sociales... La ideología nacionalista se revela siempre como una ideología de clase".

UN "ESTILO DE VIDA" PARA TODOS

Entre nosotros, los que defienden el "estilo de vida" uruguayo, apelando al nacionalismo defienden su estilo de vida, sus ventajas, sus privilegios, sus intereses de clase.

Lo nacional, en la conciencia revolucionaria, es la conciencia de lo popular concreto, la materialización de la patria mancomunada. Y esto es, en definitiva, lo que sostiene y proclama el movimiento de independientes 26 de Marzo.

Nuestra defensa de lo nacional recuerda, con Renán, los sacrificios cumplidos y los sacrificios aún necesarios, para que el pueblo, expresión verdadera de lo nacional, obtenga su plena soberanía, su plena liberación, su plena autodeterminación. Nuestro sentido de lo nacional es concreto y no abstracto. Tenemos en el pasado y en el presente ejemplos de luchas individuales y populares que apuntan a lo oriental como un todo solidario y comunitario. Lo nacional así concebido, sin dejar de respetar las expresiones legítimas de otras nacionalidades, exige para la nacionalidad propia una felicidad compartida y efectiva lograda mediante soluciones económicas y políticas auténticamente populares. No vamos a importar nuestra revolución. Nuestra revolución popular se hará y será tan uruguaya como Artigas, como sus gauchos y los gauchos de cien batallas, como nuestros sacrificios y los sacrificios de los hermanos que han caído y que caerán todavía por convertir a la nación en un bien socializado. Será una genuina revolución nacional pero será sin duda, también, una profunda revolución social. Eso y no otra cosa es lo que supone la exigencia de una patria para todos.

DANIEL VIDART



COMITES DE BASE LO QUE VENDRA

A pocos días de finalizado el Congreso Nacional de Comités de Base, a algunos más de realizado el acto electoral, una constatación evidente que resiste a cualquier previsión pesimista, muestra como, posteriormente a las elecciones, el Frente Amplio mantiene todo su vigor de militancia, cristalizada en la incansable actividad de sus centenares de instrumentos de unidad y lucha: los Comités de Base. Una rápida revista a los lugares desde donde irradian su actividad, permite apreciar cómo no solo en ningún momento han dejado de ejercerla, sino que, en no pocas oportunidades, esa misma militancia ha experimentado sensible aumento.

El punto obligado de la temática de los primeros plenarios realizados en los Comités luego de las elecciones ha sido, naturalmente, un balance de lo caminado por el Frente desde su formación, hasta la señalada fecha del 28 de Noviembre. Allí, donde la práctica de la acción política permanece es una realidad traducida en unidad, organización, lucha, participación, solidaridad, los militantes de todos los días y todas las horas analizaron detenidamente el trecho andado y discutieron las proyecciones del mismo en la orientación de los futuros pasos.

CUESTION, partícipe del enorme valor de esta situación planteada, ofrece en esta edición muchas de las consideraciones emanadas en las prácticas de esos balances, por intermedio de algunos delegados al Congreso, designados por los plenarios de sus respectivos Comités, siendo por tanto sus opiniones representativas de la posición de los mismos.

Un panel integrado por cinco delegados, pues, respondió ante el cronista de CUESTION, algunas de las preguntas que todo militante frentista se formula en el momento actual. Un delegado de un Comité estudiantil, otro del Interior del país, dos de Comités territoriales y un representante de un comité funcional constituyeron el grupo entrevistado. Esta es la versión textual del diálogo mantenido:

¿QUE OPINAN UDS. DEL RESULTADO ELECTORAL?

—Creo que es necesario decir que, en realidad, si bien nosotros esperábamos una votación mejor del Frente Amplio, no pensamos nunca que íbamos a ganar las elecciones. Los que así opinaban estaban notoriamente influidos por los cálculos públicos que se hacían de algunos actos del Frente Amplio, especialmente los últimos y en particular el del 24. Una cosa importante, antes que profundizar en el análisis, es dejar claramente establecido que nosotros nunca podemos otorgar la misma significación a los votos de los partidos tradicionales que a los votos del Frente Amplio. Estos son de un valor incalculable. Son personas, miles de personas, voluntades, arrancadas a los intereses de los enemigos del pueblo, mantenidos a pesar de la campaña del terror, sucia y bien preparada, obtenidos en medio de los atentados a los locales y militantes de los Comités de Base, organizados sólidamente en el entendido de que la tarea emprendida no conocía, no admitía fechas que le dieran fin. ¿Quién entonces puede pensar en una derrota del Frente? ¿Quién, si hasta los propios enemigos del pueblo, posteriormente a las elecciones, no han ocultado su gran temor ante los pasos dados por el pueblo en el proceso que tuvo una fecha importante en el 28 de Noviembre? Lo que las organizaciones populares han avanzado en todo este período, fundamentalmente en materia de organización, capacidad de movilización y de lucha, incluso en cantidad, no puede nunca ser entendido como un fracaso, ni mucho menos. Los otros tiempos, junto a sus otros métodos, que ahora sobrevendrán, hablarán del avance experimentado.

—Yo pienso que habría que insistir sobre un aspecto que ya fue abordado por el Frente Amplio y mencionado en algunos discursos del Gral. Seregni que hablan de que estas elecciones fueron, sin lugar a dudas, las más sucias de la historia del país. Y que esta situación, obviamente, influyó marcadamente en la cantidad de votantes que registró el Frente Amplio. La violencia desatada por quienes tienen el poder de-

mostró hasta qué punto son capaces de arribar a cualquier extremo cuando advierten que existe una posibilidad de perder sus posiciones. Esta violencia de arriba ha creado en el país todo un clima especial. Cuando decimos que estas elecciones fueron sucias, no podemos hablar de tal o cual cosa en particular, aunque a veces sea interesante. Es toda una situación configurada desde muchos ángulos. Por ejemplo, el hecho de que el presidente utilizara todo el aparato de que dispone por su sitio al servicio de su reelección, ya alcanza para influir decisivamente en el proceso electoral. Sumemos esto a las balas y bombas que tenían como blanco los Comités de Base y las vidas de sus militantes, la censu-



ra y clausura de los órganos de prensa frentistas, como es el caso de "La Idea", la existencia de campos de concentración, la vigencia del estado de sitio, el terrorismo fascista a todo nivel, —podríamos cansarnos enumerando hechos particulares, llegaremos a la conclusión de que la estructura "oficial", la del Estado, sus aparatos para lograr su supervivencia, no se pueden destruir o neutralizar fácilmente. Que esta tarea va a ser larga y dificultosa. Que el paso dado es importante, pero que van a ser necesarios muchos más. -

—Creo que, cuando nos proponemos sacar conclusiones sobre el resultado electoral, tenemos

que ubicarnos un poco en el contexto político que pauta la realidad de cada momento, y en ese contexto ubicar tanto las elecciones en sí como el proceso electoral. Me explico: en nuestro país, hace un largo tiempo, pero en los últimos años más acentuadamente, tiene lugar una guerra, una verdadera guerra entre la oligarquía y el pueblo. Ese es el aspecto principal del proceso revolucionario. Dentro de esa guerra, que se da a distintos niveles se dan las diferentes batallas. Las elecciones han sido una de ellas. Por lo tanto, lo que importa dilucidar terminada la misma, es cual de los dos sectores enfrentados, la oligarquía y el pueblo, salió victorioso, o fortalecido. Desde este punto de vista, si nos atenemos, haciendo una valoración simplista, a los números, la conclusión sería que fueron los enemigos del pueblo los vencedores en la contienda. Pero como un proceso revolucionario, como las batallas que se dan en el marco de la revolución tienen otros valores que los que recientemente descartamos, llegaremos seguramente a otra conclusión. Basta mencionar por ejemplo, el inmenso valor que encierran los Comités de Base, su creación, su consolidación, la movilización y militancia que son capaces de desplegar, el gran trecho organizativo recorrido por los mismos —en la consideración que precisamente es en la organización del pueblo que se asienta gran parte de su avance en el proceso— basta, decíamos, con la sola mención de este factor, para pensar que, en realidad, el proceso electoral, le ha costado bastante caro a los enemigos del pueblo. A pesar, incluso, de que hayan sido ellos mismos los que reglamentaron la batalla, la misma finalizó con la aguja de la balanza inclinada favorablemente para el lado del pueblo. Si a ello agregamos el valor en sí mismo que encierra el Frente Amplio como reunión real y sólida de las organizaciones populares, más el hecho de haber logrado que 300.000 personas hayan volcado su voluntad para el cambio, no podremos hacer otra cosa que opinar que, a efectos del crecimiento de las posibilidades que el pueblo tiene para tomar el poder, los avances registrados lo señalan como aventajando en el enfrentamiento.

(sigue a la vuelta)

(viene de la anterior)

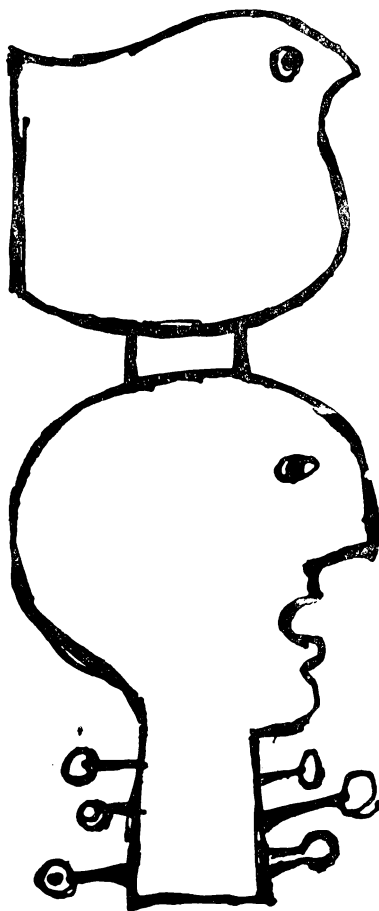
—Siguiendo con el tema del balance electoral. ¿Cuál es, al entender de Uds., la extracción social de los votos que obtuvo el Frente Amplio?

—Yo creo que la mayoría de los votantes del Frente Amplio fueron los de la clase media. Hay que reconocer el papel digno de mención que esta clase ha tenido en la historia del país, sobre todo en los últimos tiempos. El hecho de que esa clase media, precisamente, haya decrecido en forma acentuada el nivel de vida decoroso a que la tenía acostumbrada el Uruguay liberal, unido a que es una clase que ha tenido, globalmente, acceso a los medios de información, dándole un nivel cultural que le posibilita una mayor permeabilidad a las ideas de cambio, son factores que han influido por una parte en su politización y por otra en su participación en el proceso revolucionario. Las cifras de que disponemos en varios sentidos, nos dan la pauta de que, lamentablemente, la clase obrera no se volcó como era de esperar hacia el Frente Amplio. Creo que ese es un motivo de alarma, y que debe hacer revisar a los organismos populares, varios de los criterios utilizados para el trabajo con ellos.

—Complementando lo que decía el compañero, quería agregar que gran parte de la responsabilidad en materia de integración deficitaria de la clase obrera al Frente Amplio se debe a un mal trabajo en ese sentido, incluyendo los criterios de militancia sindical. Los compañeros de las organizaciones populares que tienen a su cargo la orientación de las luchas sindicales han centrado exageradamente la lucha obrera hacia el campo de las reivindicaciones económicas, dando pocos pasos en el camino de la definición política. Si así no fuera, no sería explicable como las movilizaciones sindicales de los trabajadores han tenido envergaduras considerables, y esa misma magnitud no se ha traducido en opciones políticas en contra del régimen. Ese es uno de los puntos importantes a considerar para la elaboración de las pautas para las tareas futuras e inmediatas. Y, en ese sentido, ya existen ejemplos concretos a emular. Tal es el caso de los cañeros de UTAA. Y este ejemplo no debe

ser un caso aislado.

Al margen de que sea efectivamente posible una profundización mayor sobre las enseñanzas a recoger del proceso electoral, ¿qué podemos prever acerca de las tareas políticas que el Frente deberá abocarse a resolver en el tiempo inmediato?



—Antes de abordar los aspectos concretos de la pregunta resulta imprescindible reafirmar uno de los conceptos más difundidos por el Frente desde su constitución que es que el Frente Amplio no nació para el 28 de Noviembre y luego dejar de actuar políticamente. Por el contrario, la acción política permanente es una de las razones de ser del Frente. La tarea de la liberación no conoce fechas que la cancelen. Precisamente, una de las conclusiones que podemos sacar del proceso electoral es que

se han hecho muchas cosas y no han sido suficientes para avanzar más como todos deseábamos. Entonces tendremos que hacer mucho más de lo que hicimos para obtener frutos mayores.

La historia de una revolución es el tiempo que se tarda en conseguir que el pueblo participe en ella. ¡Y si habrá que recorrer caminos para lograrlo! Las tareas ahora son mayores que las anteriores a las elecciones. Se ha dicho, y con toda razón, que si el 28 de Noviembre el pueblo no tomaba el gobierno, pues lo que hará será tomar el poder. Y caminar en ese sentido es la tarea.

—Una de las cosas fundamentales es que el Frente levante como banderas de lucha la obtención de las 30 medidas de gobierno, verdadera base para una solución popular. Y los instrumentos desde los cuales se debe impulsar la movilización son los Comités de Base, por lo cual se hace imperiosa su consolidación y fortalecimiento. Ya hoy es constatable que los Comités, lejos de cerrar sus puertas, se mantienen activos no faltando ejemplos de aumento de su militancia. Denunciar al fascismo, combatirlo, pelear por la libertad de los compañeros presos, trabajar solidariamente junto a los trabajadores agredidos por la dictadura, informar al pueblo cuando sus órganos de prensa son clausurados, son los puntos de movilización generales, mientras que sigue vigente el criterio de interpretar las necesidades de cada zona y sector, impulsando a los interesados tras su obtención. Profundizar en la organización de las bases, para que estén capacitadas para instrumentar respuestas a las agresiones de la dictadura es, también, tarea irrenunciable.

—Una cosa que ya se puede pronosticar como evidente es el recrudecimiento de la represión contra el pueblo. Naturalmente, ese aspecto de la dictadura encontrará en los combatientes populares una sólida resistencia. Ya el pueblo y sus combatientes de avanzada han demostrado que los temporales, lejos de amedrentarnos, nos sirven para sacar de ellos las mejores fuerzas para la lucha. La historia siempre camina para adelante, de ahí lo acertado del mensaje del compañero Seregni cuando decía que el futuro es nuestro.



por Enrique Ortiz

ERRO: "LA MISMA PELEA, EL MISMO PUEBLO, LOS MISMOS ENEMIGOS"

"Queremos ir al fondo de las cosas, para revisar las causas del desorden establecido". — ERRO.

Para muchos fue una sorpresa: la Unión Popular que en 1966 apenas superó los 2.500 votos, cinco años después se convirtió (con un caudal electoral cercano a los 70 mil sufragios) en la tercera fuerza del Frente Amplio. De cero parlamentario pasa a elegir un senador y, seguramente, cuatro diputados. Un crecimiento electoral superior al tres mil por ciento; algo inusitado en el país al menos.

Cuando esos resultados se alcanzan a pesar de una agobiadora escasez de recursos (ni prensa, ni locomoción, ni, mucho menos, dinero); cuando se logran a pesar de una propaganda anémica reducida a una audición de ocho minutos diarios, cinco días por semana en CX 40 Radio Fénix, estamos en el terreno de lo insólito. Pero cuando a estas carencias se agrega el ejercicio de severas normas de conducta moral que, suele decirse "no ayudan a hacer amigos y menos en política". ("Elegimos sostener las ideas con conductas y las conductas con ideas", según le gusta expresar a Erro), entonces el crecimiento de la Unión Popular, está muy cerca del milagro.

Un milagro que no sólo posibilitó a la UP su triunfo electoral sino que está sirviendo para colocar al nacionalismo popular en el centro mismo de la escena política nacional. Como si la Historia lo llamara a integrarse a las duras luchas populares que los tiempos prometen.

El milagro tiene un nombre: Enrique Erro; una tradición: la del nacionalismo popular, con sus gloriosas banderas antimperialistas y de justicia y patria "para todos" que enarbolaron desde el Brig. Manuel Oribe, hasta Luis Alberto de Herrera, pasando por los héroes: Leandro Gómez, Aparicio

Saravia. Una historia que incluye (necesariamente) las traiciones de las camarillas refugiadas en la dirección de los lemas tradicionales.

Por eso a lo largo de estas páginas, junto a los ecos de las recientes jornadas de lucha, resonarán los bronces de otras, lejanas en el tiempo. En realidad se trata de la misma pelea: el mismo pueblo, contra los mismos enemigos. Los de adentro y los de afuera. En la palabra de Enrique Erro se mezclan tradición y esperanza, hasta darle la forma de algo vivo que nos abraza a todos.

CON ENRIQUE ERRO

“Si fuéramos infieles al pasado, seríamos infieles al futuro. Y queremos un futuro nacionalista y popular. Queremos un futuro tan oriental como nuestro pasado; pero no queremos que el pasado sirva de instrumento para estafar al presente y al futuro”. “La divisa se lleva en el corazón y en la vida, nunca como venda en los ojos”, esto lo decía Erro hace ya 10 años, al fundar la UP. Ya entonces “sólo se exigía para un esfuerzo fraterno y común, una sola cosa: **un punto de vista nacional**”. “Un patriotismo oriental que esté erguido por igual contra la injusticia social y los imperalismos extranjeros”.

El hombre que escribía estas cosas hace una década en una nítida previsión de lo que habría de ser el Frente Amplio, está frente a nosotros. Físicamente, apenas ha cambiado en los últimos años. Desde la época en que era redactor de “Tribuna Popular” (y editor de otras publicaciones: “Artigas”, “Esfuerzo”) y Presidente de la gremial de periodistas profesionales (1950-52). O cuando en 1951 viaja a Chile para participar en el primer congreso mundial de periodistas. Ya entonces era un viejo militante nacionalista. Veinte años después lo encuentran en el mismo trillo. Veinte años en que conoció de cerca el triunfo y la derrota sin dejar que “esos dos impostores” lo apartaran de lo que consideraba su deber. Un deber para con los otros. Dos décadas que “vigorizaron la presencia nacionalista en los procesos de liberación latinoamericanos” y dejaron honda huella en la historia de nuestros pueblos”. Recibe la victoria con la misma sonrisa con que ayer recibió la derrota. Probablemente con el mismo traje, seguramente con la misma corbata.

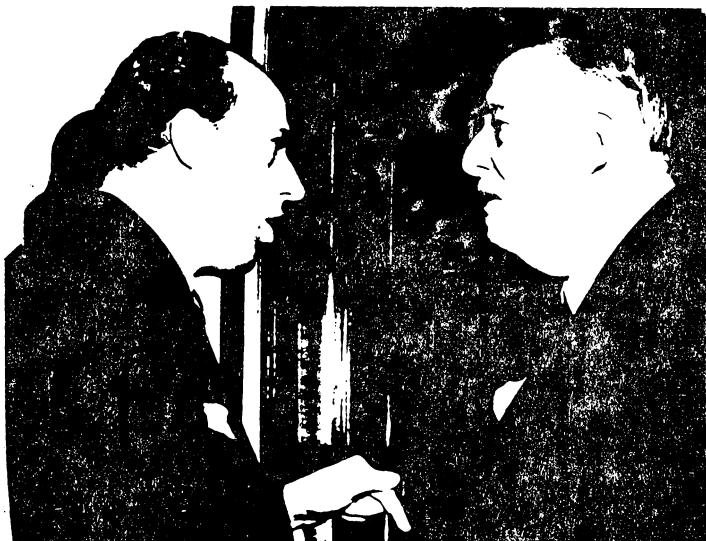
EL PROCESO URUGUAYO

Erro no parece dispuesto a sobrevalorar su éxito electoral, pero tiene palabras de agradecimiento para quienes sufragaron por la UP “contra viento y marea”, sin dejarse llevar ni por las promesas, ni por el ruido preelectoral.

El novel senador electo, no puede permanecer mucho tiempo sin volver a los temas que lo apasionan: “Ahora, estamos profundizando en el estudio de la realidad nacional, ya que sobre esa realidad y no sólo sobre ella, se jugará el proceso uruguayo de liberación”.

“Hay quienes se dicen nacionalistas y defienden la doctrina de intervención multilateral (creada por el Dr. Eduardo Rodríguez Larreta siendo Ministro de Relaciones Exteriores del gobierno colorado del Dr. Amézaga) o apoyan al Fondo Monetario Internacional y las diversas formas de dependencia del país del imperio norteamericano”.

“Nosotros creemos en un nacionalismo auténtico que nada tiene que ver con el liberalismo colonial y tampoco con el nacionalismo de las potencias imperialistas. Ese nacionalismo en un país dependiente (y al Uruguay hay que estudiarlo como tal) implica el rescate de los idearios nacionales, sin reflejo de ultramar o (valga un pensamiento ajeno) **nacionalismo es enteramente canjeable por el concepto vivo de la libertad, es lucha por la libertad**”.



LA VISION DE HERRERA

“Debemos hacer lo que corresponde: enseñar la historia real, auténtica. Una enseñanza por la que clamaba permanentemente Luis Alberto de Herrera en nuestras conversaciones cotidianas”. “No te olvides —agregaba— que casi toda nuestra historia conocida fue hecha por el vasallaje fue hecha para la colonia, no para la Patria”.

En esa historia —decía Herrera, y Erro lo cita de memoria, sin esfuerzo visible— “siempre verás llamar al pueblo montonero y hasta subversivo”. “Tu generación está obligada a decantar la historia de mentiras; a procesar la gran revolución de este tiempo, sin perder el sabor de la patria hispanoamericana”. “No más pago de tributos al Imperio”.

Y nos regaló —recuerda Erro— en esa oportunidad, un viejo folleto sobre la vida en los Estados Unidos, publicado en 1903; en cuya introducción (últimas líneas) seguimos leyendo con emoción: “Un día llegará en que Estados Unidos será un Imperio soberbio y explotador y la hermosa isla de Cuba, tendrá que cuidarse, celosamente”. Es una profecía increíble.

VIGENCIA DEL CAUDILLO

¿Quién puede negar a Herrera, condición de propulsor de la lucha antimperialista? se pregunta Erro. Soy de los que creen que ahora están tan vigentes como cuando mostraba sus aceradas, indoblegables, convicciones en vida.

Tengo en mi poder, nos cuenta el líder de la Unión Popular, el original del editorial manuscrito por Herrera —como todos sus trabajos— “I took, Panamá” publicado en setiembre del 47 en el que se defiende vigorosamente al pequeño país del istmo, contra la voracidad americana. Allí se ataca muy duramente al Imperio por sus deslealtades en el manejo de las relaciones con los países pequeños. Este editorial de Herrera tuvo repercusión internacional, ya que los medios oficiales norteamericanos no ocultaron su disgusto, por los términos

del mismo, a pesar de que el Caudillo, no tenía cargos de gobierno en ese momento.

FRIVOLOS E IGNORANTES

Herrera es, en buena medida y aún hoy, un desconocido. En vida recibió ataques injustos, producto de la frivolidad y la ignorancia. Muchos de quienes lo atacaron, fueron ligeros en sus juicios. No analizaron en profundidad sus posiciones. Lo denostaron sin oírlo y menos, estudiarlo. Un atardecer, en su vieja quinta de la avenida Larrañaga, Herrera, me afirmó tajantemente (dado que él no era hombre de términos medios y tenía la reciedumbre del líder que sabe lo que quiere y hacia dónde va) “No me detengo mucho en los que me atacan y difaman, sigo opinando sin pensar en que seré elogiado o criticado. He publicado libros y artículos para los demás, no para el solaz personal de releerlos al paso de los años. La Historia será la que juzgue por encima de las pasiones circunstanciales y como no la veré, serán otras generaciones las encargadas de proseguir este trillo de pasiones nativas”.

CASI UN PROFETA

“Se trata, continúa Erro, con la voz ronca por la emoción que le trae el recuerdo de aquella amistad, tan profunda con un hombre como pocos, **de valorarlo objetivamente**: ya que si en materia de política interna, alguna de sus soluciones pueden levantar objeciones y merecer reparos, el contexto de sus actuaciones en materia de política internacional, lo coloca en una dimensión casi profética.

El fue quien se levantó contra la intención del imperialismo norteamericano de construir bases aeronavales en nuestro país, fue él quien tuvo la tenacidad de jugarse contra todos fijando una posición de neutralidad en la guerra pasada. Fue él, Luis Alberto de Herrera, quien expulsó de su quinta a Mr. Miller (entonces Secretario Adjunto para los Asuntos Latinoamericanos del Departamento de Estado de USA) cuando le fue a solicitar (en un claro acto de intervencionismo) el apoyo del Partido Nacional, para que un contingente de jóvenes uruguayos fuera a pelear en la guerra de Corea: “Los coreanos del norte con sus luchas emancipadoras, son los artiguistas de esta época, Mr. Miller...” “Yo no puedo estar contra ellos”.

NACIONALISMO DE PATRIA GRANDE

Hay un juicio equívoco sobre el nacionalismo de Herrera calificándolo de aislacionista. Lo que ocurre —continúa Erro— es que nadie como él, caló tan hondo en la realidad nacional y sus libros así lo confirman. Tuvo sentido rioplatense e Hispano-Americano y la Historia de los pueblos del Río de la Plata no podrá escribirse sin referencias concretas a sus obras y especialmente a sus investigaciones sobre la misión Lord Ponsomby.

Y en esta época en que Nixon oficializó el bautismo a Brasil como “el gran gendarme” de las hermanas repúblicas del sur, Herrera todo (y especialmente sus libros sobre la Guerra de la Triple Alianza, “La Culpa Mitrista” entre otros) adquieren dimensión insustituible.

VIVIA TRABAJANDO PARA...

Nunca visitamos a Herrera sin que tuviera en sus manos un libro, una revista o realizara apuntes para sus innumerables artículos, libros o folletos. Recordamos la primera edición del libro “Juan Manuel de Rosas” de José María Rosa (nuestro apreciado amigo, recuerda Erro) que Herrera nos prestara para conocer nuestra opinión. No era un libro, era un discusión con el autor. Más de trescientas anotaciones de puño y letra de Herrera, daban cuenta de las inquietudes que la obra le había despertado.

Y así, todo. Era un lector minucioso e implacable. Hasta con sus propios amigos. Lo hizo incluso con el “Aparicio Saravia” de Manuel Gálvez; escrito con el archivo documental y asesoramiento personal de Herrera. Pero la crítica no fue benévola por eso.

Leía, nos cuenta Erro, por lo menos un libro por día.

LA AUSTERIDAD ARRIBA

Es imposible olvidar nada que tenga que ver con Herrera, pero algunas cosas siempre llaman más la atención que otras. A mi siempre me admiró su ejemplar austeridad indomable. Contra la sobriedad de su vida se estrellaban apetitos y ambiciones. Por eso, algún día probaré —promete Erro— que muchos de los que levantan su retrato e invocan su memoria, lo admiraban, pero no lo querían.

Y para muchos de estos “discipulos”, hasta su muerte fue una liberación. A este respecto vale una anécdota: Un atardecer Herrera llama a los veintidós diputados nacionalistas a una reunión en la Quinta “por asuntos de gran urgencia”. Llovía torrencialmente. Por supuesto no teníamos auto. Un diputado correligionario (de los que se habían traído colachatas “baratos”) se ofreció a llevarnos. Pero en lugar de entrar con el auto a “la quinta” lo dejó estacionado a una cuadra. En esa cuadra nos íbamos a empapar.

—Y porqué lo deja aquí; se cree que Herrera no sabe quienes son los diputados que se trajeron los autos baratos?

—Que lo sepa es una cosa, que lo vea es otra, nos contestó aquel diputado.

ERRO: LA VERDAD EN LIBRO

Cuenta una anécdota bastante conocida (es real y consta en las actas del Consejo de Gobierno) que Herrera denunció la situación en que se encontraba un marino detenido en una celda de dos por dos. Sus afirmaciones fueron refutadas por el ministro Gaudin del gobierno de Batlle Berres: “Lo que dice el Dr. Herrera, no se ajusta a la verdad”.

“A mí —le contestó Herrera— la información me la dio un hombre que no miente nunca, el diputado Enrique Erro”. Nadie intentó volver a tratar de desestimar la denuncia de Herrera.

Ese hombre, se propone escribir un libro (en (sigue a la vuelta)

(viene de la anterior)
serio y verdadero) sobre la vida del Dr. Luis Alberto de Herrera. Un investigador en historia trabaja con él en una obra proyectada con la finalidad de que “el país conozca en toda su dimensión y trascendencia histórica, la figura del caudillo de la avenida Larrañaga”.

LOS COLACHATAS

El 15 de febrero de 1959 Erro pidió la derogación de la Ley que autoriza la importación de autos “baratos” para los titulares de los cargos electivos. Herrera —que había votado la lista 41 de Erro en las elecciones del 58— respaldó ese pedido con un editorial de “El Debate” “Todos debemos apoyar a Erro”. Pero lo cierto es que ni Herrera —con toda su fuerza moral y política— logró derogar ese privilegio.

LA ELECCION Y EL PODER

Vale la pena rescatar para la historia, los acontecimientos siguientes a la elección del 58. Enrique Erro, los narra (por primera vez en forma pública) y debe consignarse que se trata de la única versión completa de acontecimientos claves en la historia del país. Ante el requerimiento del cronista, Erro no vacila en contar para “CUESTION” la historia fidedigna de lo que ocurrió entre la elección del 58 y luego hasta la muerte de Herrera, ocurrida 39 días después de la toma de posesión. Ese primero de marzo de 1959, el Partido Nacional volvía al gobierno después de estar casi un siglo en el llano. Exactamente 98 años y ocho días.

Realizado el acuerdo históricamente conocido con el nombre de “herrerero-ruralista”, sobre la base de creer Herrera que aquella masa ruralista organizada era la misma masa herrerista. La actitud de Herrera resultaba coherente, ya que a partir de 1922 al darle un carácter esencialmente popular al Partido Nacional, lo hizo recorriendo rancho por rancho.

Las elecciones del 58 marcan, a mi juicio, la primera gran ruptura con los mal llamados lemas tradicionales. Miles de hombres y mujeres pertenecientes al coloradismo votaron al nacionalismo, Herrera fue el gran protagonista de esa victoria por más de cien mil votos. Su acción demoledora en el Consejo de Gobierno, había dado sus frutos.

DESPUES DEL TRIUNFO

La historia comienza en realidad, después del triunfo electoral, explica Erro. Y tenemos autoridad moral para restablecer la verdad de aquellos tensos meses donde el rumor del golpe de Estado, había llegado a conmover hasta el espíritu de Herrera. Una mañana llegó a decirme: “Nos va a ser muy difícil llegar al primero de marzo y tenemos que asegurarnos la fidelidad de las Fuerzas Armadas, para la entrega del gobierno”.

De inmediato nos confió una honrosa misión. La de que lo represente en una conversación que nunca olvidaré con varios miembros de las Fuerzas Armadas. Tal vez sus nombres y el lugar de la reunión, no agregarían nada fundamental a esta historia.

EL GOLPE QUE NO FUE

A esta reunión llevé la preocupación de Herrera de que tenía noticias de ciertos movimientos en las Fuerzas Armadas, destinados a impedir que el Partido Nacional asumiera el poder de acuerdo a la voluntad popular libremente expresada en las urnas.

La deliberación fue muy tensa y duró casi ocho horas. Allí se nos impuso la seguridad para Herrera de que nadie osaría desconocer el resultado de la elección. Dramáticamente, aquellos militares vigilarían la iniciación del desfile militar en transmisión del mando. Cualquier irregularidad que pudiera percibirse en el General que debería dar la orden de iniciar el desfile, provocaría una réplica de tremendas consecuencias.

Al otro día —prosigue Erro— le transmití a Herrera, aquella seguridad que él recibió sin que se desvanecieran sus más hondas inquietudes. Conviene señalar que ya se habían producido violentos altercados y duros sueltos periodísticos en “El Debate” contra Nardone. El ministerio propuesto por Herrera, había sido rechazado por los Consejeros Nacionales electos Nardone, Zabalza y Harrison. La sesión de la mayoría del Consejo se desarrolló en la Sala del Directorio del Partido Nacional. Herrera se retiró bruscamente afirmando que no regresaría, ni se reuniría nuevamente con ellos a quienes imputaba la responsabilidad sobre “las graves horas que se avecinan”.

ADIOS AL RURALISMO

En un momento de esa reunión Herrera dejó de dirigirle la palabra a Nardone y enfrentando a Zabalza y Harrison, les dijo: “A ustedes que son blancos, les pido la opinión definitiva”. La respuesta fue sin palabras, sólo un gesto (a dúo) de muda, pero sumisa adhesión a Nardone.

En la misma semana Nardone amenaza por radio que volcará miles de sus hombres sobre Montevideo (manifestación que se cumple 72 horas antes del 1º de marzo de 1959). Pero lo que más preocupó a Herrera fue el pedido de Nardone a su médico (el Dr. Justino Carrere Sapriza, en ese entonces de la lista 15) para que le consiguiera una entrevista con Luis Batlle Berres. Se trataba de comunicarle al dirigente fundador de la 15, que los tres consejeros ruralistas estaban dispuestos a incorporarse a la minoría colorada para convertirla en mayoría y dejar “al tozudo viejo solo”.

EL MINISTERIO NACIONAL

Es preciso indicar que Batlle Berres se negó a recibir a Benito Nardone y afirmó que entregaría el gobierno como correspondía, al Partido Nacional.

Planteada esta crisis se produce la mediación del Dr. Pedro P. Berro que fuera luego Ministro del Interior, puesto que el Dr. Herrera originalmente reservaba para el Dr. Eugenio Lagarmilla, con la estrategia de entregar los dos ministerios claves (Interior y Defensa) a manos coloradas “para asegurar la continuidad” mediante un gabinete de unidad nacional en el que sólo eran herreristas Carlos V. Puig y el propio Enrique Erro. La crisis

se solucionó (artificialmente) el 1º de marzo del 59 pocas horas antes de la ceremonia de trasmisión del mando. Puedo afirmar que a las 10 de la mañana de ese día, Herrera aún tenía sus dudas sobre la toma del gobierno. Toma que se concreta recién al filo del mediodía (con el acuerdo sobre el ministerio) imponiendo Herrera, definitivamente a sus candidatos.

LOS ENTES AUTONOMOS

La integración de los directorios de los entes autónomos (uno herrerista, un ubede, un ruralista y dos por la minoría colorada) nunca fue avalada por Herrera, enfatizó Erro. Y doy fe de que cuando se hizo este anuncio por un vocero oficioso (CX 14) desde una de las piezas de la Quinta, Herrera en su dormitorio del piso superior, desconocía esa solución que no le había sido consultada.

Anoto, además, que el triunfador en la jornada, hasta el votante blanco más humilde disfrutó entonces lo que Herrera no pudo disfrutar. Lo acusaron los ambiciosos y los traidores. No tuvo reposo ni tranquilidad.

CARCEL PARA LOS QUE SEA

Ya funcionando el gobierno (Erro fue candidato de Herrera para todos los cargos de Ministerio) un día Herrera me dijo: "Hay que ser duro con los especuladores y los aprovechadores" "Y meter en la cárcel al que sea, blanco o colorado, no interesa". Y me agregó: "Los conozco y te aseguro que vas a durar poco en ese ministerio".

"La honradez, es para los nuestros también un peligro...".

A mediados de marzo del 60 prosigue Erro, sintió como una cuña en su cuerpo la traición de quienes había creído sus amigos. Sus compañeros en el gobierno convertían su antimperialismo en

cortesanía del Imperio. Y el Embajador de los Estados Unidos dictaba su política. Recordamos la entrevista del Embajador de USA con Juan José Gari en Lanusur, narrada en Marcha por Methol Ferré. Por esos mismos días, un domingo a las 15 horas Herrera llamó a Echegoyen a la Quinta.

Una hora después cuando llegué, acompañado de algunos amigos, el viejo estaba indignado. Nos expresó con violencia: "Tuve que decirle al Presidente del Consejo, cosas que hacé muchos años no le decía a nadie. Este hombre ya nos hizo perder el gobierno y se está preparando para traicionarnos".

Le contestamos que recién se iniciaba el gobierno. Aun cuando ya habíamos advertido alguna hostilidad frente a iniciativas nuestras en el ministerio que le parecían demasiado "avanzadas".

SOLO PERO CON EL PUEBLO

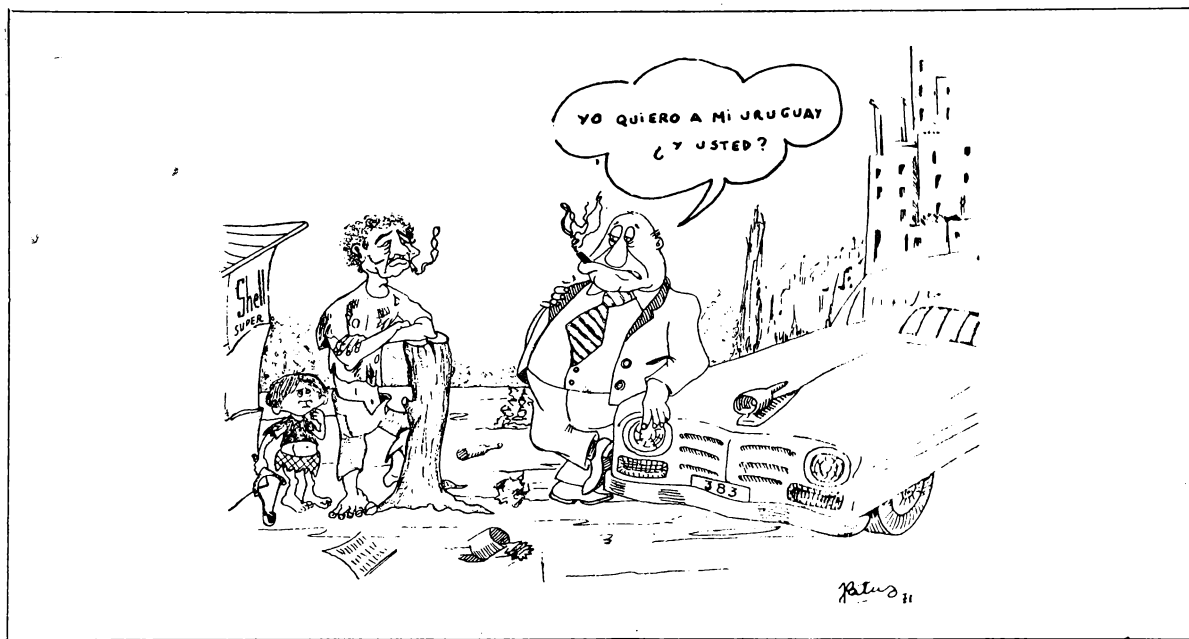
"Estás solo en esa lucha —dijo Herrera— pero el pueblo, pase lo que pase, estará contigo y no con ellos en esta lucha. Hay que llamar urgente al pueblo sacarlo a la calle, es la única garantía de nuestra victoria".

Eran admirables su coraje y firmeza, 85 años sin tregua en el quehacer político nacional. Aun hoy, se emociona Erro, siento su voz que me dice:

"Hay que sacar al pueblo a la calle para terminar con todas las indignidades".

Este tendría que ser el final de la nota. Pero anda por ahí una anécdota de increíble actualidad, doce años después de la muerte de Herrera. Cuenta Erro:

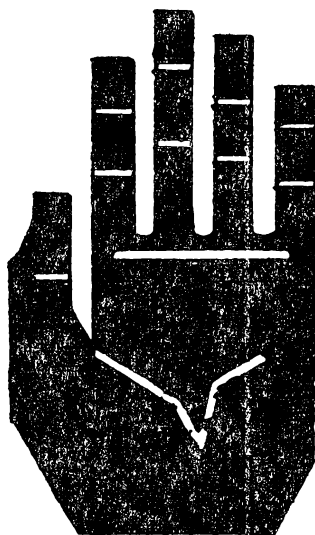
"Los ruralistas me quieren imponer a Juan José Gari para el Directorio del Banco de la República. Me negué rotundamente. Porque lo conozco. Es capaz de ponerle cuatro rueditas al Banco y llevárselo para la casa". También esta batalla de Herrera todavía está por librarse.





Alba Roballo

PREGON SIGUE LA LUCHA



¡Alba Roballo no entra...! A esta primera o segunda perplejidad que acompañó a la consideración de los resultados electorales, puede haberla seguido la imagen de una Alba Roballo derrotada y entristecida. Nada más alejado de la realidad. Esta militante de una larga vida en la que no puede contarse ni una sola defección, vive y asume esta instancia con coraje esclarecido.

Nos ha hecho, en forma personal y al margen de este reportaje que publicamos, un análisis muy preciso de los factores que confluyeron en lo que numéricamente es un contraste electoral. Alba Roballo está por encima del rencor y de la anécdota. Entiende, como nosotros, que su victoria de revolucionaria quedó sellada en el momento mismo en que integró el Frente Amplio y que más, mucho más que los honores y cargos obtenidos en el pasado, es ese paso que ratifica su larga fidelidad con el pueblo, el punto más alto entre todos los triunfos ganados en su intensa vida.

M. R.

1) En ocasión de la entrevista que yo le hice en el mes de junio para CUESTION usted me dijo, doctora, que sabía que una parte de las bases de "Pregón" no la acompañarían en su nueva etapa política dentro del Frente Amplio. Ahora, vistos los resultados electorales, ¿no juzga su decisión de abandonar el lema como un error político?

—Si hubiera permanecido dentro del lema consintiendo en las depredaciones de un régimen que gobierna bajo medidas de seguridad permanentes; que crea un campo de concentración para retener en condiciones infrahumanas a los luchadores gremiales y sociales cuya libertad la justicia ha decretado; que tiene en su haber setenta

(pasa a la pág. 25)

Pregón sigue la lucha

(viene de la pág. 24)

mueres, que ha violado la libertad de prensa; que ha intervenido y clausurado la enseñanza; un régimen que ha generado este fenómeno explosivo de la actual situación social; si hubiera permanecido todavía dentro del lema, eso sí sería un error político.

2) No es demasiado alto el precio que ha pagado usted, como Senadora por el Partido Colorado, por seguir el camino revolucionario de Alba Roballo en el Frente Amplio?

—Yo no he pagado ningún precio. Una mujer que ha recibido en el curso de su vida política los más altos honores —diputado, secretario y presidente del Concejo Departamental, Consejero electo, senador durante tres legislaturas, ministro—, no paga precio alguno por no alcanzar nuevamente la senaturía. Alto precio han pagado por su lucha Liber Arce, Hugo de los Santos, Susana Pintos, Heber Nieto, Julio Spósito, Salerno, Ramos Filippini; todos cuantos se hallan en las cárceles y campos de concentración, los torturados, los exiliados. ¿Puede hablarse de precio ante el valor de esos sacrificios?

3) ¿Que explicación encuentra al hecho de que las bases —populistas y desheredadas, como lo han sido tradicionalmente las de Pregón— no hayan podido alcanzar la madurez ideológica que las hubiera capacitado para integrar el Frente Amplio, donde se encontraba su única y su última posibilidad efectiva de liberación?

—No siento ningún rencor por la porción de las bases que no han compartido el sentido y la posibilidad que el Frente les ofrecía y les ofrece. Nuestra ha sido la culpa si no hemos encontrado un lenguaje que hubieran podido comprender. Entiendo que han procedido de acuerdo con su razón, porque han vivido siempre en un nivel de miseria tan agudo que el contragolpe de esta crisis no ha modificado en nada su situación. Al contrario, con mucha tristeza pienso que el miserable que busca en los basurales, papeles, botellas, un pedazo de metal, puede venderlos ahora a un precio más alto que hace veinte años. Será necesario buscar nuevas formas para hacerlos tomar conciencia. Ellos no tienen obligación de estar promovidos intelectualmente ni ideológicamente como nosotros.

4) ¿Qué debe ser y hacer el Frente Amplio en su lucha futura? ¿Alcanzará con que desarrolle su tarea parlamentaria para dar cumplimiento al compromiso contraído con las bases?

—La acción parlamentaria es importante, por supuesto. Pero después de la última experiencia yo no creo en su eficacia total. Yo misma no he

podido hacer otra cosa que arar en el mar. El Frente Amplio debe mantener y acrecentar esa fuerza poderosamente vital que radica en los Comités de Base. El pueblo debe llevar adelante su lucha. Yo creo que un pueblo bien organizado en la calle tiene la fuerza de un pueblo armado.

5) ¿Cuál es el futuro de Pregón?

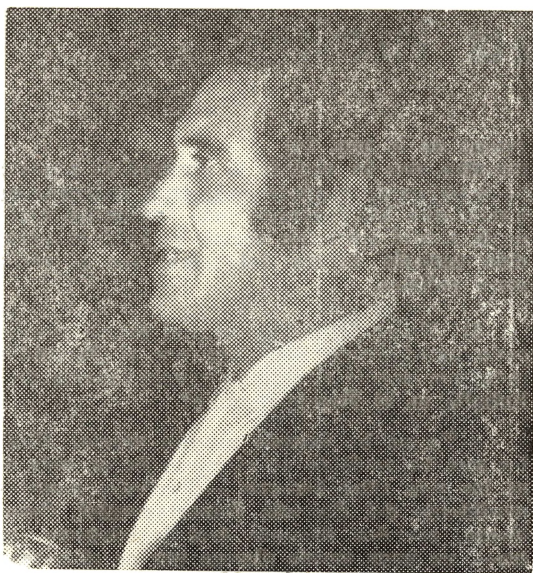
—A las seis de la mañana del 29 de noviembre, cuando conocidas las primeras cifras del escrutinio nuestra experiencia en esta materia nos permitió calibrar el resultado de la elección, nos reunimos un centenar de militantes de Pregón para fijar la hora en que ese mismo día íbamos a celebrar una reunión plenaria. Y eran los mismos que habían sido cercados por la policía. Porque nuestro local fue el único que esa noche fue rodeado por "chanchitas" y metralletas. Eran los mismos militantes que habían tenido que vigilar paso a paso la impresión de las hojas de votación, los que habían sido baleados, los que habían custodiado noche a noche los locales partidarios, tres de los cuales sufrieron atentados y destrucción. Ese día quinientos militantes me rodearon, algunos de ellos con lágrimas en los ojos. Yo, que no he derramado una sola lágrima porque me siento honrada con esto que parece una derrota, les impuse de la necesidad de la calma y la disposición para una inmediata reorganización. En esto estamos todos ahora. No puedo expresar la calidez, el fervor de los testimonios de apoyo que he recibido de las bases de Pregón. Uno de los recuerdos más emocionantes que me acompaña es el de la visita de la hija de Grauert, que vino con sus hijos a saludarme y a expresarme que hasta ahora había acompañado al grupo con su voto, pero que ahora venían, ella y los nietos de Grauert, a trabajar y a luchar en Pregón. Pregón mantendrá abiertos sus locales partidarios que funcionan con la dinámica y el espíritu de todos los Comités de Base del Frente. Pondremos en vigor los principios fundamentales de nuestra doctrina, que ya la tenemos, la hemos tenido siempre sin necesidad de pedirla prestada a nadie: doctrina batllista, socialista finalista dentro de una línea de lucha radicalizada contra la oligarquía.

6) Voy a pedirle que evoque una vez más la figura de Julio César Grauert para alumbrar el sentido de lo que es a la vez, doctora Roballo, dolor y triunfo en su historia militante.

—Me conmueve que me pida esta evocación porque coincide con el espíritu que ha llevado a la Mesa Ejecutiva a cambiar el nombre de nuestra agrupación. Hemos determinado que en adelante no se llamará Agrupación Batllista Pregón, sino "Agrupación Pregón - Julio César Grauert". Con esta advocación queremos hacer presente que nos sigue guiando la inspiración y el ejemplo de aquel gran revolucionario, guerrillero y mártir de la otra dictadura. Su pensamiento está en nosotros y vamos a cumplirlo sin desmayos porque integra una corriente ideológica liberadora que arranca de Artigas, pasa por Batlle y llega a Grauert para culminar en Guevara y todos los héroes contemporáneos de la liberación latinoamericana.

Sassano

el compañero,
el militante,
el hombre



"...la patria exige de nosotros el mayor sacrificio en obsequio de la causa pública; y si todo lo que hasta hoy se ha trabajado fuese por recompensa de los sueldos, acaso todos habríamos sido sepultados con la patria en el olvido".

Las autoridades de la Administración Nacional de Puertos de la República Oriental del Uruguay, rodeadas de periodistas y fotógrafos de todos los diarios, pergamino en mano, discursos a flor de boca y moraleja en mente, esperaban ansiosos la aparición del héroe o superhombre que días antes había rescatado de las aguas de la bahía a una mujer que luego de haber tomado veneno, se arrojó con su coche al mar. Después de sacarla, el hombre le hizo respiración boca a boca y hablándole suavemente lo-

gró reanimarla. La llevaron a un sanatorio, pero no pudieron salvarle la vida por la cantidad de veneno que había ingerido. De todas maneras su marido quiso agradecer el gesto poco común de la persona que riesgosamente intentó salvarla, ofreciéndole cualquier colaboración y una suma de 50.000 pesos.

Ni héroe ni superhombre; sólo un obrero joven, robusto, de mirada fuerte resbalando por todos los detalles, con la ropa de trabajo desarreglada, entró en la sala de la ceremonia.

—¿Es usted Ruben Sassano?
—preguntó el director.

—Sí, yo soy.

—Lo felicito. Es un orgullo para nosotros y para el país contar con hombres como usted, en estos momentos en que hay tanto odio y violencia, de muchos que movidos quién sabe por qué ideas extrañas y...

Etc., etc., el hombre aprovechó la bolada y se mandó un discurso con relaciones, que no venía mucho al caso pero ya que estábamos, podíamos generalizar sobre el bien y el mal de este mun-

do. Cuando terminó le hizo entrega a Sassano de un pergamino de la Administración "POR ACTO DE VALOR", le ofreció una licencia "por el tiempo que necesite" y los 50.000 pesos.

Sassano recibió la felicitación, escuchó el discurso, y tomó el pergamino. Los periodistas y fotógrafos se aprontaron pero él se negó a ser fotografiado.

Y respondió a las autoridades.

—Esto (el pergamino) se lo voy a dar a mi hijo. La licencia no la necesito y el dinero tampoco. Estas cosas se hacen por amor al prójimo o no se hacen. Estas cosas no se venden. Y también dejó sentada su discrepancia con el discurso sobre las causas de la violencia, sabiendo perfectamente que en los pergaminos no se escribe la verdadera historia.

Eso fue a principios de este año, pero no era la primera vez. Ya en el año 1960, había recibido otro homenaje por salvarle la vida a un compañero que se iba al agua con una grúa.

"A mí no me extraña nada ni me asombra que Sassano haya llegado a un puesto de responsabilidad en un movimiento político —cuenta un amigo de la infancia—, hay actitudes que remarcaban en su vida este proceso. Yo fui con él a la escuela Yugoslavia en La Teja y nos encontramos muchas veces en la actividad deportiva. En el Club Atlético Progreso, él fue dirigente de divisiones inferiores y jugador también. Después pasó a Fénix, después volvió a Progreso, fue asesor del director técnico y director técnico también. En el Puerto, yo trabajaba en la Administración y él en División de Elementos Mecánicos, en las grúas, elevadores, transportadores, etc. Es una gran persona, usted pregunte no más a cualquier compañero que haya trabajado con él y va a ver. Es un amigo de jugarse la vida, leal, noblemente. Le pudo contar muchas cosas de Sassano. Eso sí, le pido que no mencione mi nombre. No es sólo por mí, pero si sale mi nombre relacionado con algo sobre él, fíjese que aquí en la oficina puedo tener problemas, porque claro, aunque comparto sus ideas políticas no puedo hacer mucha publicidad de ellas a riesgo de sufrir presiones de todo tipo." Pero puede ir por el Cerro, por el Club Atlético Progreso, allá todo el mundo lo co-

noce..."

De tardecita, el Cerro se ve alegre y bullicioso. La gente vuelve del trabajo y se reencuentra con los vecinos, en los boliches, en el club del barrio. El liceo desbordaba de padres y sus hijos que desde la mañana estaban dando examen de ingreso. Conocer a Sassano, es conocer también un poco al Cerro. 50 años hace que sus padres, un italiano zapatero y una andaluza, se casaron en ese barrio y educaron 11 hijos, con las privaciones y sufrimientos que muchas familias obreras han soportado en este país.

"Uno se arraiga y echa raíces, —cuenta la madre—. Siempre mis hijos tuvieron afecto y nunca les faltó la comida. Mi marido trabajaba adentro en la zapatería y yo en el mostrador. Les enseñamos a querer a los demás, a ayudar al más débil. Y este hijo que es el menor, es muy afectuoso, yo no tengo quejas, todo lo contrario. No tiene vicios, ni siquiera fuma... Muchas veces me aflijo por él, temo que le pueda ocurrir algo... Cuando el episodio de las torturas, cuando lo llevaron, no me querían decir nada, porque sufro del corazón, pero una madre intuye siempre y conoce a sus hijos. Finalmente me trajeron el diario y me enteré. Pero yo sé que su lucha es honesta y en mí va a encontrar siempre un apoyo".

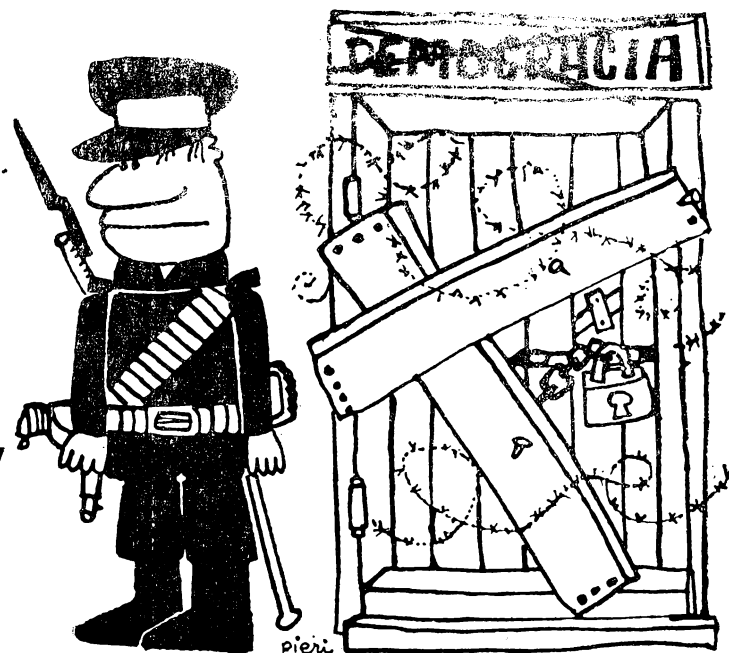
La señora sonríe y el recuerdo de Sassano en la Universidad relata una lenta, pausadamente, los amargos momentos vividos en la Jefatura de Policía es inevitable: "Yo pedía por mi madre, porque en la desesperación uno recuerda lo que más quiere, creyendo que los sentimientos van a conmover a esa gente, pero ellos inclinándose sobre mi cuerpo estaqueado, mientras la picona hacía su trabajo me decían: 'Ya va a venir tu mamita' tirándome humo de sus cigarrillos en la boca. En esos instantes sólo queda la fuerza de pensar en todos los que hay luchando y siguen luchando afuera, para no aflojar."

La rebeldía contra la injusticia es un primer paso importante para convertirse en un revolucionario. Pero, dijo alguien, no alcanza con ser rebelde. Y Sassano lo sabe al tal punto que no se ha detenido en su formación. Autodidacta porque las circuns-

tancias en cierto modo se lo han impuesto, aconseja a los jóvenes que lo siguen y lo rodean constantemente, que aprendan a ver, a comprender y que se instruyan, que lean, para ser más útiles en el camino que elijan. Y en los Comités del 26 de Marzo del Cerro, los jóvenes han pintado las paredes con frases de discursos de Sassano.

"Nadie se salva llorando" —comenta su compañera. "Y hay mucho que aprender. A veces me dicen que yo me tomo las cosas con mucha tranquilidad, pero es que uno se endurece. Ruben, en cambio se conmueve más fácilmente que yo. Pero tengo que tener fortaleza para ayudarlo. Aquí en mi casa no hay más que lo imprescindible, de la casa me ocupo yo para que él pueda ocuparse de lo que en este momento lo reclama. Juntos hemos pasado los peores momentos: cuando fuimos detenidos los dos, yo estaba embarazada del más pequeño —tenemos dos hijos—, me dejaron en viso y me pegaban delante de él, desnudo y sentado en un banco. Yo le decía que no importaba, que estábamos firmes. El temió porque el chiquito naciera mal ya que ni el médico se hacía responsable, pero por suerte nació sano y fuerte. Y aquí estamos en esta casa, sencilla, llena siempre de gente joven que se acerca a conversar con nosotros. Yo trabajo todo el día, porque no da un solo sueldo para vivir con los niños. Somos una familia más del barrio, pero Ruben no pierde de vista nunca la responsabilidad que le adjudican los muchachos. Y tampoco la responsabilidad que tiene en el "26 de Marzo". Pero sabe también en qué medio puede rendir más y ese lugar es allí de donde vino, donde están los trabajadores. Eso lo sabe bien. Este barrio del Cerro es como todo barrio obrero, duro y sufrido, ingenuo a veces pero no se deja engañar fácilmente, generoso, dispuesto a recibir lo mejor que quieran darle y a retribuir lo mejor que pueda entregar. Y no podemos olvidar que Sassano es un hijo de este barrio. Eso no lo encierra en su medio sino que por el contrario, comprender y conocer el problema de su compañero de trabajo o de su vecino, le abre los ojos para conocer y comprender el problema de su país y de otros pueblos".

BRASIL YA INTERVIENE EL URUGUAY



GRAN VICTORIA DEL BRASIL". Esta frase (ante la cual la cancillería uruguaya, tan quisquillosa frente a opiniones provenientes de otros ámbitos, no esbozó el más mínimo gesto de desagrado) apareció con todas sus letras en la prensa mundial, bajo la firma de Tarso Dutra, senador oficialista —¿qué otra cosa, si no?— brasileño. Y el opinante podría ser acusado de cualquier cosa, menos de mentiroso.

Dutra basa su afirmación en que "EL PARTIDO COLORADO TIENE ACENTUADOS VINCULOS CON EL BRASIL". Pero se queda corto. Mucho más explícito resultaría el propio Juan María Bordaberry (próximo presidente del Uruguay si el escrutinio definitivo de los votos emitidos el 28 de noviembre pasado confirma la estrecha mayoría colorada) al declarar sin rubor alguno: "MIS AFINIDADES IDEOLOGICAS ESTAN CON EL GOBIERNO BRASILEÑO".

Más claro, parece imposible.

¿LA HISTORIA SE REPITE?

Los objetivos intervencionistas brasileños respecto a Uruguay nacen con la misma historia latinoamericana. Durante la gesta independentista conducida por José Artigas (1811-20), el pueblo oriental "reunido y armado" —según la inmejorable definición de los documentos revolucionarios de la época— debió luchar simultáneamente contra los españoles y contra los invasores portugueses con base en territorio brasileño. Y es la ocupación militar por parte de los portugueses, luego convertidos en súbditos del naciente Imperio del Brasil, la que empuja a Artigas hacia el exilio e instaura en la Banda Oriental, ante la indiferencia de Buenos Aires (cabeza, en teoría, de las Provincias Unidas del Río de la Plata), la llamada Provincia Cisplatina.

Por entonces, Brasil contaba con el apoyo de la todopoderosa Corona Británica, que digitaba así-

mismo, con ocasionales altibajos, la política del gobierno de Buenos Aires. Tras la apertura del comercio libre en Brasil para los productos ingleses, la política imperial se dirigía expresamente a "hacer del Brasil un emporio para las manufacturas británicas destinadas al consumo de toda la América del Sur". La obsecuencia del gobierno de Río ante Gran Bretaña era tal que —según lo ha dejado documentado el entonces embajador de la Corona en Brasil, Lord Strangford— en todo problema importante quería conocer el pensamiento del imperio a fin de adaptarse a él plenamente. Tras señalar este hecho, Lord Strangford apuntaba en un informe confidencial a su gobierno: "Agregó Su Alteza (Don Juan de Braganza, Príncipe Regente del Brasil) que al hacer esta manifestación no abrigaba ningún temor de dar la impresión de menoscabar su dignidad como soberano independiente, ya que la experiencia le había enseñado que compartir enteramente el punto de

vista de Gran Bretaña era no sólo la más segura, sino la más honorable política que podría seguir".

En 1825, los orientales se alzan nuevamente contra el invasor y las Provincias Unidas se ven empujadas a declarar la guerra al Brasil, que resulta derrotado. Pero Gran Bretaña, a la que no convenía que el (sub) imperio brasileño tuviera en sus manos la Banda Oriental, tampoco estaba ciertamente interesada en que ésta se reincorporara a las Provincias Unidas. El objetivo de la Corona está inequívocamente expresado en las instrucciones que el canciller británico, Lord Canning, envía a su agente en Buenos Aires, Lord Ponsomby: **"...que Montevideo mismo, o toda la Banda Oriental, con Montevideo por capital, sea erigida en Estado separado e independiente".**

Así nace, a través de un acuerdo entre Argentina y Brasil, por imposición del imperio británico y con su aval, un nuevo "estado tapón", mecanismo recurrente con el que Londres procuró mantener, a lo largo del siglo pasado, su política del "equilibrio de poderes". El coronel Manuel Dorrego, presidente argentino que firmó el acuerdo de paz, recibió de Juan Manuel de Rosas, al consultarlo sobre el mismo, esta lapidaria respuesta: **"Usted ha contribuido a formar una grande estancia con el nombre de Estado del Uruguay".**

Siglo y medio más tarde, el imperio es otro, pero el gobierno brasileño parece conservar intacta la docilidad de los Braganza ante la Corona

DEL SATELITE AL SUBIMPERIO

A lo largo del siglo veinte, pero particularmente a partir de la segunda guerra mundial, que consolida la posición de Estados Unidos como potencia imperial, Brasil llega a convertirse en "satélite privilegiado" de Washington en el hemisferio sur. La presión del nuevo "aliado" empuja al suicidio a Getulio Vargas, maneja la economía brasileña a través de su dominio del mercado internacional de materias primas (los brasileños han bautizado como **"general Café"** al oculto pero verdadero promotor de más de un pronunciamiento militar), respalda política y militarmente a Brasil en desmedro de Argentina, fomenta el liberalismo desarrollista de Juscelino Kubitschek y la demagogia fascizante de Carlos Lacerda, ahoga implacablemente el más tímido intento populista.

El golpe de abril de 1964 da por tierra con el tibio y vacilante reformismo de Goulart e instaura una dictadura militar ferozmente represiva, que en pocos años descuartiza sin piedad a las fuerzas populares, allanando el camino al fascismo. Los consorcios norteamericanos inyectan capitales y tecnología a la industria, ya enteramente desnacionalizada, promoviendo al Brasil como cabeza de una "integración" latinoamericana que pondría el mercado continental en manos de los monopolios internacionales.

A siete años del cuartelazo, Brasil vive un **boom**

Las "afinidades ideológicas" de Juan María Bordaberry

hoy desplazada. Ya no se trata de las manufacturas británicas, sino de los capitales norteamericanos que han hecho del Brasil **"un emporio"** para la fabricación de productos **"destinados al consumo de toda la América del Sur"**. El respaldo de Londres ha sido sustituido por el de Washington: **"Para donde vaya Brasil, irá el resto del continente latinoamericano"**, asegura el presidente Richard Nixon al jefe de la dictadura militar brasileña, Emílio Garrastazú Médici.

Y el nuevo príncipe regente responde, sin **"menospreciar su dignidad de soberano independiente"**, con palabras que dicen, de otra manera, lo mismo que Don Juan de Braganza: **"En esta etapa de transición, cuando se discuten nuevas bases de convivencia y cooperación internacional, Brasil no callará su voz ni rehusará su cooperación en los foros mundiales y continentales, manteniendo el diálogo con países amigos como éste, que son también viejos compañeros de lucha en defensa de la libertad y la dignidad del hombre como criatura de Dios y creador de valores espirituales."**

Lord Strangford estaría encantado de escuchar a Garrastazú. Y cabe suponer que Nixon no lo está menos.

económico que colma las ambiciones de veinte millones de brasileños y hambrea a otros setenta millones. Nixon halaga a Garrastazú: **"Pienso que el mayor homenaje que puedo hacerle a nuestro ilustre huésped es reconocer que en el breve tiempo que ejerce la presidencia de Brasil, ha habido más progreso que en cualquier otro período de tiempo en toda la historia de aquel país"**. Los elogios son para el peón; los dólares, para el patrón.

Al calor de esta política, los militares brasileños han ido regando sus propias ambiciones, resumidas en el célebre aforismo de Golbery de Couto e Silva, "ideólogo" de la Escuela Superior de Guerra, conocida popularmente como **la Sorbonne**: **"También el Brasil puede invocar un destino manifiesto, tanto más cuanto éste no choca, en el Caribe, con el de nuestros hermanos del norte"**. O sea: se reconoce, se sustenta y se asiste (política, diplomática e incluso militarmente) a Estados Unidos como imperio mayor, a cambio del **"casi monopolio de dominio en esta área"** para Brasil. En dos palabras: se pasa de ser un "satélite privilegiado" a cumplir, lisa y llanamente, el papel de subimperialismo.

Las recientes entrevistas entre Nixon y Garrastazú parecen implicar un tácito espaldarazo de

Washington a esta doctrina. Quizá algo más que tácito: **"Para donde vaya Brasil, irá el resto del continente latinoamericano"**, sostiene taxativamente Nixon. Y en el mismo Tarso Dutra que considera a las elecciones uruguayas como un triunfo de Brasil, agrega: **"El encuentro de Garrastázu Médici con el presidente norteamericano Richard Nixon es la oficialización de nuestro liderazgo en América Latina"**.

VIEJA PREOCUPACION, NUEVOS METODOS

El "interés" (valga, por ahora, el eufemismo) de los militares brasileños hacia Uruguay no murió, por supuesto, con la renuncia de Pedro I a la Cisplatina. El peso geopolítico de Brasil sobre su pequeño vecino implica obviamente una amenaza constante contra la soberanía uruguaya. Las ambiciones imperialistas del ejército brasileño y su ansiedad intervencionista constan en no pocos documentos y en centenares de declaraciones más o menos oficiosas. Estos antecedentes parecieron verse dramáticamente confirmados, pocas semanas antes de las elecciones presidenciales uruguayas, con la revelación de un plan elaborado por el Estado Mayor brasileño para la ocupación militar del territorio uruguayo, denominado **"Operativo Treinta Horas"** en alusión al tiempo que los militares norteamericanos juzgaban suficiente para aplastar toda eventual resistencia. De acuerdo con versiones que cabe estimar como fidedignas, la existencia del plan habría sido confirmada por el general Osiris Villegas, embajador argentino en Brasil, en un minucioso informe enviado al Estado Mayor argentino.

El proyecto de intervención militar se planteaba no sólo ante la posibilidad de un triunfo electoral del Frente Amplio, sino incluso frente a la eventualidad de que la victoria de un candidato de los partidos tradicionales llegara a incidir en **"un mayor auge de la guerrilla"** (lo que, según algunos observadores, significa que la opción intervencionista aún podría estar vigente para los militares brasileños). Simultáneamente con los detalles del **"Operativo Treinta Horas"**, se conoció en Buenos Aires y Montevideo un editorial del "influyente" **O Estado de Sao Paulo**, que sostenía, entre otras cosas: **"El establecimiento militar brasileño realiza, internamente, desde 1964, la vuelta lenta al Imperio. Los estados mayores, que son su expresión, tal vez comiencen a darse cuenta ahora de que el problema del Plata, crucial en la política externa imperial, deberá ser resuelto por la República"**. Algún tiempo después, una indiscreción diplomática (quizá deliberada) permitía saber que en una reunión de cancilleres de la Cuenca del Plata, realizada en Asunción, el ministro brasileño Gibson Barboza habría "sondeado" a algunos de sus colegas acerca de la actitud que adoptarían las cancillerías latinoamericanas si Brasil interviniera militarmente en Uruguay.

Por otra parte, se anticipaba la información de que fuerzas combinadas de las tres armas, dependientes del Tercer Ejército brasileño, con base en Porto Alegre, realizarían maniobras en la frontera con Uruguay en fecha coincidente con las elecciones presidenciales.

Especular acerca de la entidad real que pudo

alcanzar el análisis de los planes intervencionistas podría resultar bizantino. Por un lado, los indicios son muchos, y lo suficientemente detallados, como para que pueda dudarse de la existencia del proyecto. Pero, por otro lado, y esto es lo realmente importante, es inocultable que ha habido ya, y sigue habiendo, una clara intervención brasileña en Uruguay.

Algunos hechos que lo prueban:

—La participación de agentes del DOPS (policía política brasileña) en actividades represivas de los cuerpos policiales uruguayos, comprobada por múltiples testimonios e incluso admitida privadamente por algunos funcionarios policiales.

—La presencia de varios integrantes de la organización derechista "Tradición, Familia y Propiedad" en una reunión internacional celebrada en Sao Paulo con asistencia de altos jefes militares y policiales brasileños, donde se trató especialmente la situación uruguaya.

—La acogida que recibieron en la prensa brasileña declaraciones amenazantes de un dirigente de la llamada Juventud Uruguaya de Pie (organización parapolicial de neto corte fascista), que es al mismo tiempo pariente del embajador uruguayo en Brasil.

—La impresión en Brasil y la entrada ilegal en territorio uruguayo de murales y volantes que formaban parte de la "campaña del terror" orquestada contra el Frente Amplio durante el período pre-electoral.

Ciertamente, éstas no son sino algunas puntas visibles de la compleja madeja que se tejó a otros niveles entre representantes del oficialismo y agentes brasileños y norteamericanos. Todo lo cual se encarga de confirmar ahora, con sus declaraciones, el "presidente (tal vez) electo" Juan María Bordaberry.

LA SANTA ALIANZA

En el siglo pasado, los ganaderos de Río Grande do Sul miraban con ojos codiciosos las extensas y templadas praderas de la Banda Oriental. En esa época, el ganado de este lado de la frontera daba de 16 a 20 arrobas de carne, mientras que el **gaúcho** no pasaba de las 8 a 10 arrobas. Pero hoy ya no hace falta apoderarse del territorio uruguayo para aprovechar esa diferencia: alcanza con comprar, a precio de regalo, el ganado uruguayo que se introduce de contrabando en Río Grande (como ha debido admitirlo, cierto que con eufemismos varios, el propio Banco Central uruguayo). Y Juan María Bordaberry, que es un próspero hacendado, conoce sin duda el mecanismo.

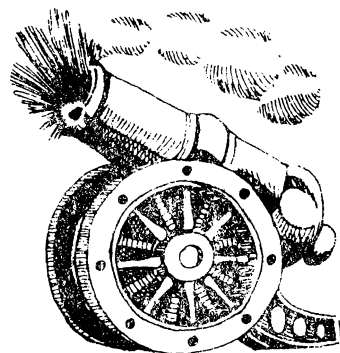
Este es sólo uno (pero tal vez no el menor) de los indicios inquietantes de la llamada "integración física" entre Uruguay y Brasil, que coloca objetivamente al primero en una posición de dependencia directa con respecto al segundo.

Uruguay ha sido históricamente, por otra parte, al igual que Paraguay y Bolivia, uno de los "campos de batalla" de la "guerra" geopolítica librada entre Brasil y Argentina por la hegemonía continental. Todo parece indicar que Argentina ha perdido esa guerra: Paraguay y Bolivia giran ya en la

(pasa a la pág. 48)

ELECCIONES

**antes
como
ahora
pasaban
cosas
raras**



"Pero dentro mismo del partido de gobierno, el círculo oficialista quiere mantenerse en el poder, la camarilla palaciega pugna por su continuismo. El Presidente impone la lista parlamentaria de sus adictos y, lo que es más importante, un sucesor en la Presidencia, que le responda, que sea su mandatario. Pero siempre, el nuevo Presidente se rebeló contra el predominio político de su ELECTOR. A esto se le ha llamado "LA PATADA HISTORICA".

A. Zum Felde (Evolución Histórica del Uruguay, publicada en 1920; cita pág. 207 de la 3ra. edición. Maximino García, Marzo de 1945, Montevideo.)

Se trata de una historia vieja y fue descripta con precisión hace ya más de medio siglo por el lúcido, implacable Zum Felde: "El Presidente ha de ser elector si no quiere dejar de ser presidente. Para ser elector es preciso que monte la máquina del oficialismo con sus comisarios-caciques, sus agentes marcianos, sus timbas clubes, y demás piezas y engranajes" (...) El despotismo presidencial trae la camarilla, y si esta camarilla —como es lo más frecuente— esta compuesta por hombres de pocos escrúpulos que se valen de sus posiciones para enriquecerse, y adjudicar empleos y prebendas a sus parientes y favoritos, la corrupción domina sin que haya medio de impedirla ni quitarla. La adulación, el peculado, el compadraje político crecen viciosamente enredándose al tronco del presidencialismo" Todo esto nos lo escribía Zum Felde y agregaba, aún:

"Pero no es sólo cuestión de los gobiernos de partido, sino la de los malos gobiernos". Para concluir "Bajo la apariencia institucional de la

República, el gobierno efectivo es un despotismo personal".

Ese es en buena síntesis, el panorama electoral del país. Agréguese que el insospechable profesor Juan Pivel Devoto en Historia de América (Uruguay Independiente, tomo XXI p. 553, Barcelona 1949) sostiene: "La coparticipación, las reformas y garantías electorales, la libertad política y demás conquistas de ese carácter logradas durante el Siglo XIX, sólo se alcanzarían en la República Oriental por un medio: la guerra civil".

Un cronista que rescató historias coloradas durante muchos años en las páginas de "La Mañana", Rómulo Rossí, recoge varias anécdotas que documentan los habituales fraudes electorales del oficialismo. "Ante una mesa receptora se presentó cierta vez a votar con la balota de un cura, un sujeto no muy trajeado y con cara de pocos amigos, entregando el documento que estaba extendido a nombre de Enrique Aguirre.

Caso clavado de "gato", fue observado por uno de los de la mesa, quien leyendo la filiación del inscripto, preguntó:

—¿Oriental?

—Es verdad.

—¿De 39 años?

—Así es.

—¿Soltero?

—Parece...

—¿Presbítero?

—Sí señor! Por parte de madre!..."

Si a esto se agregan las tradiciones orales, los rumores y versiones, es decir "los recuerdos", la historia familiar, resulta fácil aportar mucho dato y una comprobación fundamental: la violencia, aún el fraude, pero especialmente la influencia directriz (el ejercicio no siempre desinteresado de la acción política de "los amigos del Presidente") han sido frecuentes protagonistas de los actos electorales nacionales. Es que en materia de legislación electoral y representación de partidos la Constitución de 1830 no incluía textos expresos y recién en 1858 (18 de junio) se sancionó (sigue a la vuelta)

(viene de la anterior)
 na la Ley de Registro Cívico. Recién a partir de 1872 se empieza a hablar de la representación de las minorías (Paz de Abril) y en 1874 se mejora la legislación del 58, pero todavía no se habla siquiera de leyes electorales. La propone, por primera vez Justino Jiménez de Arechaga en su diario "La Democracia" en 1876. Latorre recoge la iniciativa y nombra una comisión para que elabore un proyecto de ley electoral. Este incluye la obligatoriedad del voto y la representación proporcional, pero no logra interesar al gobierno que dicta un decreto (27 de abril del 78) manteniendo el régimen de mayorías absolutas y creando comisiones receptoras y escrutadoras de votos. Recién en el Pacto de la Cruz que pone fin a la revolución de 1897 se establece la obligación del ejecutivo de ir a una reforma electoral que asegurase la representación de las minorías. Esa ley no se concreta y el país llega a la coparticipación mediante el acuerdo Cuestas-Saravia, cuya ruptura provoca el alzamiento armado de 1933 y 1904.

Se puede recordar que en 1893 la Policía de Montevideo importó desde Buenos Aires un pardo apodado Marciano y el Partido Colorado en el gobierno fue llamado "el partido marciano" en medio de las protestas por los comicios (fraudulentos y desarrollados en medio de la violencia, a pesar de que el Partido Nacional había decretado la abstención el 1º de octubre). "Los piquetes militares se encargaban de allanar el camino a los candidatos oficiales". El Cnel. Manuel Islas desde Trinidad informó al Comandante Fortunato Flores sobre la situación de los colorados en la capital poronguera: "Una vez más, en lucha de uno contra cuatro, y llena de dificultades, triunfó la lista del Partido Colorado". Textual, verídico fue publicado en el diario "La Nación" y lo reproduce Eduardo Acevedo en sus Anales.

Basilio Muñoz en 1906 denuncia: "El gobierno del señor Batlle, nos ha desilusionado completamente, respecto

de la libertad electoral y es claro que no podemos ni debemos resignarnos a que eternamente se nos cierre el camino de las urnas burlando nuestros esfuerzos, por medio del fraude oficial" ("La Democracia", 8-IV-906).

Un año antes, en la elección de 1905 ciudadanos de Treinta y Tres denunciaron haber sido atacados por los soldados del Sexto regimiento de Caballería que sableaban a los opositores. En 1912, en las elecciones de colegio elector de senador de los departamentos de Flores, Tacuarembó, Río Negro, Treinta y Tres y Rivera y a pesar de que sólo habían intervenido los colorados, hombres del partido de gobierno denunciaron trasgresiones del oficialismo. Según Luis Melián Lafinur "el presidente Batlle y Ordóñez había mantenido en Río Negro la tradición de la influencia directriz".

En 1914, el Dr. Carlos Manini Ríos denunció "ante la Cámara de Senadores a varios Jefes Políticos como autores de atentados electorales: en Minas, Soriano, Río Negro y en Rivera".

La depuración de los padrones servía al oficialismo para expulsar de los mismos a los ciudadanos desafectos al régimen. Esta práctica llegó al extremo de que en 6ª de Paysandú, en la elección de 1913, sólo votó un ciudadano blanco, individualizado como Jacinto Peña.

Inmediatamente después de los comicios de noviembre de 1922, Luis Alberto de Herrera, en manifiesto al país, denunciaba: "Mostrando el cáncer en toda su desnudez y por doloroso que sea, es impuesto declarar que el fraude sigue siendo una institución gubernativa". "Treinta años atrás —agregaba— no eran mayores los atronellos cívicos que en la actualidad. En esencia, más que contra un partido se libra combate contra un sistema comanditario que tiene su matriz en la Casa de Gobierno, su gerencia en el despacho presidencial y una su cursal en cada departamento. Frente a esa máquina de iniquidad, cuidadosamente montada y puesta en ejercicio por

el gobernante del día, maestro en la renegación de las instituciones libres, alza su muralla nuestro partido". "El poder elector y corruptor sigue acampado, como antes, en el gobierno". ("En la Brecha")

El mismo Hererra había denunciado la existencia de fraude en los comicios de 1920, en Montevideo "Una explotación inicial en las listas de inscriptos montevideanos ya ofrece a nuestra oficina revelaciones que solas valen un proceso, mostrando el fraude, organizando como una institución sombría".

Agustín Villagrán en su "Andreoli" recuerda como ese dirigente nacionalista "tomó" la comisaría 3ª y secuestró pruebas irrefutables de que en esa comisaría se organizaba el fraude electoral. El caso fue famoso en su momento.

Todavía en 1916 (exactamente el 5 de octubre) el Partido Colorado y el Batllismo se oponen al voto secreto, por la pluma de uno de sus más conspicuos dirigentes, el Dr. Gabriel Terra. Ver "El Día" correspondiente al 26 de octubre de 1916.

Debe señalarse que durante la Presidencia de Viera, el ministro del Interior Dr. Lagarmilla, acusó a José Batlle y Ordóñez de "abusar de su influencia". A su vez, Don José Batlle y Ordóñez, cuando Baltasar Brum organizó la malhadada "Unión Policial" no sólo lo acusó de preparar y realizar el fraude electoral; lo despidió del Batllismo: "Brum es un barco que se aleja...", afirmó.

Más recientemente, en 1946 se disputaron en mala forma la diputación entre dos candidatos colorados por el departamento de Maldonado. Y en 1950, a pretexto de la influencia de Celiar Ortiz en las elecciones locales se quiso ver la mano negra de la renacida influencia directriz. Y algunos circuitos de ese departamento fueron anulados y la elección debió realizarse otra vez.

Queda mucha cosa en el tintero. Pero parece que esto es suficiente para dejar en claro que ya no tenemos derecho a ruborizarnos cuando oímos hablar de fraude electoral. Y menos a ponernos colorados.



LA CRISIS AL DESNUDO

Más sacrificio para los más

Era previsible; pero las previsiones no impiden que la ola de carestía, inseguridad y miedo con respecto al porvenir próximo, conmueva al país (a todos sus niveles) con la dramática intensidad de un terremoto. El desastre sísmico-pachequista va mucho más allá del mero empuje de un proceso inflacionista contenido durante los meses preelectorales, en un esfuerzo demagógico previsible, vulgar. Es el primer capítulo de la debacle. Las medidas (supuestamente transitorias) que van a permitir aguantar hasta el 1º de marzo o hasta que se conozca el resultado definitivo de las elecciones. Y entonces, el que corresponda (Juancho o Wilson, tanto monta...) podrá ordenarnos a los pobres todos "nuevos sacrificios", es decir, un poco más de hambre. Por ahora, nadie quiere responsabilidades.

El conjunto de las resoluciones, confusas y publicadas (el 7 de diciembre) en forma que ayudan a aumentar la confusión (y acaso las contradicciones) existentes, tienen sin embargo una coherencia interna (que en lo esencial es el desastre, no el mero fracaso sino el desastre de la política económica del pachekato) y que es posible rastrear.

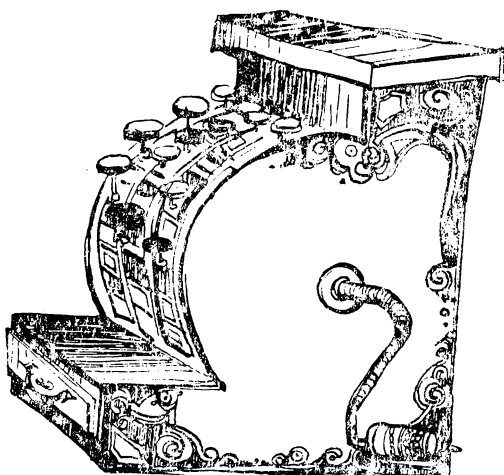
LA MANIA: DOLAR

A \$ 250.00

"Parecería —y lo dice el Dr. Daniel ("Danielito") Rodríguez Larreta, co-director pachequista del Banco Central y de "El País"— que toda la cuestión radicó en el mantenimiento nominal del tipo cambiario de pesos 250.00 por dólar" (...) "Para eludir una variante se urdieron una serie de vías sustitutivas y engañosas que, al fin y al cabo,

no alcanzan a esconder la desviación práctica de dicha tasa".

Pero lo cierto es que para todas las importaciones (salvo el petróleo) el peso uruguayo ya fue desvalorizado en casi un cincuenta por ciento, por medio de la "comisión" aditiva de \$ 120.00 que aumenta el precio nominal de \$ 250.00 por cada dólar. Esto representa que todas las materias primas y demás artículos importados (ni hablar de "los de lujo") experimentaron un alza equivalente en sus costos.



El alza en los precios será mayor, ya que el aumento reducirá el volumen de las ventas, en tanto se mantienen fijos (es un decir) los costos de comercialización. Y además se duplican los recargos.

IMPORTACIONES PROHIBIDAS

Pero el costo es mayor también porque no sólo hay un encarecimiento cambiario —para los artículos importados considerados

economía

imprescindibles— a causa del aumento del precio del dólar, sino que también aumentan los recargos. Y aquellas mercaderías que tenían el 50 % (y superiores) soportarán una elevación de los mismos, hasta el 300 por ciento. El aumento del recargo equivale a un seiscientos por ciento de aumento. Pero para que el aumento y la especulación comiencen ahora, la medida se completa prohibiendo transitoriamente estas importaciones, por medio de la ilegal Circular 339 del Banco Central. Ilegal ya que la Ley de Reforma Cambiaria del 59 (nunca derogada a pesar de todo lo que se habló de ella) establece a texto expreso que la prohibición temporaria de importaciones es competencia exclusiva del Poder Ejecutivo.

IMPUESTOS RETROACTIVOS ADICIONALES

También se prorrogó hasta el 31 de marzo la importación de bienes de capital. Un índice de lo bien que marchan el desarrollismo y el despegue. Se establecieron recargos retroactivos adicionales del veinte por ciento para la importación de artículos con recargos del 25 % y equivalente al que ya pagaron, el 100 % del que están pagando a las mercaderías con recargos superiores al 25 por ciento. Es decir, que en casi todos los casos se duplicó con retroactividad el impuesto a más del 95 por ciento de las operaciones de importación ya denunciadas. Aunque la suma de recargos no puede superar el 330 %. Con lo cual se grava más lo necesario.

HAY QUE CONSEGUIR GUITA

Los economistas oficialistas fundamentan (doctrinariamente)

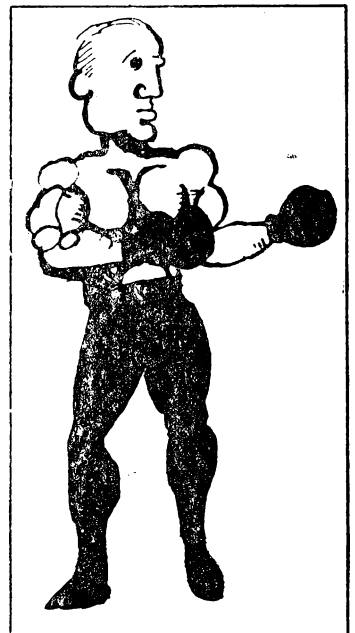
estas medidas en un presunto exceso del monto de las importaciones. Lo cual es falso ya que tanto las denuncias como los despachos (aquellas llegan al 15|XI a U\$S 196.727.300 contra U\$S 212 millones en 1970). son inferiores a los realizados en 1970. Aduce el oficialismo "la necesidad de que la importación atienda sólo las necesidades reales de plaza". Las medidas afectan a toda la importación, pero resultan gravosas (encarecen más) la importación de una herramienta, de una máquina o de una materia imprescindible que la de una botella de whisky, un automóvil o una lata de caviar. La única explicación es la urgencia fiscalista del gobierno.

PARA LO DEMAS: DOLAR \$ 500.00

Para todo lo que no sea comercio exterior, las medidas adoptadas el 7 de diciembre establecen un precio resultante de \$ 500 por dólar, aumentando la divisa en \$ 130.00. Una devaluación apenas disfrazada equivalente al 30 por ciento sobre los \$ 370.00, por dólar fijados (con otra devaluación de casi el 50 %) hace nada más que cuatro meses. Y las ventas se limitan a la previa autorización del Banco Central. Cuando no se pagaban "comisiones", es decir para el dólar a \$ 250.00 se pasa a \$ 370.00. La venta de divisas a viajeros quedará en manos del Ministerio de Economía, aboliéndose el régimen de hasta U\$S 900 por viajero, según el precio del pasaje. Para estos, no sólo \$ 500.00 por cada dólar, rige además un recargo del 20 por ciento, con excepción de los pasajes a Argentina y Brasil. En principio el recargo había sido fijado en un 50 por ciento, un decreto del viernes 10|XII estableció que el dólar para pasajes costará sólo \$ 600.00. El gobierno está dispuesto a que los uruguayos acatemos, como un mandato divino la máxima de aquel otro viejo sinvergüenza (Vizcacha) "conservate en el rincón en que nació tu existencia..."

Se han creado pues por lo menos cuatro mercados oficiales para los dólares, cuya comercialización sólo se admite "a nivel bancario" con numerosos precios diferentes: oficial, financiero, co-

mercial y para viajeros a países limítrofes, con cotizaciones que van desde los nominales \$ 250.00 hasta \$ 1.120 por dólar que rige para los importaciones sometidas a recargos del 300 por ciento. A esto nos llevó la aplicación de las recetas "estabilización y cambio único" que el gobierno, acatando las directivas del Fondo Monetario Internacional, impuso a sangre y fuego en contra de los intereses nacionales. Avasallando la resistencia popular con el aparato represivo. Para que no digan que exageramos de puros opositores, volvemos a citar al pachequista Rodríguez Larreta (junior), uno de los economistas más reaccionarios (se trata del único (?) integrante del equipo gubernamental nombrado por Gestido que sobrevivió los cinco años) y del más absecuente defensor del Fondo Monetario: "La resistencia a aceptar el camino normal de una devaluación cambiaría que ordenara las relaciones económicas, no sólo impone a acudir a sendas retorcidas, sino que termina hasta poniendo en juego la libertad de las personas sin previo proceso". La preocupación jurista de DRL es por los especuladores en dólares (los chicos) amenazados por el gobierno, pero sirve como testimonio.





ARROCEROS REMOLACHEROS CAÑEROS

16 años de lucha en el medio rural

"fui de los hombres que llegaron a EL ESPINILLAR hace 10 años. Costé 50 centésimos. Eran los tiempos de los contratis-tas, cuando los hombres se compraban por cabeza en Artigas, Bella Unión y Brasil. Eran los tiempos de los negreros, tiempos que aún no han podido superarse; han cambiado las formas pero la explotación es la misma. Es larga esa historia de infamias: de plomero en Artigas a cortador de caña; de desocupado de Artigas hace 10 años al desocupado de hoy, al semidesocupado de siempre. Y hoy como ayer estoy en la lucha y así seguiré hasta el triunfo de los de mi clase".
(declaraciones de Alcides Núñez, obrero de EL ESPINILLAR, publicadas en EPOCA del 3 de noviembre de 1962.)

LOS PRECURSORES

La Charqueada, departamento de Treinta y Tres, noviembre de 1957. Un periodista recorre la zona arrocerá. En un rancho, entre dos velas una imagen de la virgen María y a su lado la fotografía de un hombre, recortada de un diario. El hombre es Orosmin Leguizamón. El periodista pregunta porqué esa foto está allí. "Todos aquí le pedimos a Dios y a la virgen que a él no le pase nada y que no lo lleven preso por que es el único que hace algo por nosotros", le responden. Todos quieren, admiran y respetan a Leguizamón en la zona. Incluso la policía: "Mire Leguizamón, me ordenaron que no los deje hacer asambleas, pero si ustedes se reúnen en el boliche yo no pue-

do hacer nada ¿no le parece?", le dice el comisario. Y el boliche-despacho de bebidas y ramos generales se transforma en sede sindical.

No ha cumplido 30 años Leguizamón. Es obrero mecánico, trabajaba en Montevideo. Ahora es organizador de SUDA, el sindicato arroceró.

SUDA se fundó en agosto de 1955 y en 1956 estalla la primera huelga en los arrozales. Al fin del conflicto se logra un convenio por el que se fija un salario mínimo de 6 pesos diarios para los trabajadores. El éxito incendia la zona y SUDA se transforma en una organización poderosa. En mayo de 1957 otra huelga, reclamando 9 pesos diarios. Pero además otras exigencias que radicalizan la actitud de las empresas: comisiones mixtas de trabajadores y patrones

para vigilar el cumplimiento de las leyes laborales, consejos de salarios, pago en efectivo y no en vales. Y aún otro reclamo dirigido directamente contra la estructura feudal impuesta en la zona por las grandes compañías arroceras: libre acceso a los pueblos de trabajadores situados en tierras de las empresas. Es que tras las porteras de los ingenios desaparecía la ley; nadie podía salir ni entrar allí sin autorización de los patrones, se pagaba en papeles ("vales") sólo canjeables por mercaderías en la cantina del arrozal. Los arroceros eran los modernos esclavos del siglo XX. Leguizamón, introductor de esos reclamos, pasa a ser persona no grata. Arrozal 33 ara los caminos vecinales que unen la carretera con la plantación para evitar que Legui-

zamón se reúna con los obreros: arados, y contando la empresa con el apoyo de las autoridades locales, los caminos no pueden ser transitados y si Leguizamón pasa por allí se le hará detener. Dirigentes del SUDA son despedidos y expulsados de sus viviendas. Leguizamón organiza asambleas en el monte y la consigna se mantiene firme: nadie entra a trabajar. Se organiza una marcha a Montevideo y a la capital llegan 350 arroceros: por primera vez los campesinos uruguayos traen el testimonio de su miseria a 18 de Julio. Para llegar han recorrido a pie medio país. En junio se firma un convenio con la patronal y el SUDA obtiene un nuevo triunfo. Vuelven al trabajo pero tan pronto lo hacen las empresas violan lo acordado. La policía detiene a dirigentes y militantes del sindicato. Hay graves incidentes en los arrozales y otra vez a la lucha. Finalmente, las empresas se ven obligadas a cumplir y por primera vez en la historia de los arrozales se paga indemnización a los despedidos. Se fija, además el salario mínimo.

Pero las empresas aún siguen teniendo la sartén por el mango. Anuncian que clausurarán sus actividades y despiden a todos los trabajadores. Organizan, otra vez, como en épocas que se creían superadas, la caza del hombre del otro lado de la frontera. Los capangas traen zafreros del Brasil, que sustituyen a los uruguayos. Leguizamón escribe: "...las orillas de los pueblos no son siempre geográficas. En nuestro país los pobres somos la orilla. Pasan hombres, mujeres y niños, todos con bolsas en las manos. Es otro río que pasa por el puente, pero éste sabe del dolor y la miseria. Y allí expone en sus alpagatas rotas, en sus bombachas remendadas, en los pies descalzos de los niños, en las mujeres de belleza marchita por el hambre y la maternidad el drama íntimo de nuestra campaña: la desocupación y la miseria que engendra el latifundio. Todos buscan el pan de cada día, brasileños y uruguayos, para ello cruzan la frontera, se

ofrecen por menos, se dejan pisotear, se humillan. En esto se reduce el drama de la frontera. Pero la línea artificial que han trazado los hombres y que divide a los pueblos dejará algún día de ser lo que nos separa..."

El amarillismo opera también contra el SUDA: la CSU, una central sindical financiada por la embajada de los EE.UU., lo expulsa de su seno. La desocupación, la falta de apoyo, la represión, las maniobras de las empresas, desgasta paulatinamente el incipiente movimiento campesino. Pero la semilla estaba sembrada.

EL NUEVO IMPULSO

En junio de 1957 se funda en Paysandú el SUDOR (Sindicato Unico de Obreros Rurales), que agrupa entre otros a los trabajadores de las remolacheras. El 30 de noviembre realiza su primer paro y es reconocido por la patronal, en diciembre, cuando firma con ella un convenio por el cual se restituye a 40 despedidos. El incipiente sindicato preocupa a los dueños de las plantaciones, que promueven la creación de un sello adictivo: el Sindicato Autónomo de Remolacheros. No obstante los esfuerzos y el dinero invertidos por la patronal y la CSU esa maniobra no prospera: el "sindicato autónomo" se extingue sin lograr afiliados entre los trabajadores de las plantaciones.

El 17 de diciembre de 1957 el SUDOR organiza su primera huelga. El pliego de reivindicaciones incluye: mejores condiciones de vida, jornadas de 8 horas, aumento de salarios. Apoyan a los remolacheros los gremios de Montevideo, la prensa popular y el Plenario de Sindicatos de Paysandú, que organiza un paro de apoyo al SUDOR.

La gran prensa, el gobierno y la policía enfrentan a los trabajadores. En Paysandú "El Telégrafo" lleva la voz cantante contra los obreros. Tiene razones para ello: Fernando Baccaro, su director, es accionista de Azucarlito. En Montevideo es ACCION, vo-

cero del gobierno, quien hace la punta. Publica entrevistas de remolacheros que afirman que no hay conflicto en las plantaciones. Pero la patraña dura poco: se comprueba que los "obreros remolacheros" entrevistados por el vespertino quincista son en realidad un propietario de una plantación, un funcionario de los depósitos de Azucarlito, un administrativo de esa misma empresa, un verdulero ambulante de Paysandú y un canillita sanducero, radicado en Montevideo...

En plena huelga la policía se pone al servicio de la patronal: impide asambleas, detiene huelguistas y maltrata a los obreros arrestados. El 6 de enero son detenidos Raúl Rezano, Secretario General del SUDOR, Musio López y Severiano Peralta, militantes del sindicato. En el curso del conflicto es detenido también Raúl Sendic, por ese entonces radicado en Paysandú donde asesoraba a varios sindicatos.

El SUDOR eleva al gobierno un memorándum, fundamentando sus reclamos. Allí reclama el establecimiento de una ley de salarios, la adopción de normas que les asegure el derecho al trabajo, mejoras sustanciales en sus condiciones de vida, el cumplimiento de la legislación laboral y salarial en las plantaciones y la puesta en práctica de medidas de reforma agraria.

Mientras tanto, la represión se agudiza, al tiempo que la posición del SUDOR se va radicalizando. La patronal, la policía y la prensa conforman un frente homogéneo contra los trabajadores. En las comisarías se somete a los remolacheros detenidos a parodias de fusilamientos. Se ficha a todos los trabajadores y no se les permite transitar por calles ni caminos si no exhiben un "recibo" extendido por la policía. El "recibo" establece textualmente: "La seccional tal de Policía acredita que fulano de tal ha sido demorado (otros dicen "ya ha sido interrogado")...". Para salir a la calle es necesario, previamente, ir preso: de lo contrario no hay recibo y quien no lo exhiba cuando la



policía lo solicita, es detenido por varios días. La represión "inventa" otro mecanismo: los presos ambulantes. Consiste en trasladar permanentemente a los detenidos de comisaría en comisaría, por todo el departamento. De esta manera, cuando familiares y abogados concurren a una seccional a interesarse por su situación se les dice que allí no está, que ha sido dejado en libertad.

Raúl Sendic escribe desde Paysandú en enero de 1958, en nota publicada por un semanario montevidense: "El régimen que impera en nuestro país tiene una cara y una careta. La careta es esa apariencia de libertad y democracia que sólo experimenta la gente rica y que se muestra para el exterior. Libertad de prensa, libertad de opinión, libertad de circulación, libertad de agremiación, derecho de huelga, etc. Pero la "democracia" de nuestro país, como la democracia burguesa en todos lados, no resiste la prueba de fuego de la lucha de clases. Ante la mínima amenaza a los intereses capitalis-

tas, como una huelga obrera por ejemplo, se esfuma hasta el último rastro de la democracia. Tal es lo que ha sucedido en Paysandú, con motivo de la huelga remolachera. Aquí ha caído por completo la careta y ha quedado al descubierto una cara siniestra que ya evoca las macabras fauces del fascismo".

También en 1958, el propio Sendic escribió en la misma publicación:

"La historia es muy simple. Un día, en un rincón de nuestro país, se creó un sindicato de obreros rurales.

El peón de estancia que gana un jornal de \$ 2.50, por trabajar 12 ó 14 horas diarias, bajo un sol abrasador o sobre la escarcha de las madrugadas invernales. Ese que realiza los trabajos más pesados en las condiciones más duras para cobrar un jornal que ni le alcanza para sus más elementales gastos personales. Que no gana para mantener un hogar a pesar de que crea con sus manos la mayor parte de la riqueza del país. El obrero remolachero, que trabaja durante horas doblado sobre el sue-

lo. El esquilador, que realiza una tarea de enorme desgaste físico e insalubre; el trillador, etc. Todos se unieron para crear un sindicato de obreros rurales, que se llamó Sindicato Unico de Obreros Rurales (SUDOR). Hombres oscuros y sin esperanzas, hombres explotados durante años, surgieron de los campos de Paysandú para crear un sindicato que era una esperanza.

¿Y qué reclama el sindicato?

¿Reclama que el peón que trabaja todo el año en tareas agobiadoras, muchas de ellas insalubres, pueda gozar vacaciones pagas en Punta del Este, como los hijos de su patrón que no hacen nada?

¿Reclama que los obreros, que son los que trabajan y crean la riqueza, ganen por lo menos lo mismo que los propietarios de los campos, que no trabajan?

No. El Sindicato, hasta ahora, se limitó a reclamar algunos derechos, los más modestos. Una mejora de salarios y, en el caso remolachero, que no se les estafe en el peso de su producido en el trabajo. Pequeñas conquistas, pero trascendentales porque son los primeros derechos que ha exigido alguna vez un sindicato rural en esa zona." Y comentando la violenta represión desatada contra el SUDOR, decía: "Quien diga que hay una ley igual para el pobre y para el rico, miente.

Es falso que haya una policía al servicio de la justicia. La policía está al servicio de los ricos. Miente quien diga que hay un gobierno igualitario: hay un gobierno de los ricos y en favor de los ricos. El nuestro es un régimen con leyes que favorecen a los capitalistas, gobernado por capitalistas y con una policía al servicio de los capitalistas".

La huelga remolachera se prolonga por espacio de 75 días. Se levanta el 2 de marzo de 1958, luego que SUDOR obtuviera la firma de un convenio con la patronal.

EL INCENDIO SE EXTIENDE

Al año siguiente, en una asamblea realizada en el Pue-

blo Constitución, en el departamento de Salto, se constituye la UNION DE REGADORES Y DESTAJISTAS DE EL ESPINILLAR (URDE).

En enero de 1960 URDE organiza un paro de 48 horas, exigiendo aumento de salarios y el cumplimiento de las leyes laborales.

El directorio de ANCAP, como respuesta, dispuso que efectivos militares ocuparan el establecimiento, para impedir la movilización de los trabajadores. Pese a la violenta represión desatada la movilización de URDE prosigue y ANCAP, finalmente, acuerda con el sindicato un aumento de los salarios.

En represalia, una vez terminado el riego, ANCAP interrumpió las actividades en la planta de EL ESPINILLAR y desalojó a los obreros de sus viviendas, utilizando fuerzas policiales y militares.

De inmediato los obreros iniciaron una marcha a pie hacia Montevideo. Acamparon 15 días en la plaza principal de Salto y siguieron luego hacia Paysandú. Poco antes de llegar a esa ciudad, cuando se encontraban en las proximidades del arroyo San Francisco, recibieron una propuesta de ANCAP: el ente ofrecía pagar licencias y feriados y reponer a los trabajadores desalojados.

Una asamblea de 400 destajistas acepta la propuesta y URDE dispone el reintegro al trabajo. Poco después el directorio de ANCAP despide a dos dirigentes del sindicato: Jorgelino Dutra y Severiano Peralta. La mención de ambos nombres tiene especial significado: Peralta, había sido, como ya se ha visto, dirigente del sindicato remolachero; Dutra, un típico zafrero uruguayo, aparecerá más tarde, ocupando un puesto de militancia en otro sindicato campesino: UTAA.

Ambos, como tantos otros, habían desempeñado hasta ese momento todos los oficios que el latifundio reserva al campesino uruguayo: remolacheros, montadores, cañeros, esquiladores, peones de estancia, trilladores. También como tantos otros eran, a su paso por todo el país, en estan-

cias y plantaciones, en montes y en ingenios, algunos de los hombres que llevaban a todos los lugares la semilla de la rebeldía y de la lucha.

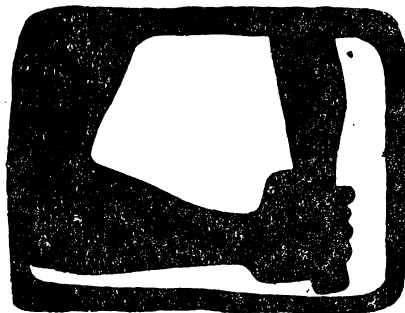
REBELION EN LOS CAÑAVERALES

El 3 de setiembre de 1961, nace en Bella Unión, la Unión de Trabajadores Azucareros de Artigas. Hasta ese entonces se violaban en las cañeras todas las leyes laborales: no se cumplía la ley de 8 horas, no se pagaba el salario legal, no se abonaban licencias desde 1946. Lo mismo sucedía con los pagos por concepto de feriados, aguinaldos, compensaciones por alimentación, indemnización por despidos. Las condiciones de vida y de trabajo de los cañeros eran las peores del medio rural uruguayo: cumplían tareas de sol a sol, vivían hacinados en aripucas, carecían de asistencia médica y odontológica, no había escuela para sus hijos.

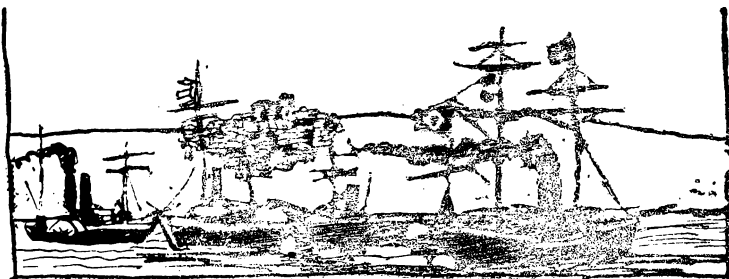
Sendic, asesor de UTAA, eleva de inmediato a la patronal un petitorio intimando el pago de lo adeudado. Como respuesta la patronal aumentó en 80 centésimos el salario mínimo pero eludió el pago de lo que debía a cada trabajador por licencias y beneficios sociales. El 4 de enero de 1962 estalla la primera huelga en los cañaverales. Los trabajadores acamparon en el monte de Itacumbú, a 15 kilómetros de Bella Unión y la patronal requirió los servicios del ejército para proteger las plantaciones. Luego de una larga movilización, que incluyó gestiones en Montevideo, los cañeros ocuparon el local de

CAINSA, tomaron a sus directores como rehenes y exigieron el pago de todo lo atrasado. La empresa no tuvo otra alternativa que aceptar: entregó 500.000 pesos a los cañeros y las otras azucareras tuvieron que hacer lo mismo. Por primera vez en la zona se arrancaba una conquista de esa naturaleza a la patronal. Esa fue la etapa inaugural: UTAA hacía cumplir la ley en las azucareras.

Por supuesto, la patronal tomó represalias y despidió a varios trabajadores, entre ellos algunos dirigentes. UTAA organizó entonces la primera marcha hacia Montevideo: 300 cañeros con sus familias recorrieron todo el país y llegaron a la capital, como 5 años atrás lo habían hecho los arroceros. Los cañeros traían una nueva exigencia: ley de 8 horas. La presencia de los obreros en Montevideo promovió una campaña de calumnias contra UTAA, a cargo de la prensa comercial y el gobierno. En medio del clima tenso originado por esa campaña hubo incidentes, detenciones de dirigentes y persecuciones a los cañeros. En medio de ese clima, dirigentes de la amarilla CSU dispararon sus armas contra una manifestación de UTAA matando a una señora que pasaba por el lugar. Lo demás es conocido: a lo largo de una lucha cada vez más firme UTAA pasó a constituirse en el más combativo sector del medio rural uruguayo. Hoy, luego de las luchas precursoras de otros sindicatos campesinos, UTAA levanta las banderas finalistas de la reforma agraria, meridiano de la lucha por la liberación nacional.



Un grabado de
la época: la Escuadra
de Tamandaré en
el sitio de Paysandú



LA DEFENSA DE PAYSANDU

En estos días se conmemora otro aniversario de uno de los episodios más dramáticos y significativos de nuestra historia: el Sitio y la Defensa de Paysandú. El ejemplo de heroísmo y dignidad del millar de patriotas que comandados por Leandro Gómez inmolaron sus vidas defendiendo la legalidad y la soberanía del país frente a la agresión conjunta de los traidores nativos, el imperio brasileño y los oligarcas mitristas, justificaría por sí solo la evocación emocionada y reconocida de los orientales de hoy.

Pero hay otras razones tanto o más poderosas para ello. A más de un siglo de aquella epopeya, ante el asombro de muchos patriotas y la complicidad silenciosa de los que invocan la patria sin sentirla, hemos visto desfilar por las calles de Montevideo a algunos "biennacidos" que festejaban una presunta victoria electoral, enarbolando la misma enseña que substituyó al símbolo patrio, cuando el fuego y la metralla habían reducido a escombros la ciudad de Paysandú y a la muerte a sus mejores hijos.

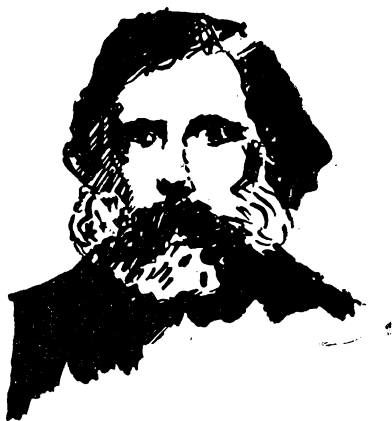
Por estos días también, el presunto triunfador de las elecciones más sucias que ha conocido el país, hablando a los periodistas, "en Presidente", ha declarado sin escrúpulos y con mucha torpeza, sus simpatías por el "modelo brasileño".

Y entonces se comprende que los actores cambian, pero el escenario y la trama siguen siendo los mismos. La lucha, hoy como ayer está empeñada entre la minoría antinacional para la que sólo cuenta preservar sus privilegios mal habidos, y los que quieren una patria, libre, soberana y para todos.

Esta contradicción inconciliable y la geopolítica, han pautado y lo siguen haciendo, el transcurrir de nuestra historia y la violencia intermitente ínsita en esas coordenadas.

El Sitio y la Defensa de Paysandú son un cabal testimonio de esas condicionantes, y su evocación adquiere en estos días, oscuros días de entrega y opresión, el valor de un símbolo y un compromiso, condensado en las sencillas y hondas palabras de Patria o Muerte que definen el sentido de la lucha en que también hoy se hallan empeñados otros patriotas en la tierra de Artigas.

(Continúa en la página siguiente)



Venancio Flores, servidor
del imperialismo de turno.

unitario Mitre, el camino para intervenir contra el legítimo gobierno de Berro.

En abril de 1863, Flores desembarcó en el Rincón de Haedo, iniciando la mal llamada Cruzada Libertadora, ya que por su origen, por la composición de sus fuerzas y por sus propósitos, nada tenía de libertadora y en cambio todo de entrega de nuestra soberanía.

El juicio ponderado de Eduardo Acevedo señala al respecto: **"En el acto de pisar tierra uruguaya, se pusieron en marcha los cuatro invasores y una fuerza armada que allí les esperaba con rumbo a la frontera que era donde las autoridades argentinas y brasileñas habían dejado avanzar a los contingentes militares destinados a servir de base a la revolución. En la provincia de Río Grande estaba el coronel Go- yo Suárez con los escuadrones organizados por el general brasileño David Canavaro y en la Provincia de Corrientes los escuadrones del Coronel Fausto Aguilar que había organizado el general argentino Nicanor Cáceres"**.

La cruzada florista no tenía arraigo entre los orientales ya que carecía de toda justificación valedera, no obstante pretextarse la defensa de la Iglesia supuestamente agraviada y la venganza de los mártires de Quinteros. Sólo el apoyo de las fuerzas brasileñas y argentinas explican sus éxitos militares.

Sin haber podido formar un frente unido para oponerse a la invasión, Berro terminó su mandato presidencial y el 1º de marzo de 1864 hizo entrega del cargo a Atanasio Aguirre.

Desarrollando una gran movilidad el ejército de Flores, unos 3.000 hombres, puso en jaque a las fuerzas del gobierno y logró las victorias consecutivas de Coquimbo y Las Cañas, favorecido por errores militares del ejército legalista. Florida, Durazno, Porongos cayeron en poder del enemigo complicándose la situación de la campaña, pero sin renunciar ni por asomo a la resistencia.

En mayo de 1864, combinando la presión de las armas con la diplomacia, el imperio envió a Montevideo a su ministro Sarai- va portador de una nota al Mi- nistro de Relaciones Exteriores Juan José de Herrera, concebida en términos amenazantes y llena

Sin embargo el interés nacional pareció predominar y el gobierno de Giró favorecido económicamente por circunstancias externas, inició la difícil etapa de reconstruir material y espiritualmente el país arruinado al cabo de la Guerra Grande.

Giro vio frustrados sus intentos, por las presiones externas, la hostilidad de algunos jefes militares y la presencia de los hechos del pasado cercano.

En la confusión que siguió, aparece ya como verdadera autoridad del triunvirato que sustituye al gobierno depuesto, Venancio Flores, el hombre que tanto daño haría a su país, dócil instrumento de los designios del Imperio de Brasil y coautor material de la destrucción de Paysandú y de la muerte de los combatientes que la defendían y la bárbara ejecución de Leandro Gómez y sus principales jefes.

Detrás de Flores, en la Comandancia de Armas, otro siniestro personaje de nuestra historia, Pacheco y Obes.

A pocos días de instalado el gobierno de Flores, hacían su entrada a territorio nacional un ejército brasileño de 5.000 hombres, invocando la protección emergente de los tratados del 51.

El triunfo de Mitre en Pavón (1861) sobre Urquiza, las exigencias de Brasil a Paraguay en relación a los límites y la libre navegación de los ríos Paraná y Paraguay, anunciaban ya la in- cúa agresión de la Triple Alianza, de la que, para muchos historiadores, el Sitio y la Defensa de Paysandú, no fueron sino un episodio previo.

El gobierno de Berro (1860-1864) marcó el último intento del período en los propósitos de mejorar la economía y consolidar la independencia. A diversas medidas de carácter interno tendientes a aquella finalidad debe agregarse la decisión de mantener una estricta neutralidad en los problemas internos de los países vecinos, "sin conceder privilegios a ninguna nación para obtener la amistad de todas".

Esta política, que trabajosamente iba dando sus frutos no se compadecía con los planes de los sectores dominantes en Argentina y Brasil y tal como en nuestros días éste encontró la forma de provocar la caída de Torres en Bolivia también encontraría, con la complicidad del

Para hacer más inteligibles las motivaciones profundas de esta página singular de nuestra historia, se hace necesaria una referencia somera al contexto y los antecedentes inmediatos en que la misma se inscribe.

La Convención Preliminar de Paz del año 1828, de la que surgió el Uruguay como un estado independiente, segregado de su ámbito natural de las Provincias Unidas, fue el resultado de una confluencia de factores, entre otros, las luchas de los orientales, la intervención de la diplomacia inglesa, la ayuda argentina a la empresa de Lavalleja y la imposibilidad del imperio de Brasil de definir en ese momento, la lucha en su favor.

Pero tanto para Buenos Aires como para Río la solución surgida de la Convención fue entendida como circunstancial y no invalidaba por tanto los propósitos anexionistas que ambas abrigan a respecto a la Provincia Oriental.

Ello quedó demostrado en el espíritu general del documento, en varias de sus cláusulas en los acontecimientos de los años posteriores, particularmente en la Guerra Grande y en las continuas intervenciones y provocaciones de Brasil.

La alianza de los hombres del Gobierno de Montevideo con el imperio de Brasil para lograr la derrota de Rosas, tuvo un costo demasiado oneroso que se expresó en los famosos Tratados de 1851, firmados por un "abrasile- rado" de entonces con el mismo espíritu cipayo que vemos presente en otros "abrasilerados" de hoy.

Finalizada la Guerra Grande, largos años de dolor y de ruina, el país sintió la necesidad de una meditación y de una toma de conciencia para superar querellas internas que dificultaban la consolidación de la nueva nación, seriamente amenazada.

Ello se expresó en la denominada política de fusión, un intento idealista de trascender los bandos tradicionales, las divisiones y los caudillos.

Ese intento de unificación del país en torno a sus verdaderos intereses, encontró entre otras, la resistencia de los grandes estancieros uruguayos y brasileños que lucraban con la venta de ganado a los saladeros de Río Grande.

de falsedades, mientras las tropas brasileñas destinadas a operar en territorio oriental avanzaban rápidamente hacia la frontera. Ya no bastaba la agresión encubierta bajo la traición de Flores; ahora se pasaba a la intervención directa.

Las gestiones de Saraiva se prolongaron hasta agosto cuando, frente a la digna actitud del gobierno oriental quedaron rotos, declarándose nulos por parte de éste, los tratados del 51 que fueron quemados públicamente en el mes de diciembre.

EL MARCO DE LA TRAGEDIA

Unos 18.000 habitantes contaba Paysandú en 1864 y su territorio incluía el actual departamento de Río Negro. La capital albergaba poco más de la mitad de aquella cifra. Sobre la cuchilla que desnivela su relieve en caída hacia el río, se ubicaba el blanco caserío desde el que emergía el edificio de la Iglesia Parroquial en la Plaza Constitución, la Jefatura, el Teatro y la Aduana.

Por la pendiente empedrada del pueblo, transitaban los rodados de tracción a sangre, jinetes con atuendos gauchos y alguna que otra diligencia desde o hacia Montevideo.

En los suburbios o junto a la costa se agolpaban las carretas tiradas por bueyes. Durante el día el verdor de las arboledas y montes cercanos y el azul del río bañados por el sol ponían una nota vivificante y alegre que de noche se trocaba en silenciosa oscuridad salpicada por la luz indecisa de los faroles a aceite.

Marco natural embellecido por la caricia del río y los montes circundantes, vida austera, Paysandú insinuaba ya una incipiente vitalidad.

Aún no tenía conciencia de la tragedia que se abatiría sobre ella y sus habitantes, pero sí del peligro que la acechaba, ante la aparición periódica del ejército florista en las cuchillas que dominan la ciudad.

La población había presenciado desde los últimos días de noviembre los preparativos militares para el previsible asedio. Serenamente comenzó a intuir el

peligro cercano y ello había ido fortaleciendo un sentimiento de honda fraternidad entre los patriotas encargados de la defensa y entre éstos y la población civil.

Pedro Rivero, Comandante de Guardias Nacionales y Jefe de Policía de la ciudad escribiría al respecto: **"Había entre todos el convencimiento del ineludible deber que teníamos que cumplir. El compañerismo entre los jefes, oficiales y soldados era innato; todos nos conocíamos, todos éramos amigos, todos nos ofrecíamos ya fuera para ayudarnos en actos de servicio como para desempeñar comisiones aunque fueran de carácter arriesgado"**.



Leandro Gómez: murió defendiendo la patria.

La identificación en torno a un ideal común, la convicción de la posible muerte próxima, y la serena determinación de dar hasta la vida en la defensa de la patria, hermanaban una vez más a los hombres.

A mediados de 1864 el Coronel Leandro Gómez que comandaba las tropas orientales de la zona norte, ordenó al comandante del buque "Villa del Salto" dirigirse hacia Mercedes con refuerzos para la guarnición de aquella plaza asediada por las fuerzas de Flores.

En dicha orden decía Leandro Gómez: **"Si en el trayecto fuera atacado por la escuadra brasileña, tiene que salvar a todo trance el pabellón de la patria. En caso extremo de la pérdida total de la superioridad ante los buques enemigos embicará en la costa y pegará fuego al vapor"**.

En su trayecto hacia Mercedes, el Villa del Salto bajo el comando del capitán Pedro Rivero fue atacado por las cañoneras brasileñas. Luego de repeler la agresión en lucha desigual el barco se dirigió al puerto de Paysandú a donde llegó envuelto en llamas. Anticipo de la epopeya que se viviría más tarde en la ciudad heroica, el episodio conmovió profundamente y probó que entre los orientales las palabras tenían sentido si iban acompañadas por los hechos.

Al día siguiente Leandro Gómez publicó una proclama refiriéndose al episodio en la que entre otras cosas expresaba:

"Gloria inmortal al valiente capitán Pedro Rivero, a quien confié el mando del Villa del Salto en esa lucha gloriosa y gloria también a sus valientes compañeros."

Soldados todos! Si ayer los bravos defensores de la independencia, del Villa del Salto se batieron gloriosamente con los esclavos del emperador, en las aguas del Uruguay, vosotros os batireis también y pronto con los asesinos y traidores Flores y sus hordas que, siervos del infame gabinete brasileiro, se han mostrado alrededor de este heroico pueblo. Soldados! la sangre de los traidores y asesinos ha de verter a torrentes así pues, guerra a muerte es lo que os mando y guerra a muerte es lo que vosotros deseáis, pues a los traidores a su patria sólo Dios debe tenerles piedad".

"Compañeros! Nada os recomiendo porque en vuestras hermosas frentes leo independencia, instituciones y muerte. Nada os pido porque cada uno de vosotros está en su Puesto". Leandro Gómez.

El 25 de agosto de ese mismo año Gómez publicó, una nueva arenga a la lucha por la independencia.

"Debemos jurar ante Dios y a la vista de nuestra patria amenazada, morir mil veces luchando con extranjeros y traidores sin mirar el número, antes que

consentir que la libertad del pueblo oriental y su independencia sean pisoteadas por la planta omí-nosa de los soldados brasileños y de los traidores que han de ser impotentes para conseguir tan tremenda iniquidad”.

A partir de noviembre la es-cuadra brasileña puso bloqueo a las costas y puertos del litoral y su comandante Tamandaré en-vió un ultimátum a la ciudad de Salto exigiéndole la rendición.

Por esos mismos días Flores hizo nuevamente aparición en los alrededores de Paysandú, acom-pañado de una división brasileña al mando de Mena Barreto. Ahora tenía el apoyo que no ha-bía logrado en su patria y segu-ro de una indudable superioridad, se aprestaba a llevar ade-lante su ambición no importa-ba a qué costo.

El 29 de noviembre cayó Salto sin que las fuerzas al mando de José Palomeque ensayaran nin-guna resistencia. En el edificio de la Jefatura fue sustituido el símbolo patrio por la bandera verde y amarilla del imperio. Este episodio volvía más tensa la situación de Paysandú. No se ocultaba a sus defensores que la aplastante superioridad del ene-migo se concentraría sobre la ciudad.

PAYSANDU SE PREPARA

Los trabajos para la defensa de la ciudad tomaron un ritmo más intenso y la preparación de los soldados y civiles dispuestos a combatir se intensificó.

El grave revés que significara la caída de Salto, lejos de provo-car desaliento, afirmó en los de-fensores de Paysandú la inque-brantable decisión de resistir sin claudicar. Leandro Gómez se di-rigió a sus hombres con estas palabras:

“He recibido aviso de que el pueblo de Salto ha sido entrega-do sin disparar un solo tiro, el puñado de valientes que la de-fendía ha sido traicionado indudablemente. Unidades de este departamento, las de Salto y Ta-cuarembó, mandadas por el va-liente Coronel Piriz, los bravos campeones López, Azambuya, Benítez, Dorrego, etc. constitu-yen una falange que ha de re-gar con la sangre de los traido-

res el baluarte sagrado que se llama Paysandú... en donde el estandarte de la patria será sos-tenido con gloria recordando al mirarlo que somos descendientes de aquellos bravos orientales que nos entregaron una República li-bre, independiente y sin mancilla.

Para ello nada os pido, nada os recomiendo, porque arde en vuestros pechos el santo amor a la patria y el valor tradicional de los hijos del inmortal Artigas”.

La ciudad se atrincheró en unas ocho manzanas del centro donde había edificación más compacta, en la parte alta de la misma. Es-carpas de madera rellenas de tierra con sus respectivas troneras encerraron el perímetro compren-dido entre las calles Montecase-ros al este, Montevideo al oeste, Florida al norte y 8 de Octubre al sur.

En las bocacalles se cavaron zanjaz de tres metros de pro-fundidad por tres de ancho. Las entradas principales al recinto fortificado estaban cerradas por un portón de hierro y un puente levadizo por medio de roldanas. Sobre el punto más alto de la ciudad, en la cúpula de la Igle-sia flameaba el pabellón nacio-nal. Un torreón construido de ladrillos y cal en el ángulo sudeste de la Plaza Constitución fue bautizado por Leandro Gó-mez con el nombre de “Baluarte de la Ley”. Servía como puesto de observación y como puesto de emplazamiento para viejas pie-zas de artillería, de 6 y 8 de cali-bre.

La Comandancia Militar se constituyó en un viejo edificio conocido como “La Azotea de Paredes” donde asentó sus ha-bitaciones el Jefe de la Defensa, Leandro Gómez.

Las piezas de artillería con que contaba Paysandú para defender-se de un enemigo largamente su-perior en número y armamento, aunque no en coraje y patriotis-mo, constituían un conjunto ana-crónico y antifuncional: 2 piezas de bronce calibre 4, dos piezas de bronce calibre 5; 2 platafor-mas giratorias con cañones 6 que habían sido retirados del Villa del Salto antes de la destrucción; 2 cañones de marina cortos, anti-guos, calibre 8. Las armas li-vianas eran las llamadas “de pistón”, de cargar por la boca con munición de plomo y fulminante.

El plan de los sitiadores para dominar la ciudad era el ataque

por tierra de los floristas y bra-sileños combinado con el blo-queo naval y bombardeo por la escuadra imperial al mando del almirante Tamandaré fondeada en el río. Las fuerzas de Flores cercaron la ciudad por el sur llegando hasta los suburbios. Los ejércitos brasileños procedentes del norte acamparon sobre el arroyo San Francisco emplazan-do medio centenar de piezas de artillería sobre una colina cer-cana.

En el río una docena de embar-caciones armadas a guerra, de distinto porte, recortaban su omi-nosa presencia y en calidad de observadores una cañonera fran-cesa y dos buques de guerra ar-gentinos al mando del almirante Mature. Un millar de hombres constituían la guarnición de la ciudad sitiada, integrados de la siguiente manera: **Estado mayor:** Comandante Militar, Coronel Leandro Gómez; Jefe de Detalle encargado del Estado Mayor, Sargento Mayor Carlos Larravide; Jefe Político y de Policía, Coman-dante de Guardias Nacionales Pedro Rivero; Médico, Cirujano Mayor Dr. Vicente Mangrell; Sar-gento Mayor Agregado al Estado Mayor Torcuato González; En-cargados del Departamento de Municiones y Víveres, Cap. Fran-cisco Peña y Cap. Ladislao Gadea. 10 oficiales ayudantes del Es-tado Mayor, de los cuales 5 lo eran del comandante Leandro Gómez: capitanes Eduardo Du-broca, Hermenegildo Alarcón, Justo Lamadrid y Alfereces, Car-los Sotilla y Manuel Comesilla. 2 oficiales encargados de la vigía.

Artillería: Jefe, Cap. Federico Fernández; Capitanes Lindolfo García, Mandacurú y Clavero; Teniente Rafael A. Pons; Alfé-rez Joaquín Espilina; Sargento 1º Juan Irazabal y 38 integra-tes de la tropa.

Infantería: Batallón “Defenso-res”. Jefe, Tte. Cnel. Belisario Estomba; Sargento Mayor José Fuentes; 18 oficiales, 200 hombres de tropa. Batallón “Guardias Na-cionales”. Jefe, Comandante Fe-derico Alberastury; Sargento Ma-yor, Pedro Rivas; 21 oficiales, 166 hombres de tropa. Compañía del Batallón 1º de Cazadores. Comandante, Cap. Adolfo Areta, 3 oficiales, 40 hombres de tropa. Piquete de Voluntarios. Jefe Sar-gento Mayor, Gómez, 3 oficiales y 36 hombres de tropa.

Caballería: Escuadrón "Guardia Nacional", Jefe, Coronel Emilio Raña, Segundo Jefe, Cap. Laudelino Cortés; 12 oficiales y 140 hombres de tropa.

COMIENZA EL ATAQUE

El 1º de diciembre de 1864, los defensores de la ciudad divisaron sobre las cuchillas circundantes, el lento desplazamiento de las tropas de Flores, en su mayor parte caballería. Son los movimientos previos al asedio definitivo. El ejército acampa a orillas del arroyo. . . .

Días antes se había incorporado a los defensores el Jefe Político de Soriano Comandante Juan M. Braga y el Coronel Lucas Píriz de Salto con 300 hombres. Leandro Gómez reuniendo a sus jefes quiso hacer entrega de la dirección de la defensa al Coronel Píriz admitiendo que le correspondía por antigüedad y méritos. Píriz declinó el honor argumentando que los preparativos de la defensa, ya hechos, eran obra de Gómez.

"Si llegan a flaquear mis fuerzas, desde ya autorizo al Coronel Gómez a que me haga levantar la tapa de los sesos" agregó Lucas Píriz.

Antes de comenzar el fuego, los sitiadores intimaron la rendición. Flores envía un emisario con instrucciones en las que intima la rendición y amenaza con el bombardeo de sus baterías y de la escuadra brasileña.

Tamandaré por su parte anuncia que de no rendirse, al día siguiente iniciará el bombardeo de la ciudad. Leandro Gómez rechazó firme y serenamente ambas intimaciones, hizo formar la guarnición y les solicitó el juramento de defender la ciudad hasta la muerte.

El 6 de diciembre comienzan las hostilidades.

Amanece sobre la ciudad tensa, cuando se inicia un fuego cerrado desde el lugar conocido por "Azotea de Servando Gómez". Los patriotas contestan desde el "Baluarte de la Ley", con una descarga de fusilería que produjo momentáneo desconcierto en filas enemigas.

Leandro Gómez montado en su caballo comenzó a recorrer, acompañado de su Estado Mayor las calles de la ciudad atrincherada,

en momentos en que la escuadra brasileña iniciaba también el fuego, produciendo las primeras víctimas.

Comenzaba la tragedia que habría de prolongarse casi un mes, con la destrucción de Paysandú, la muerte de sus defensores. 700 bombas y granadas se dispararon sobre la ciudad en ese primer día, mientras la banda de música ejecutaba marchas militares para tonificar el espíritu de los combatientes. Vicente Mongrell, gran cirujano, y mejor ejemplar humano, libraba una silenciosa e incesante batalla contra la muerte en el Hospital instalado provisoriamente en la Escuela.

Al llegar la noche cesa el fuego y la tierra sanducera recibe en su seno, los cuerpos inertes de los primeros caídos.

Con las barras del día recomienza el combate, mejor dicho el bombardeo contra una plaza que no tenía capacidad de fuego como para llegar al grueso del ejército enemigo, menos a la escuadra brasileña. Los cañones enemigos comenzaron a ser emplazados en las bocacalles de la ciudad y vomitaban fuego y metralla sobre los edificios reduciéndolos a escombros.

Ante esta situación el Comandante de la Cañonera francesa, ofreció su mediación a Leandro

Gómez, considerando inútil la resistencia. La entrevista tuvo perfiles emocionantes. Gómez clavó en el suelo el asta que sostenía el pabellón patrio y llamó a los principales jefes, Aberasturi, Lucas Píriz, Peña y Estomba. Desenvainando sus espadas y cruzándolas sobre la bandera juraron vencer o quedar sepultados bajo los escombros.

El militar francés desistió de argumentar, estrechó en silencio la mano de los valientes mientras las lágrimas resbalaban por su rostro. El día 9 la ciudad sitiada y ya semi-destruida, vivía una jornada profundamente conmovedora. La evacuación de la población civil. Mujeres, niños y algunos ancianos debían ser salvados de la muerte segura. Ello implicaba la separación, seguramente definitiva de sus más entrañables seres. Trasladados a la isla de Caridad frente a Paysandú, se convirtieron en espectadores obligados y angustiados del drama que se vivía en la ciudad sitiada.

Muchas mujeres, sin embargo, prefirieron correr la suerte de sus compañeros, muchas madres la de sus hijos. Como enfermeras, limpiadoras, cocineras, oriental, una vez más decía presente en las luchas de liberación. Algunos nombres de estas heroínas que la historia oficial ha



Los cañones tronaron mientras hubo defensores vivos.

ignorado sistemáticamente han sido rescatados del olvido. Rosa Rey de González, Isabel Olaguibe de Rey, Dolores Francia, Isabel Abreu de Mexentiel y su hija Juana, Josefa Catalá de Ribero, Abelina Ribero de Alberastury, Mariana Ribero de Ayala, la viuda del Dr. Berenguell y sus hijas, la esposa del Cap. Laudelino Cortés, Isabel González González de Alberastury, familias de Brian, Belis y unas pocas más que no se citan en las "Memorias" del Cap. Musante.

Diciembre transcurría mientras con intervalos de uno o dos días, el fuego y la metralla proseguían reduciendo a ruinas la ciudad y diezmaban las filas del millar de combatientes que formaban el glorioso ejército.

Hacia mediados de mes, Leandro Gómez escribía al presidente Aguirre:

"Si la pólvora se nos acaba, las lanzas y bayonetas están aguzadas, las espadas y facones cortan y entonces el combate será cuerpo a cuerpo, pero Paysandú no se rinde; tal es mi voluntad y la de todos estos orgullosos y bravos orientales que me rodean, cuyo valor se reanima mil veces contemplando el pabellón de la Patria que tremola en los edificios más altos de la ciudad."

Al día siguiente un decreto del Gobierno declara benemérito de la Patria a los defensores de Paysandú y eleva al grado de General al Coronel Leandro Gómez.

El enemigo estrecha el cerco seguro del desenlace. Intentos fallidos de romper el cerco, noticias de refuerzos que no podrán llegar matizan de alegría y desaliento sucesivamente el ánimo de los combatientes. Pero la decisión de vencer o morir es irreversible.

El 27 de diciembre fue uno de esos días. Los vigías apostados en la iglesia divisan la marcha a lo lejos, de un gran ejército que se acerca, lo que coincide con el anuncio del envío de fuerzas gubernistas al mando del Gral. Juan Sas. La algarabía dura hasta que pudieron distinguir el color de los uniformes. Se trata de 10.000 soldados del Imperio al mando de Mena Barreto que han sido enviados para poner fin a la resistencia de Paysandú.

Pasaron seis días sin embargo

antes de que lo que quedaba de la ciudad caiga en poder del enemigo.

En la madrugada del último día del año el enemigo arceja la ofensiva: "una lluvia de hierro y plomo candentes, convertidos en toda clase de proyectiles conocidos hasta entonces: balas rasas, granadas, metralhas, cohetes a la congreve y balas de fusil" al decir de Orlando Ribero, se descarga sobre la plaza sitiada, abatiendo la sede de la Comandancia Militar, la Iglesia y los edificios de mayor importancia.

Entre tanto la vanguardia de los sitiadores iba tomando posiciones cada vez más avanzadas dentro de la ciudad.

Los defensores se replegaban agazapados entre los escombros, mientras las balas silbaban incesantemente sobre sus cabezas.

El 1º de enero de 1865 la situación era insostenible. Reducidos los combatientes a menos de 500 hombres, sin armas ni municiones, sin alimentos, estaban rodeados por doce mil brasileños bien pertrechados, cuatro mil de Venancio Flores y además las cañoneras en el río.

Sin embargo los patriotas no se rinden. El enemigo rehuye el combate cuerpo a cuerpo que es casi la única forma de pelear que resta a los patriotas. Los disparos de fusil son en cambio cada vez más cercanos.

Alcanzado por una bala en el vientre, cuando intentaba colocar en un lugar estratégico una de las pocas piezas de artillería que aún funcionaban, cae Lucas Píriz en la esquina de 18 de Julio y Montevideo. Por todo concepto, invalorable pérdida para los orientales la del Gral. Píriz.

También el Coronel Emilio Raña, tendrá una agonía de tres días y morirá después de la toma de la plaza.

En la madrugada del día 2 el Gral. Gómez reunió a los hombres que quedaban de su Estado Mayor, para evaluar la situación. Quienes esperaban la rendición se equivocaban. La resolución adoptada fue un pedido de tregua para atender los heridos y enterrar a los muertos que despedían un olor insoportable bajo el sol de enero.

Flores negó la tregua reiterando la intimidación de rendirse incondicionalmente, prometiendo

respetar la vida de los sobrevivientes.

Leandro Gómez redactaba la respuesta a Flores en una ruinosa pieza que hacía las veces de Comandancia, cuando irrumpió un piquete mandado por un oficial brasileño.

"General Gómez, la guerra ha terminado para Paysandú. Usted es mi prisionero."

"Aun se combate inútilmente en algunas trincheras" agregó el oficial brasileño.

Gómez entregó su espada y reclamó garantías para todos sus hombres y en cuanto a él dijo quedar sujeto a las leyes de la guerra.

Cuando el sol empezó a colorear las ruinas de la ciudad destruida, los orientales que aún vivían, vieron con dolor y con rabia flamear en la parte más alta de la iglesia que no había sido abatida por la metralla, el pabellón del imperio brasileño. La bandera oriental había sido sustraída.

A las 2 de la tarde del día siguiente se consumaba la iniquidad mayor de los enemigos de la patria: el fusilamiento, en una casa de la calle Treinta y Tres, del Gral. Leandro Gómez y sucesivamente, del Comandante Braga, Comandante Eduviges Acuña y Capitán Federico Fernández.

El imperio y su servidor Venancio Flores, tuvieron aquí también un asesino que actuó por ellos, el Cnel. Goyo Suárez.

Una de nuestras principales avenidas lleva el nombre de Venancio Flores. Mucho menor importancia tienen la de los fusilados en Paysandú y de algunos, ni su nombre ha sido rescatado del olvido.

Los dueños del país se han amañado siempre para escribir la historia a su gusto y conveniencia. Pocos episodios tan actuales como el Sitio y la Defensa de Paysandú.

Fuentes consultadas: Eduardo Acevedo "Anales Históricos"; Francisco R. Pintos, "La Defensa de Paysandú"; Pablo Montero Zorrilla, "El Sitio y la Defensa de Paysandú" (Cuaderno de Marcha Nº 5).



reír

para

no

llorar

LO QUE FALTA

Entró el tipo a un restorán y se sentó en una mesa. Vino el mozo:

—¿Qué se va a servir, señor?

—Quiero un gran trozo de carne, con ensalada de orquídeas!

—Me temo, señor, de que no podremos complacerlo...

—¡Ah, ya sé! ¡No hay orquídeas!

—No, no hay carne...

COLEGAS

Entraron delincuentes a un banco privado y uno de ellos, dirigiéndose al presidente del directorio, le gritó:

—¡Vamos, viejo... esto es un asalto!

Entonces el presidente, con calma y en tono persuasivo, le dio al chorro jefe:

—Mire, amigo... asaltar un banco le puede acarrear consecuencias graves a usted y a sus compañeros. Veo que son hombres decididos, con iniciativa y, por lo visto, partidarios de la libre empresa. ¿Qué les parece si nos asociamos?

RARA UNANIMIDAD

—En mi familia somos todos pachequistas... Mi hijo es pachequista, mi tío es pachequista, mi sobrino es pachequista...

—¿Y usted?

—Yo soy Pacheco...

MERECIDA SANCION

Hecho una furia, el ministro dio un tremendo puñetazo sobre el escritorio, y vociferó:

—¿Quién fue el grandísimo cretino que redactó este decreto?

Tímidamente —casi temblando—, dijo un secretario:

—Fue usted, señor ministro...

¿Fuí yo? Bueno... está bien... ¡Pero desde este momento queda usted arrestado por haberme llamado grandísimo cretino!

OVEJERO CON PROBLEMAS

Gallinal llegó a su oficina, pálido, ojeroso, cansado. Solicito, un empleado, le preguntó:

—Seguramente se desveló de nuevo. ¿Por qué no cuenta ovejitas para tratar de dormirse?

—Salga de ahí, dijo Gallinal. Anoche conté todas mis ovejitas y seguí despierto; entonces las esquilé una por una y seguí desvelado; puse la laan en las bolsas, y nada de dormirme, llevé las bolsas a las barracas, y minga de sueño; discutí el precio y resolví el remate, y siempre despierto; se hicieron las ventas y sólo obtuve unos veinte millones... ¿Le parece que con esa ganancia una persona puede dormir?

UNA IDEA MUY FIJA

Dicen que Sena fue al siquiatra, y que éste lo sometió a la siguiente prueba:

—Vamos a ver... ¿en qué piensa usted cuando ve un policía?

—En la represión...

—¡Ajá! ¿Y en qué piensa usted cuando ve una metralleta?

—En la represión...

—Muy bien... ¿Y en qué piensa cuando ve una flor?

—En la represión...

—¡Qué extraño! ¿Y por qué cuando ve una flor piensa en la represión.

—Y... porque yo siempre pienso en la represión!

GALIMATIAS DE FALSEDADES

¿Y cómo hacen los diarios para saber que no es falso el comunicado del Ministerio del Interior, en el que se dice que otro comunicado difundido no es auténtico, y para estar seguros de que no va a llegar otro comunicado diciendo que el segundo es falso y que el que vale es el primero?

QUEJA INJUSTIFICADA

El tipo iba por la calle, cuando fue sorprendido por un grupo de policías. Entonces el jefe dijo:

—¡Deténgalo! ¡Este es Nicanor Zapata!

—¡Están equivocados! —clamó el hombre. ¡Yo no soy Nicanor Zapata... soy Agapito Rodríguez!

—¡Miente! —¡Duro con él!

Acto seguido lo molieron a palos. Cuando se repuso —días después— se fue a quejar a la superioridad, relatando los hechos. Cuando terminó su exposición, el jerarca le preguntó:

—Pero, al fin de cuentas ¿usted es Zapata o no es Zapata?

—No soy Zapata... ¡soy Rodríguez!

—¡Entonces no se queje, hombre! Los palos no eran para usted...

LUGAR ADECUADO

Un tipo fue a confesarse y le dijo al sacerdote:

—Padre, soy un infame calumniador y mentiroso...

—Hijo mío, —dijo el confesor— la gente infame, calumniadora y mentirosa no viene a la iglesia...

—¿Y dónde va, entonces?

—Va a la radio y a los diarios a hablar contra el Frente Amplio.

SOLIDARIDAD CON D. SENA

Recibimos y publicamos:

Señor director:

"Ante los infames ataques de que ha sido víctima el excelentísimo Ministro del Interior, por parte del desbocado Directorio del Partido Nacional, quiero extender a tan digno y simpático Secretario de Estado mi más sincera expresión de solidaridad.

Aprovecho la oportunidad para decir públicamente, que nunca —óigase bien—, nunca ha tenido el Uruguay un ministro de la capacidad y la calidad humana del brigadier Sena. Podría decir, como dijo Caputi de Pacheco, que este ministro es un lujo para el Uruguay, no sólo por inigualables dotes funcionales, sino también por su ecuanimidad. Hombres como él hacen honor a la patria. Saluda al Sr. Director, **DANILO SENA**".

CLAVADO

La Alianza de Echegoyen no es una Alianza para el Progreso.

MORALIZAR

Habría que clausurar todas las fábricas de desodorantes. No es posible permitir que sigan lucrando con el sudor del pueblo.

EXCEPCION

En este país todo bicho que camina va a parar al asador... menos la vaca.

¿POR QUE?

Está bien que en Navidad y Año Nuevo no se permita explotar cohetes, que no se permita explotar buscapiés, que no se permita explotar bombas...

¿Pero por qué no se prohíbe también explotar a los obreros?

DUREZA

La dureza de un hombre fuerte comienza por su cara.

TIEMPOS GLORIOSOS

—¿Te acordás cuando el Uruguay era un país pobre?

—¡Si me acordaré! ¡Qué tiempos felices aquellos!

DICCIONARIO

MASOQUISMO: Perversión que lleva a votar la reelección.

un sueño sin derramamiento de sangre

Anoche tuve un sueño extraordinario y quiero contárselo a todo el mundo. Debo aclarar que a mí se me dan los sueños. Con esto deseo decir que en la bolsa de valores, mi almohada sube una barbaridad.

Sué que se había logrado la toma del poder revolucionario por la vía pacífica. Esperen. Yo sé que hay muchos que sueñan con esto, el caso es que yo diré cómo ocurrieron los hechos.

El sueño es original, pues hasta ahora nadie ha podido narrar nada parecido. El país de mis sueños está ubicado en un lugar entre la Patagonia y el Río Bravo. No me gusta dar datos estadísticos del por ciento de analfabetismo, desempleo, hambrunas, ni golpeados. Pero sí es necesario subrayar que las condiciones objetivas estaban maduras, para, por medio de unas elecciones honradas, tomar el poder. De esta opinión me convenció Don Tranquilino de la Paz, nuestro candidato.

El gobierno de mi intranquilo sueño, con sus represiones, sus crímenes, su entrega total al imperialismo yanqui; con el incumplimiento de las más elementales promesas hechas al pueblo, así como el robo descarado de los dineros del pueblo, se había ganado el desprecio popular. Don Tranquilino de la Paz y su partido, Frente Moderado Popular (nombre oficial de su partido, llamado Frente Rojo Izquierdista Revolucionario), había recibido garantías para que participara en las democráticas elecciones de fin de año.

Imprimimos millares de carteles con la cara de Tranquilino-Presidente. Todo marchaba bien. Una que otra golpeadura a algunos compañeros de la base y un asalto a las oficinas de los suburbios. Durante la campaña se nos colaron algunos elementos extremistas tratando de provocar a las autoridades. Pero si hemos de ser justos con el gobierno, tenemos que decir que Tranquilino no fue molestado en ningún momento. Tranquilino, como correspondía a un verdadero revolucionario, tuvo el cuidado de anunciar por todos los canales de radio y de televisión, la plataforma política del Partido, la cual podía resumirse en seis puntos fundamentales: 1.—Reforma Agraria, 2.—Nacionalización de todas las empresas extranjeras, 3.—Nacionalización gradual de todas las empresas nacionales, 4.—Presentación ante los tribunales de los desfalcadores de los dineros del pueblo y de los militares que cometieron crímenes y abusos contra el pueblo, 5.—Libertad para los presos políticos, 6.—Relaciones diplomáticas y comerciales con todos los países del mundo.

Todo estaba planteado. El gobierno organizaba actos y mítines a los que solamente asistían los empleados públicos. Mientras nosotros caminábamos por encima de un mar de pueblo. ¡Nunca vi más lindas las banderitas rojas que adornaban nuestra tribuna! El triunfo ya era nuestro. Tuvi-
mos más fe el día que el jefe del ejército afirmó

por radio y TV que: "Sería respetada la voluntad popular y que él sería el primero en defender el derecho del pueblo a darse el gobierno que desee". También el embajador norteamericano, por medio de su agregado de prensa, informó: "Que como de costumbre el gobierno norteamericano no intervendría en los asuntos internos de ningún país".

Todas estas declaraciones nos entusiasmaron. Y llegaron las elecciones. Como diría Ripley: "Aunque usted no lo crea... ganó Tranquilino de la Paz". Pronto se escucharon gritos de ¡Viva la Reforma Agraria! ¡Viva el socialismo!, etc., etc.

Realmente maravillosa fue la intervención televisada del gerente general de la United Fruit Company, admitiendo la entrega total de todas sus propiedades, porque el pueblo, en elecciones populares y democráticas, así lo había decidido. Otra sorpresa. Mr. Frank Oil, administrador general de todas las "companys" petroleras, fue más escueto. Simplemente dijo: "Hemos perdido y tenemos que resignarnos". Entregó trescientos pozos de petróleo en plena producción y diez refinerías.

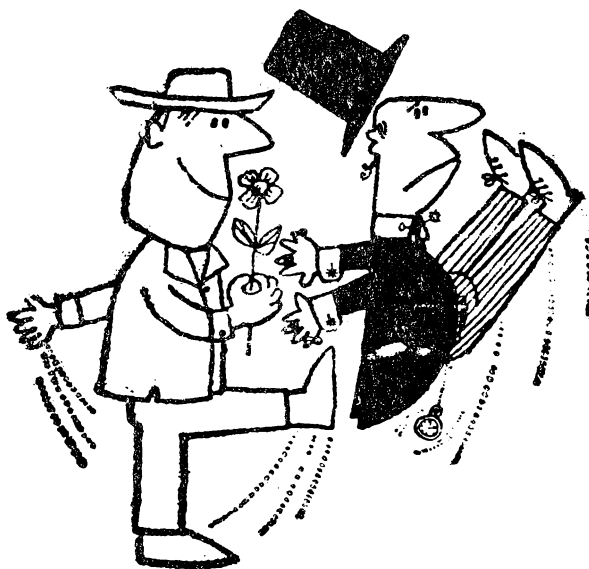
El jefe del ejército en dramática intervención radial, se responsabilizó de la matanza de mineros del año 1964, culpando cívicamente al Ministro de Gobierno como co-responsable de aquellos hechos. Era verdaderamente emocionante ver a terratenientes, geófagos y banqueros, aceptar la derrota de su sistema de explotación en unas democráticas elecciones. El presidente saliente, llegó hasta la oficina de Tranquilino a saludarlo. "No pensé que con un programa tan radical pudieras ganar", le dijo y se abrazaron emocionados. El día de la toma de posesión, Tranquilino salió rumbo a la casa de gobierno con una gran bandera roja en la mano. Llegó, subió y se instaló en su despacho.

—¿Falta alguna compañía extranjera por entregar sus propiedades? —preguntó Tranquilino.

—No, señor Presidente —le dije—. Todas han entregado pacíficamente; ¡ah...!, los jefes de marina, policía, aviación, tanques, etc.; así como los jefes militares de distintas regiones del país, le han enviado una felicitación por su triunfo, pero dicen que ellos renuncian a sus cargos, ya que por principio, no están de acuerdo con su plataforma política; que sus mentalidades no se podrán adaptar jamás a los cambios que se van a producir en el país... Por lo demás, todo tranquilo. ¿Algo más, camarada Presidente?

—No, dijo el Presidente, ahora voy a dedicarme a escribir mis memorias, las elecciones no me daban tiempo para nada. Y no te olvides de retirar el retrato de Nixon que había en la entrada. Hazlo con cuidado, no sea que te caigas y te hieras con un cristal. Recuerda que estamos haciendo la primera revolución del mundo sin derramamiento de sangre.

¿Verdad que parece un sueño?



por
blasito

gómez del valle — libros COMUNICA

**POR LAS CAUSAS CONOCIDAS HEMOS DEBIDO SUSPENDER
NUESTRO SERVICIO DE VENTAS A DOMICILIO Y OFICINAS. PERO**

**sigue atendiendo en
COLONIA 1743 bis
Tel. 40 45 26**

**A SU ESTIMADA CLIENTELA A LA QUE AGRADECE LAS
AFECTUOSAS MUESTRAS DE SOLIDARIDAD RECIBIDAS.**

Brasil ya interviene...

(viene de la pág. 30)

órbita de Brasil; con la asunción de Bordaberry, también lo haría Uruguay.

En este punto (además de la convulsa y económicamente escabrosa situación interna argentina) radica la explicación del rechazo expreso de Lanusse hacia la tesis de las "fronteras ideológicas"—acuñada pocos años atrás por Juan Carlos Onganía y Arthur da Costa e Silva— y de su buscada aproximación hacia Chile y Perú, los nuevos "malos" del continente. Contra estos "villanos", Brasil procura, por cuenta de Washington, orquestar una "santa alianza" propia, "occidental y cristiana"

como corresponde. El gobierno de Pacheco ya ha dado un paso al frente para incorporarse al grupo, con la presentación ante la OEA de una denuncia sobre la presunta "ingerencia castrista" en el Uruguay. Pero los "malos" podrían ser más de los previstos: hasta el insospechable presidente venezolano Rafael Caldera ha rechazado la pretensión de un "liderazgo continental" por parte de Brasil.

En este contexto, las "**afinidades ideológicas**" de Bordaberry no auguran un futuro precisamente luminoso para el Uruguay. O tal vez, desde otro punto de vista, sí lo auguran.

C. N.

1971: El arriba...

(viene de la anterior)

che comités de base y casas de militantes. Las explosiones, en todos los barrios, sacudían a Montevideo. En el interior del país las cosas no eran distintas y en Rocha se intentó asesinar al general Liber Seregni. En el mismo departamento, un niño fue la víctima del fascismo. Hasta hoy

el crimen sigue impune.

El resto es historia conocida. Las elecciones más sucias de la historia del país, con ataques de la JUP en las mesas de votaciones y con irregularidades en casi todos los circuitos. Hasta hoy —como consecuencia de la demora deliberada del ministerio

del Interior— no se conoce quién será el nuevo presidente. El propio directorio del Partido Nacional denunció el fraude.

La lucha continúa. 1971 cerró una etapa. Un nuevo sol amanece en el horizonte de los orientales.

una colección para entender el Uruguay de hoy



Colección Conciencia Popular

1. Guillermo Bernhard
EL PROBLEMA DE LA CARNE
2. Zelmar Michelini
BATLLISMO Y ANTIMPERIALISMO
3. Vivían Trías
IMPERIALISMO Y ROSCA BANCARIA EN EL URUGUAY
4. Danilo Astori
LATIFUNDIO Y CRISIS AGRARIA EN EL URUGUAY
5. Vivían Trías
IMPERIALISMO, GEOPOLITICA Y PETROLEO

Alberto Methol
EL URUGUAY COMO PROBLEMA

Neiva Moreira
EL NASSERISMO Y LA REVOLUCION DEL TERCER MUNDO

Vivían Trías
PERU: FUERZAS ARMADAS Y REVOLUCION

Vivían Trías
LA CRISIS DEL IMPERO

Gunder Frank
LUMPEMBURGUESIA, LUMPEMDESARROLLO

Eduardo Galeano
GUATEMALA, CLAVE DE LATINOAMERICA

Turcios Lima
BIOGRAFIA Y DOCUMENTOS



EDICIONES DE LA BANDA ORIENTAL

YI 1364 — Tel. 98.28.10